



El Colegio de la Frontera Sur

Vulnerabilidad socioambiental y economías campesinas:
La experiencia menonita en Quintana Roo en el sur de
México

TESIS

presentada como requisito para optar al grado de
Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural
Con orientación en Estudios Sociales y Sustentabilidad

Por

Carolina Vargas Godínez

2016



El Colegio de la Frontera Sur

Chetumal, Quintana Roo, 02 de diciembre de 2016.

Las personas abajo firmantes, integrantes del jurado examinador de: Carolina Vargas Godínez, hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada: **Vulnerabilidad socioambiental y economías campesinas: La experiencia menonita en Quintana Roo en el Sur de México.**

Para obtener el grado de **Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural**

| | Nombre | Firma |
|-------------------|-----------------------------------|-------|
| Directora: | Dra. Martha García Ortega | _____ |
| Asesor | Dr. Francisco Guízar Vázquez Jr. | _____ |
| Asesor | M.C. Héctor Marín Poot | _____ |
| Sinodal adicional | Dr. Pedro Antonio Macario Mendoza | _____ |
| Sinodal adicional | Dr. Rogel Villanueva Gutiérrez | _____ |
| Sinodal suplente | Dra. Angélica Navarro Martínez | _____ |

Dedicatoria

A mis padres

Luz María Godínez Flores y Carlos Vargas Canela

Por su amor, confianza y apoyo incondicional que siempre han mostrado.

A mis hermanos Paulina, Omar y Luz

A mi cuñado Gabriel

A mis sobrinas Alondra y Emma.

A Fernando

Porque su alegría y amor siempre me acompañan.

A mis abuelos

Guadalupe, Benjamín, Diego y Socorro.

Por ser ejemplo de vida.

Agradecimientos

Agradezco a toda la sociedad mexicana que a través del pago de impuestos fue posible que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología me otorgara la beca para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural Programa 2015-2016. Asimismo de la beca mixta de movilidad que me permitió realizar la estancia académica en la Universidad de Winnipeg, Canadá.

A mi directora de tesis Dra. Martha García Ortega por transmitirme sus conocimientos, enriquecer mi formación académica y personal, por la paciencia y tiempo invertido en este trabajo. Gracias por tu motivación y por la confianza brindada. La idea de desarrollar el tema y trabajar con las comunidades menonitas propició un diálogo intenso de discusión multidisciplinaria. Y su invitación a participar con esta investigación en el Proyecto Multidisciplinario y Transversal 2015-2019 Miradas sobre la Vulnerabilidad en el Sureste de México: Megadiversidad y prácticas alternativas para el bienestar, del departamento Sociedad y Cultura.

A mi comité tutelar, Dr. Francisco Guízar y M.C. Héctor Marín, por el interés y comentarios oportunos, los cuales enriquecieron este trabajo. A mis sinodales Dr. Pedro Macario, Dr. Rogel Villanueva y Dra. Angélica Navarro, por sus comentarios y disposición en el último proceso del proyecto.

A los habitantes de Salamanca por la confianza y acoyo en su comunidad y hogares. A la familia Niekoley y al matrimonio Wiens. Tina y Germán, a quienes considero muy buenos amigos.

A los profesores que me acompañaron durante el primer año de mi formación, gracias a cada uno por los innumerables conocimientos compartidos. Al personal administrativo de ECOSUR, especialmente a Paty Bardales por su paciencia y

apoyo, el cual siempre estuvo acompañado de una sonrisa. Al personal de la biblioteca, especialmente a José por su ayuda en durante estos años.

A todos mis compañeros de generación por su compañía, aprendizajes y aventuras. Especialmente a Merly, Ceci, Paty, Stephanie, Lidia.

A Mariela, por hacerme sentir en casa a pesar de estar tan lejos.

Al personal de CONAGUA, SEDARU, INIFAP, RAN, SEMARNAT, SAGARPA del estado de Quintana Roo, por haber compartido la información solicitada.

Índice

| | |
|--|-----|
| Resumen..... | 7 |
| Palabras clave..... | 7 |
| Introducción..... | 7 |
| Planteamiento del problema..... | 7 |
| Objetivo..... | 8 |
| Objetivos particulares..... | 8 |
| Hipótesis..... | 9 |
| Justificación..... | 9 |
| Metodología..... | 10 |
| Capítulo I: Antecedentes..... | 20 |
| Éxodo menonita..... | 20 |
| Asentamientos en el estado de Quintana Roo..... | 26 |
| Generalidades de los asentamientos..... | 28 |
| Sistema agrícola en las comunidades menonitas..... | 30 |
| Capítulo II: Enfoque teórico..... | 37 |
| Economías campesinas..... | 37 |
| Enfoques sobre vulnerabilidad: Vulnerabilidad por acceso..... | 40 |
| Capítulo III: Caracterización de la vulnerabilidad..... | 46 |
| Acceso a tierra..... | 46 |
| Acceso al agua..... | 52 |
| Acceso a recursos sociales: Organización comunitaria y familiar..... | 56 |
| Oportunidades de ingreso y calificaciones de acceso..... | 82 |
| Actividades del sector primario..... | 82 |
| Actividades del sector secundario..... | 89 |
| Actividades del sector terciario..... | 92 |
| Estructuras de dominio..... | 97 |
| Opciones de hogar..... | 101 |
| Conclusiones..... | 107 |
| Literatura Citada..... | 111 |
| Anexos..... | 123 |
| Anexo fotográfico..... | 127 |

Resumen

La presente investigación tuvo como fin caracterizar la vulnerabilidad socioambiental de los grupos menonitas a partir del sistema agrícola desarrollado en el sur de México. Se consideraron los elementos que incentivan la producción y reproducción de este sistema productivo desde una revisión crítica del modelo de acceso a recursos planteado por Blaikie y colaboradores (1996). Con esta mirada se enfatizó en la dimensión sociocultural a escala familiar y comunitaria de este grupo en el ejido Salamanca, Quintana Roo.

Con la obligada revisión bibliográfica y desde una perspectiva cualitativa y periodos de campo, se fundamentan y presentan los factores físicos, económicos, políticos y socioculturales que permitieron el establecimiento y desarrollo del sistema agrícola de la colonia menonita a inicios del siglo XXI en esta región fronteriza.

Palabras clave

Vulnerabilidad, menonitas, organización sociocultural, acceso, sistema agrícola.

Introducción

Planteamiento del problema

Este estudio parte de la idea de que los menonitas han enfrentado diversas situaciones sociales y políticas que los han motivado a realizar desplazamientos poblacionales a distintos territorios en todo el mundo enfrentando diversidad de culturas y condiciones sociopolíticas y ecosistemas. De esta forma, estos grupos han procurado asegurar la persistencia de su modo de vida (Loewen *et al.*, 1996; Sawatzky, 1971), situación que no ha estado exenta de presiones internas y externas que vulneran su modo de organización sociocultural y que se materializan

en la forma del trabajo agrícola. Uno de tantos casos en su historia lo ilustra la migración menonita de Canadá a México en la cual enfrentaron un paisaje que implicó la incorporación de nuevas técnicas para la producción agrícola (Aboites, 1995; Musalem, 2005), con el afán de aprovechar y potenciar los recursos disponibles que hoy día son menos accesibles por su disponibilidad y su gestión.

Actualmente, las colonias menonitas mexicanas de Chihuahua presentan una limitante en la disponibilidad del agua (Centro Virtual de Información del Agua, 2012); y en el caso de las comunidades de la frontera sur, el uso de semillas modificadas genéticamente ponen en entredicho la viabilidad de sus prácticas.

Esta situación se ha presentado en diversos momentos de la historia de esta población como lo revela el caso de los asentamientos menonitas en Quintana Roo, que tras apenas con menos de dos décadas de su asentamiento resienten las presiones sociales y culturales de su modo de vida.

Objetivo

Caracterizar la vulnerabilidad de la organización sociocultural en torno al sistema agrícola del grupo menonita asentado en el ejido de Salamanca en el estado de Quintana Roo, a partir del ámbito familiar y comunitario ante la disponibilidad y acceso a recursos que demanda y ha demandado su sistema agrícola a lo largo de 16 años de su llegada a su actual asentamiento en el sureste de México.

Objetivos particulares

1. Identificar los elementos físicos, socioculturales, económicos y políticos del núcleo familiar que caracterizan la vulnerabilidad de la organización sociocultural que soportan el sistema agrícola menonita en el estado de Quintana Roo.

2. Caracterizar los factores que han determinado la vulnerabilidad de la organización sociocultural menonita desde el ámbito comunitario en relación al sistema agrícola desarrollado desde la llegada de la población a principios de siglo XXI al estado de Quintana Roo.

Hipótesis

La organización sociocultural del sistema agrícola de las comunidades menonitas a nivel familiar y colectivo son vulnerables a las presiones internas y externas que imponen tanto el contexto territorial de sus nuevos asentamientos como el entorno ecológico, en términos de disponibilidad y acceso a los recursos naturales y productivos como con respecto a las condiciones sociales.

La vulnerabilidad socioambiental del sistema agrícola menonita responde a factores de índole física, socioculturales, económicos y políticos como se ha evaluado a nivel histórico en diversas partes del mundo, de tal forma que esta condición los obliga a desplazarse territorialmente. Desde un análisis de acceso se puede advertir la relación de esos factores según los contextos locales, regionales y nacionales que configuran el tipo de vulnerabilidad de la organización del sistema agrícola menonita en determinado tiempo y espacio.

Justificación

Desde el norte hacia el sur de México la movilidad menonita ha traído consigo una apropiación de territorios con diversidad de culturas, paisajes y ambientes en los cuales su sistema agrícola se ha reestructurado y ha ofrecido estabilidad social a las colonias menonitas debido al valor de cambio de los bienes que producen. Se parte del supuesto que esta movilidad ha permitido históricamente a esta población adaptar su esquema de explotación de recursos a los contextos nacionales que imponen las reglas sociales y económicas de los lugares de asentamiento.

La presente investigación propone caracterizar la vulnerabilidad a la que es sujeta la organización sociocultural de la colonia menonita del ejido Salamanca, Quintana Roo, a raíz de la disponibilidad y acceso a recursos con los que cuentan en la región sur de México para continuar con la práctica agrícola como modo de subsistencia. Se propone abordar la vulnerabilidad por medio del enfoque de acceso, propuesto por Blaikie (1996).

Se estudia la vulnerabilidad aplicando las bases del modelo de acceso a través del cual se pretende lograr un acercamiento a esta condición social por medio del análisis de las redes culturales familiares y de bienes comunes en torno a la actividad agrícola y la relación que se establece con otros grupos sociales.

Con la caracterización de la vulnerabilidad socio-organizativa del sistema agrícola menonita desde el estudio del acceso a recursos se espera aportar conocimiento y entendimiento sobre los determinantes sociales de la reproducción comunitaria y la producción del sistema agrícola que ha demostrado su capacidad de adaptación sociohistórica. Sin embargo, enfrenta presiones sociales y ambientales que alcanzan a traducirse en tensiones comunitarias y políticas.

Metodología

Distintas condiciones de vulnerabilidad han motivado los desplazamientos históricos de las comunidades menonitas y así han logrado su inserción social en distintos contextos culturales, políticos y naturales. Actualmente, el entorno específico ofrece nuevas presiones que se manifiestan desde el interior como el exterior de la comunidad generando situaciones de vulnerabilidad a partir del desarrollo de su sistema agrícola. De manera paralela y continua se presenta la degradación ambiental, inherente del sistema agrícola menonita, la cual representa uno de los retos prioritarios de interés común en cualquier territorio.

El acceso a elementos físicos, socioculturales, económicos y políticos determina la capacidad sistémica, sea familiar o comunitaria, de responder ante situaciones de riesgo. Lo cual desde un análisis de acceso se advierte la relación de esos factores según el contexto socioterritorial que en determinados casos, como el de las comunidades menonitas, resulta ser amplio a nivel transnacional, y, como lo ilustra la comunidad de estudio, incluso transfronterizo.

De esta forma se propone caracterizar la vulnerabilidad socioambiental del sistema agrícola menonita sustentado en su organización sociocultural, al mismo tiempo que para lograr tener un referente histórico del papel que representa la actividad agrícola en esta cultura.

Este ejercicio exigió trabajo de gabinete para documentar los factores históricos de la movilidad menonita hacia distintos contextos globales tomando en cuenta su desempeño productivo para su subsistencia. Se identificó el proceso de asentamiento en México y en específico en la región fronteriza con Belice, resaltando la evolución del sistema agrícola.

El apartado teórico buscó un acercamiento a la conceptualización de las economías campesinas y su caracterización para poder identificar la problemática de las economías agrícolas en general a partir de los estudios sobre las presiones y transformaciones que impone el mercado mundial de alimentos, así como las adaptaciones de los entornos campesinos para su producción y reproducción. Esta revisión estuvo orientada a identificar la conceptualización de vulnerabilidad, para lo cual la propuesta de Blaikie (1996) resultó pertinente.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el modelo de Blaikie no considera la dimensión sociocultural en su análisis. Por lo que la operacionalización del modelo, para el cumplimiento de los objetivos propuestos, consideró los elementos

socioculturales, aunado a los físicos, económicos y políticos, de la comunidad menonita en cada una de las cuatro guías de análisis elegidas. La adecuación crítica conllevó a hacer un trabajo empírico y cualitativo.

A partir de estas consideraciones se elaboró un concepto *ad hoc*, pensado categóricamente para el estudio del sistema agrícola menonita que permitió entender y explicar la vulnerabilidad como la condición social específica de un sistema -espacio habitado, estructura social y cultural conformados históricamente- expuesta a amenazas externas e internas, cuyas respuestas dependerá del acceso familiar o comunitario a recursos físicos, socioculturales, económicos y políticos. Esta es la noción subyacente que explica cómo los elementos constitutivos de un sistema agrícola campesino se relacionan para recuperarse o afrontar situaciones que ponen en riesgo la producción y reproducción a partir del perfil de accesos.

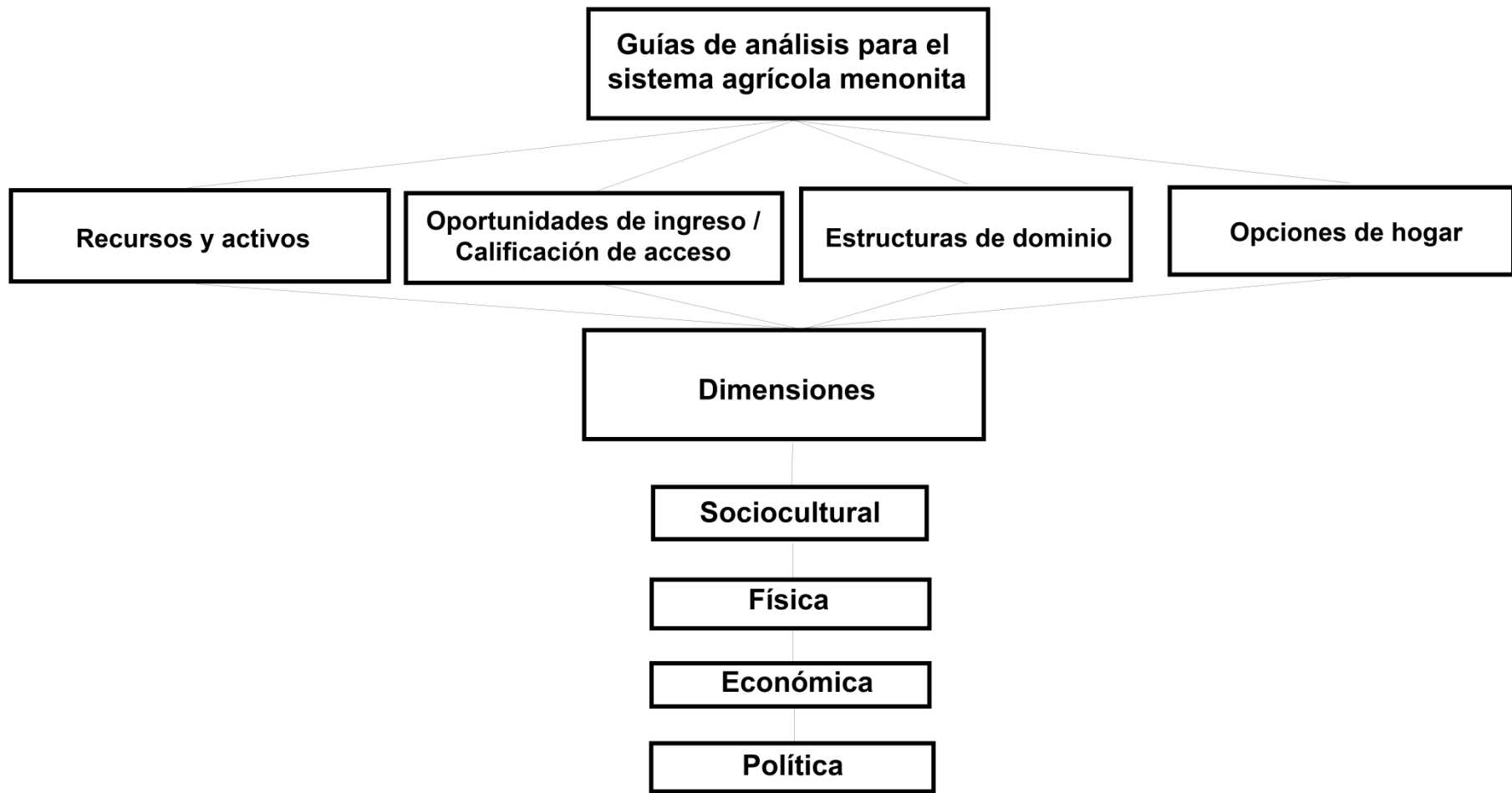


Figura 1: Esquema de análisis de la vulnerabilidad del sistema agrícola menonita

Fuente: Elaboración propia con base en el modelo de acceso a recursos planteado por Blaikie et al. 1996.

Tabla 1: Tópicos de análisis

| Guía de análisis | Características | Relevancia de análisis |
|--------------------------|---|---|
| Recursos y activos | Brindan capacidades funcionales y operativas útiles para el desempeño laboral. Los recursos no solo representan objetos materiales o físicos, sino que también se consideran recursos de valor social. En conjunto definen el perfil de acceso de un hogar. | A pesar de que las comunidades menonitas comparten creencias ideológicas y religiosas que moldean su estilo de vida, el acceso a recursos y activos físicos y sociales pueden presentarse de manera diferenciada para llevar a cabo la actividad agrícola (medio de producción). La relevancia de enfatizar en esta guía de análisis recae en identificar cuáles son los recursos y activos que en ausencia pueden vulnerar el sistema agrícola menonita. |
| Oportunidades de ingreso | Permiten identificar las elecciones laborales o productivas que cada hogar desarrolla con el fin de aprovechar sus recursos y activos. | El sistema agrícola menonita es un común denominador como recurso de su reproducción para estas comunidades. Sin embargo, la diversificación laboral, incluso fuera de la comunidad, también representa una fuerte oportunidad de ingresos para las familias. |
| Calificación de acceso | Identifica los recursos materiales y atributos sociales que son necesarios para llevar a cabo cada ocupación laboral. | Una vez identificadas las distintas ocupaciones laborales entre los habitantes del ejido menonita de Salamanca, es importante reconocer las calificaciones de acceso propias de cada labor. De esta forma es posible realizar un |

| | | |
|------------------------|--|--|
| Estructuras de dominio | Promueven el acceso a recursos políticos, económicos y físicos desde la perspectiva de un hogar en sociedad. | comparativo entre recursos y activos respecto a las calificaciones de acceso. Representan entidades de suma importancia en cuanto al apoyo para la operación de la agricultura. |
| Opciones de hogar | Son determinadas por los recursos, activos y oportunidades de ingreso del hogar en cuestión. La opción a elegir deberá ser la que ofrezca una mejor remuneración, sin embargo esto dependerá del perfil de acceso de cada núcleo familiar. | Reconocer la flexibilidad para la reproducción de su sistema agrícola u optar por otras actividades productivas con el fin de la reproducción sociocultural. |

Fuente: Elaboración propia con información del modelo de acceso propuesto por Blaikie et al (1996).

Cada guía de análisis contemplará las dimensiones sociocultural, física, económica y política con sus respectivos indicadores que se describen a continuación:

Tabla 2: Dimensiones con sus indicadores para cada guía de análisis.

| Dimensión | Indicador |
|---------------|---|
| Sociocultural | <p>Organización familiar: Familias nucleares numerosas. Roles determinados por edad y género.</p> <p>Organización comunitaria: Control territorial, salud, educación, transporte, comunicación, comercio.</p> <p>Organización religiosa: Líderes religiosos –obispo, pastores, diácono, administrador.</p> <p>Organización política: Líderes cívicos –comisariado ejidal y suplentes, gobernador y suplentes, encargado de caminos y suplente, jefe de campo y suplente.</p> <p>Organización productiva: Agrícola y pluriactividad (intra y extracomunitaria).</p> |
| Física | <p>Tierra: Ejido de 5,000 ha ubicado en el municipio de Bacalar, Quintana Roo.</p> <p>Agua: Acceso hídrico para el hogar, consumo y/o riego.</p> |
| Económica | <p>Financiamientos para la producción: Programas públicos (tres niveles de gobierno), y recursos privados para la producción agrícola.</p> <p>Salarios: Ingresos por ocupación laboral (intra y extracomunitaria).</p> <p>Préstamos entre colonias: Comunidades menonitas a nivel nacional o internacional.</p> |
| Política | <p>Relaciones político administrativas: Colonia de Salamanca y dependencias gubernamentales.</p> |

Fuente: Elaboración propia con información del modelo de acceso propuesto por Blaikie *et al* (1996).

La recolección de datos se realizó por medio de herramientas cualitativas.

El método etnográfico fue producto de distintos periodos de estancia en campo (Véase apartado de anexos, tabla 3: Ejercicio etnográfico a detalle). En total sumaron 50 días en tres puntos geográficos en México y dos en Belice, estos últimos en colaboración con la dirección de esta tesis, para identificar y documentar aquellos aspectos, relaciones y prácticas dentro de la organización sociocultural a nivel familiar y comunitario de la sociedad menonita en torno a su sistema agrícola. La etnografía permite el conocimiento y aprendizaje de la forma de vida de la sociedad con la que se está en contacto permaneciendo en el sitio de estudio durante un tiempo definido (Hirai, 2012). La convivencia diaria con los menonitas permitió implementar técnicas como la observación participante, conversaciones y entrevistas semiestructuradas, como a profundidad.

La observación participante figura como el fundamento de la antropología cultural, la cual genera conocimiento de tipo experimental a través de la recopilación de datos obtenidos durante la estancia –de tiempo variable– con el sujeto o sujetos en cuestión. En cuanto a las entrevistas, las de tipo semiestructuradas son recomendadas para realizarlas a personas del sector público o de la élite, usando una guía de preguntas o temas que serán tratados durante la charla, sin embargo existe cierta flexibilidad en cuanto a la secuencia y los temas a tratar. La diferencia con las entrevistas estructuradas radica en contar con una serie de especificaciones las cuales deben seguirse al pie de la letra, las cuales dependerán del entrevistador (Bernard, 2006).

Se utilizó el diario de campo para registrar el acontecer de la cotidianidad comunitaria y familiar, ya que la observación participante permitió identificar el

contexto y situaciones donde se generan y expresan las formas culturales y sociales de la comunidad así como lo especifica Guber, 2004 (citado por Hirai, 2012).

Tres técnicas de investigación fueron utilizadas para obtener datos que ilustraran los rasgos que caracterizan la vulnerabilidad del sistema agrícola menonita. Se utilizaron durante la estancia en el ejido Salamanca, las entrevistas con agentes de las dependencias gubernamentales en la ciudad de Chetumal y durante la visita a las colonias en el estado de Campeche.

1. Observación participante: utilizada para conocer y entender los elementos socioculturales, físicos, políticos y económicos de la organización familiar y la dinámica comunitaria. Los primeros 29 días de estancia en el ejido Salamanca fui acogida por dos hogares, el primero conformado con la familia del gobernador y la segunda por el matrimonio Wiens.

La convivencia con la familia del gobernador Jorge Niekoley permitió tener acceso a información relacionada con la organización comunitaria, también facilitó la socialización con las personas dentro de la comunidad, entre las que destacan: el encargado de la bodega Juan Wall. En el ámbito familiar se adoptó un rol de acuerdo al género y edad propia, por lo que mi desempeño fungió como el de una hija más.

La convivencia con la pareja Wiens, también permitió establecer contacto con distintas familias, varias de ellas con jefes de familia que en su momento colaboraron como presidentes del comisariado ejidal, gobernadores y jefes de bodega. La estancia de dos semanas con este hogar permitió conocer e identificar las diferencias intracomunitarias de los hogares asociadas a los ingresos económicos y el desempeño laboral.

A nivel comunitario se acompañó a diversas personas en sus labores, por ejemplo durante la cosecha del chile habanero, el servicio en la tienda, recolecta de huevos de gallina, producción de queso, limpieza de las escuelas, acomodo de camas para cilantro, elaboración de tapetes, consultas médicas, venta de químicos en la bodega.

Cabe señalar que debido a que no todos los integrantes de la comunidad dominan el idioma español, fue necesario aprender palabras básicas de alemán bajo para lograr el entendimiento entre las partes.

La segunda estancia de 6 días fue con el matrimonio Wiens. Se acompañó en sus actividades diarias, visitas, comidas familiares y por otro lado, hubo mayor tiempo para convivir con los encargados de la bodega de químicos y granos.

2. Entrevistas a profundidad: permitieron entablar diálogo con actores pioneros como ex presidentes del comisariado ejidal y ex jefes de la bodega con el fin de la historia de apropiación del terreno, así como la conformación y despunte agrícola como resultado de la organización comunitaria. También, el actual gobernador, los jefes de la bodega y el presidente del comisariado ejidal compartieron su experiencia personal y comunitaria en cuanto a la operación del sistema agrícola interno.

3. Entrevistas semiestructuradas: el uso de esta herramienta metodológica permitió conocer la forma y procesos públicos-políticos en que la comunidad accede a recursos físicos. Requirió un acercamiento a las entidades gubernamentales como CONAGUA, RAN y la Procuraduría Agraria.

Las entrevistas semiestructuradas también se realizaron con los funcionarios las dependencias que están relacionadas al sector agrícola: SAGARPA, SEDARU, FIRA e INIFAP, las cuales serán entendidas como las estructuras

de dominio en el presente estudio. El objetivo fue conocer los recursos políticos con los que cuentan los productores menonitas y así entender el funcionamiento de los mecanismos para el acceso económico que impulsa la producción agrícola.

Es así que la etnografía como método de investigación permitió identificar de manera vivencial los elementos socioculturales, físicos, económicos y políticos que caracterizan la condición de vulnerabilidad de la organización sociocultural del grupo menonita en torno a su agricultura.

Esta técnica pudo haber modificado la cotidianidad de la sociedad menonita pues soy una persona externa. A pesar de ello, se trabajó de forma respetuosa para conducir al *rapport* y lograr de esta forma la comprensión de las motivaciones de la sociedad en cuestión, tal como lo especifica Paris (2012).

Capítulo I: Antecedentes

Éxodo menonita

La historia de los grupos menonitas remite a los inicios del movimiento religioso de origen anabaptista surgido en Zúrich, Suiza, a principios de siglo XVI, esta población adoptó el nombre de su líder holandés Menno Simons¹ (Krahn y Dyck, 1990). A mediados de ese siglo sufrieron persecución por parte del catolicismo debido a sus fundamentos religiosos cristianos y denominación protestante, lo cual constituyó el parámetro de su particular modo de vida asentándose en entornos rurales para vivir de acuerdo a sus creencias con base en doctrinas pacifistas y el abstencionismo político (Urry, 1983, p. 308). De esta forma apostaron por la formación voluntaria de

¹ Menno Simons (1496-1561) fue un sacerdote católico nacido en Witmarsum, Países Bajos. A los 28 años entra al sacerdocio y comienza el estudio de la Biblia, logra acercamiento a los escritos de Lutero (Loewen *et al.*, 1996, pp.108-114).

asentamientos de población fuera de su territorio original creando un régimen deslindado de las iglesias tradicionales y, más tarde, de los regímenes gubernamentales de los respectivos Estados-nación donde fueron acogidos (Schlabach, 1979, p. 399). A través de ese esquema las distintas comunidades o colonias menonitas pudieron consolidar su cultura en torno a tres pilares: educación, religión y autonomía (Crous, 1969-1973 citado por Taylor, 2005, p. 8.).

El primer traslado documentado fue a Danzig², en ese momento parte del reino de Prusia, actualmente Polonia (Taylor, 2005, p.7). Fue ése el primer lugar de la diáspora menonita y el inicio de una historia que se rastrea hasta el siglo XXI en diversas fronteras como la del norte y el sureste de México. Los desplazamientos territoriales que han permitido a los menonitas conservar y reconfigurar su identidad etno-religiosa se respaldan en dos procesos: uno de orden jurídico basado en el *privilegium*, acuerdo base que garantizaba la creación y desarrollo de sus asentamientos en diversos países deslindándose de los particulares regímenes de control territorial y poblacional, así como de los proyectos de integración a los Estados nacionales; y su proyecto misionero (proselitismo religioso y trabajo social). Estos dos hechos atravesaron el mapa de la dispersión menonita a lo largo de los cuatro últimos siglos en Europa, Asia, América y África.

En Prusia, durante el reinado de Frederick II (1740-1786) obtuvieron el *Gnaden Privilegium*, el cual les concedía libertad religiosa, exención del servicio militar, prácticas comunitarias de acuerdo a sus reglas, a cambio de aportar dinero a la milicia del reino. Sin embargo, para 1762, Catherina II de Rusia invitó a los menonitas a poblar territorios de su reino y ofreció continuar con el *privilegium*,

² Cuando llegan a Danzing como resultado de las persecuciones adoptaron el Plautdietsch, dialecto que se hablaba al norte de Alemania (Loewen *et al.*, 1996, pp.203-206). Actualmente continúa siendo el dialecto utilizado por las colonias menonitas.

títulos de propiedad y asistencia financiera, pero hasta 1788 fue cuando se formaliza la migración (Loewen *et al.*, 1996, pp.206-239).

Desde aquel primer traslado dentro de la vieja Europa, pasó casi un siglo para ver oleadas de menonitas dirigiéndose al continente americano. Estados Unidos³ y Canadá fueron los países a donde llegaron los primeros grupos en distintos momentos. Schlabach destaca el arribo de menonitas a Pennsylvania en 1680 (1979, p. 401), mientras que Urry anota otros arribos en la década de 1870 (1983, p. 307).

Al pasar el tiempo, en esta primera incursión transcontinental, los menonitas instalados en estos dos países experimentaron diferencias por distintas razones relacionadas con su historia cultural considerando el lugar de procedencia y el grado de ortodoxia religiosa. Otros factores externos, finalmente asociados con los sistemas nacionales y gobiernos respectivos, promovieron cambios en las colonias menonitas.

Cuando los menonitas llegaron a asentarse a Estados Unidos en su mayoría provenientes de Suiza en el siglo XVIII (Sawatsky, 1978), este país estaba en plena construcción nacional de carácter laico y registraba el crecimiento demográfico que caracterizaría el resto de su historia. En ese marco se asentaron como un grupo más de inmigrantes entre los conjuntos europeos y asiáticos que abarrotaban los puertos de Nueva York. Pero su estancia no fue del todo fructífera pues con el paso del tiempo se debilitaron los derechos que protegían su identidad (Leibbrandt, 1933 citado por Taylor, 2005, p. 8).

³ Schlabach documenta la llegada de menonitas revestidos con elementos tradicionales y modernos al naciente estado de Pennsylvania en el año de 1680. El desarrollo económico y político que alcanzó Philadelphia durante la época colonial la situaba como una de las mejores ciudades del imperio inglés comparada con Londres. Parte de ese reconocimiento se debió a las habilidades de menonitas alemanes y holandeses dentro del sector industrial. (1979, p. 401-402) La primera comunidad menonita se llamaba Germantown, 1683, en su mayoría eran holandeses. En ese lugar también habitaban luteranos, quakers y reformistas, además de nativos americanos (Loewen *et al.*, 1996, pp.164-168).

En cambio, a Canadá arribaron los grupos más conservadores originarios de Rusia, el gobierno les brindó apoyo por medio del *privilegium* (Koop, 1981 citado por Taylor, 2005, p. 9). En ese país la distribución territorial menonita fue paulatina y no se presentó en todo el territorio canadiense (Sawatsky, 1978). Los líderes menonitas buscaban derechos como la exención del servicio militar y control de sus propias escuelas, además de las garantías sobre los territorios asignados logrando ocupar espacios en Ontario, Manitoba, Saskatchewan y Alberta (estados fronterizos con Estados Unidos al sur de Canadá). No obstante, los menonitas habitantes de la provincia de Manitoba enfrentaron tensiones debido a las reformas educativas con las premisas universales de laicidad e idioma único (inglés o francés) y, por otra parte, se añaden desacuerdos ante el llamado civil para la milicia al dar inicio la Primera Guerra Mundial (Morton, 1969 citado por Taylor, 2005, p. 10-11). Como resultado de los conflictos internos en Canadá, las colonias menonitas se dividen en tres grupos: Altoklonier, Berthal y Sommerfelder, ubicados en las provincias de Manitoba y Saskatchewan (Aboites, 1995, p. 156).

La combinación y los contextos de estas transformaciones en los países anglosajones obligaron a los menonitas a buscar otros horizontes, ahora hacia el sur en América Latina con la premisa del *privilegium* como condición para su integración (Morton, 1969 citado por Taylor, 2005, p. 10-11). Previas consultas diplomáticas, en 1921 llegó a México el grupo menonita Reinland⁴ originario de Canadá cuya integración fue respaldada por el presidente Álvaro Obregón (1920-

⁴En 1875 un total de 3,240 personas provenientes de Chortitza (asentamiento menonita en Rusia, actualmente parte de Ucrania) y Fürstenland (Suiza), guiadas por el obispo Yohann Wiebe se asentaron en Manitoba. Por otra parte, Reinland, una de las 25 villas establecidas en la Reserva del Oeste, fundaron la Iglesia Menonita Reneana (Reinlaender Mennoniten Gemeinde), también conocida como los Menonitas de la Vieja Colonia (Old Colony Mennonite) (Krahn, 1959), trasladándose a México más tarde debido al decreto de la Acta de Servicio Militar expedida por el gobierno canadiense. El primer contacto que tuvieron los menonitas en 1920 para platicar sobre la posibilidad de integrarse a México, fue con Arturo Braniff (1880-1970), quien representaba una compañía colonizadora reconocida oficialmente por la Secretaría de Agricultura y Fomento (Taylor, 2005, p. 13).

1924) con base en la legalización del *privilegium* que le garantizaba libertad educativa, religiosa, de organización económica, exención del servicio militar y liberación de cualquier responsabilidad civil. (Will, 1997, p. 356-357; Aboites, 1995, p. 159)

Tales concesiones se dieron en el amplio marco institucional del México postrevolucionario y, sobre todo, en la plenitud de una política de migración, cuya ideología tenía como premisa implementar nuevas formas de organización social y de desarrollo económico por medio de la modernización para la nueva nación. Estas aspiraciones se materializaron en el norte del país facilitando la inmigración de extranjeros provenientes de Europa y Norteamérica para que estos “trajeran sus artes y ciencias” (Musalem, 2005, p. 8-11). De manera complementaria esta política se alimentaba de un discurso para aceptar a “buenos inmigrantes”, principalmente a los provenientes de Europa (González, 1974 citado por Taylor, 2005, p. 15). Y es en ese esquema de modernización posrevolucionaria y expectativas económicas, en el marco del despegue nacionalista, que la imagen de los menonitas como trabajadores productivos y su modo de vida encaja con los intereses del primer país latino huésped (Aboites, 1995, p. 159-160).

Posterior a esta política de poblamiento y con el fin de legitimar su gobierno ante Estados Unidos⁵, el presidente Obregón ofreció garantías a los extranjeros dedicados al campo para impulsar la reconstrucción de la actividad agrícola nacional. Bajo esta premisa, las acciones postrevolucionarias se tornaron con tintes agrarios en un proceso de fraccionamiento de latifundios para la creación de pequeñas propiedades (Aboites, 1995, p. 146-147).

⁵ Estados Unidos no reconocía el gobierno de Obregón que llegó al poder tras la destitución de Venustiano Carranza en el Plan de Agua Prieta.

Con esa orientación modernizadora, destinada a la pacificación del norte de este país, el presidente Obregón estableció un proyecto agrícola en zonas rurales. La clave para dicho proyecto fue la coexistencia de diferentes tipos de tenencia de tierra, sobre todo la propiedad privada por medio de colonos extranjeros capaces de desarrollar agricultura moderna (Musalem, 2005, p. 8-11).

Para 1922 la inserción cultural y laboral de la primera colonia menonita al norte del país se dio en la actual Ciudad de Cuauhtémoc, Chihuahua (Musalem, 2005). Con este inicio y a lo largo del resto del siglo XX, la población menonita se expandió prácticamente en todo el territorio mexicano. Para el 2010, de acuerdo al Panorama de las Religiones en México, se obtuvo un registro de 10,753 menonitas distribuidos en 24 estados del país, siendo Campeche, Chihuahua y Quintana Roo los estados con el mayor número de residentes (INEGI, 2011)⁶. Véase apartado de anexos: Figura 2: Presencia menonita en México, INEGI 2011 y Figura 3: Presencia menonita en el sureste de México, INEGI 2011.

Es así que los primeros años del siglo XXI abren un nuevo escenario territorial a los grupos menonitas desprendidos del norte de México, pero ahora hacia la frontera sur. Aquí llegaron por el mismo motivo que ha obligado a los menonitas a dispersarse por todo el mundo: encontrar un territorio para la reproducción sociocultural y la producción económica. En los estados sureños destacan Campeche, Quintana Roo y Chiapas con la tercera parte de la población total registrada como anabaptista menonita en todo el país (INEGI, 2010).

Pero su presencia es muy visible en las ciudades de la Península yucateca: se les ve en las esquinas de los semáforos, en los camellones rurales como en la entrada a la región de Río Hondo donde ofrecen cacahuates, frijol, semillas de girasol o

⁶ Los estados donde no se registra la presencia menonita son Aguascalientes, Hidalgo, Morelos, Nayarit, Querétaro, Tabasco, Tlaxcala y Yucatán.

sandías; en la capital de Quintana Roo, se observan grupos familiares de paseo o de compras en las plazas comerciales o en los restaurantes populares, se les advierte en los bancos o haciendo trámites en alguna oficina pública. En Campeche son clásicas las escenas de mujeres buscando las mejores telas para la hechura de sus propios vestidos. Aspecto delicado puesto que el modelo depende de la edad de las mujeres, aunque la regla son lienzos de fondo oscuro con flores de colores y tamaños discretos. Otras imágenes se ubican en el mercado municipal en el centro de la ciudad a donde llegan camionetas (pick up) de productores que negocian compra-ventas de diversos utensilios agrícolas o domésticos, por eso también se encuentran en las ferreterías seleccionando la mejor herramienta. A esta entidad llegaron en la década de 1980 y comenzaron con la integración productiva y social en la región de Los Chenes (Schüren, 2007), veinte años después se incorporan al vecino estado de Quintana Roo (Uh, 2013).

Asentamientos en el estado de Quintana Roo

En el año 2000 llegan a un paraje en la zona de Bacalar⁷ en Quintana Roo, entidad limítrofe con el país centrocaribeño Belice. Victoria Chenaut llega a esta frontera en los años ochenta y documenta la vida de los campesinos que colonizan la selva transfronteriza sureña entre tierras mexicanas y beliceñas. En su estudio advierte la presencia menonita en esta franja, se trató de grupos proveniente de Ciudad Cuauhtémoc que, debido al crecimiento demográfico y el rechazo a la afiliación del Seguro Social, ciertos grupos crearon tensiones que los obligó a buscar nuevos espacios para continuar con su forma de vida sustentada por la agricultura (Chenaut, 1989, p. 64). Esta población se instaló en 1957, tras llegar a acuerdos con el gobierno de Belice, los menonitas mexicanos y estadounidenses logran

⁷ En 2011 Bacalar fue decretado como municipio con una extensión de 7,162 km² y con una población de 39,545 habitantes (COESPO, 2011).

incorporarse al país con amplios derechos religiosos y civiles⁸, a cambio de desarrollar y reproducir su sistema agrícola con otros grupos étnicos regionales (Wright, 1992 citado por Trapasso, 1994). Cabe señalar que la comunidad menonita en terrenos beliceños se originó de familias procedentes de Chihuahua (norte de México) y de Kentucky (al este de Estados Unidos) (Trapasso, 1994, p. 451).

En su recorrido, Chenaut registra la presencia menonita en Blue Creek y Shipyard al norte beliceño, localidades cercanas a la región cañera de Río Hondo en la contraparte mexicana. Entonces, la antropóloga documentó las diferencias entre esas colonias distinguiendo el uso de tecnología, consumo de bebidas alcohol y ostento de riqueza, así como la interacción con “extraños”. De ahí concluye que los menonitas de Shypyrd mantienen una tendencia más conservadora que los de Blue Creek. A casi cuatro décadas se puede documentar las intensas relaciones transfronterizas entre los menonitas de Blue Creek y comunidades mexicanas establecidas en la frontera México-Belice. García registra los intercambios comerciales, laborales, matrimoniales, tecnológicos y de conocimientos entre estos grupos y la población de los ejidos cañeros mexicanos (García, 2011; 2013).

Así, a Quintana Roo llega la población menonita proveniente de los estados del norte de México (Chihuahua, Durango y Zacatecas), y del sur (Campeche); otros arribaron de Belice, de Little (Corozal) y Shipyard (Orange Walk). Esos grupos optaron por su reubicación debido la escasez de terrenos disponibles para trabajar en Belice (Uh, 2013) y en el caso de las familias mexicanas porque deseaban continuar con la forma tradicional de las colonias.

De esta manera, los inmigrantes menonitas que se asentaron en Quintana Roo se establecieron en un ejido, denominando su colonia Salamanca (Bautista, *et al.*,

⁸ Los derechos negociados fueron similares a los que ofrecía el *privilegium* mexicano. Ente los que destacan pago de impuestos limitados y la exención de gravámenes de seguros obligatorios.

2014, p.258-259). Desde el punto de vista cultural, Uh considera este grupo poblacional como los “menonitas de en medio” haciendo referencia al tipo de comunidad entre “progresistas y ortodoxos” (Uh, 2013, p. 115).

Generalidades de los asentamientos

Los motivos de la movilidad menonita se deben principalmente a la escasez de tierra, así como la baja productividad de éstas. Por lo general, los asentamientos se han dado en zonas donde la oferta de tierra es de bajo costo y de baja densidad poblacional, lugares donde pueden desarrollar sus prácticas socioculturales de forma autónoma (Bender, Yoder, 1989 citado por Dangla Pelissier, 2014).

Estos procesos migratorios, así como las relaciones de sus actividades en el medio social, promueven que su cultura interaccione con las dinámicas de la urbanización; las familias interactúan en redes abiertas de convivencia con otras sociedades. Según Driedger esta tendencia podría debilitar los vínculos familiares-culturales (Driedger, 1983, p. 64-65). Sin embargo, conservar su cultura tradicional es una de las fortalezas más representativas con la que pueden mantener históricamente su trabajo laboral fuera de los sistemas modernos (Schlabach, 1979, p. 399).

Algunos casos en que se ha presentado la segmentación entre menonitas han sido precisamente debido al choque con factores externos, así como por la presión hacia la aculturación principalmente por la influencia educativa, económica y demográfica (Nagata, 1972, p. 49). Por su parte, Naka señala que una fortaleza menonita en los contextos de interacciones con su entorno se sostiene en la relación entre creencias y la práctica laboral (2008, p. 285), y por otra parte, en la capacidad de interrelación a nivel individual y grupal (Driedger, 1983, p. 79). Cabe señalar que en otras experiencias, las autoridades religiosas prohíben las actividades laborales fuera de la misma comunidad, ya que estarían expuestos “a diferentes tentaciones” (Uh,

2013, p. 60). Otro caso documentado es el de los *Old Order Amish*⁹ en Grainville, Illinois, quienes -debido a presiones externas- han optado por la formación de coaliciones laborales entre el mismo grupo, independientemente del “grado de aculturación” (Nagata, 1972, p. 58). Estas distinciones son conocidas en la literatura especializada como “conservadores y “progresistas”. Sawatzky establece una tipología sobre esta gran división basada en “una significativa diferenciación cultural”: conservadores (Old Order, Old Colony, Holdeman Mennonites y Amish); y progresistas (Old Mennonites, The General Conference y Monnonites Brethren Branches) (1978, p. 234) Sin embargo, a pesar de las diferencias en las prácticas laborales entre grupos menonitas, se han convertido en personas de negocios cuyo fin es la ganancia económica (Petersen, 1992 citado por Trapasso, 1994, p. 452)

En este sentido, los roles conyugales y las redes sociales de la familia menonita, pueden actuar en diferente manera y de forma separada, pero siempre el trabajo será por un mismo objetivo (Driedger, 1983, p. 65), guiados por sus creencias para la toma de decisiones (Naka, 2008, p. 285).

Así, la herencia religiosa y de creencias está cimentada en su sistema educativo interno el cual les ha permitido preservar su cultura en el mundo cada vez más cambiante, en oposición a la educación externa la que consideran una forma de influencia y control (Urry, 1983, p. 316-320). La educación menonita se basa en las interpretaciones bíblicas y acepta a la ciencia como una forma de conocimiento solo si va de acuerdo con las creencias religiosas (Waite y Crockett, 1997, p. 118-120).

Estas prácticas educativas han traído consigo el desarrollo de la cultura al integrar todos los aspectos sociales de la comunidad extendiendo lo familiar a la organización religiosa (Waite y Crockett, 1997, p. 118-120). Ejemplo de lo anterior

⁹ Entre los menonitas de Estados Unidos figuran 28 sectas diferenciadas por su grado de ortodoxia. Los Old Orden Amish se encuentran situados entre los más conservadores y tienen su origen desde el siglo XVII.

son las escuelas menonitas en el sureste de México, las cuales son autónomas al sistema nacional y obliga a los niños y niñas asistir durante seis años (o más). Existe otro método de enseñanza en que los niños más pequeños aprenden por medio de la imitación de los compañeros mayores (Young y Mack, 1967 citado por Uh, 2013).

Sistema agrícola en las comunidades menonitas

La clave del sistema agrícola menonita trasciende el mero aspecto productivo de autosuficiencia y excedentario. Para los casos analizados en las experiencias de Campeche y Belice (Chenaut, 1989; Schüren, 2007), se destaca la autonomía del régimen comunitario como el eje de su modo de vida, como el centro de su sistema de reproducción: “abandonar las tareas agrícolas significa renunciar a ser miembros de su comunidad”, “romper el orden endogámico y jurídico” vulnera esa misma capacidad de autonomía.

Los estudios sobre la cultura de los grupos menonitas documentan que su sistema agrícola y la habilidad que tienen para ganar terreno y hacerlo cultivable ha sido la carta de presentación de esta población para aspirar y lograr su integración en todos los continentes del planeta¹⁰. Su modelo productivo, sostenido por su organización sociocultural de fuertes fundamentos religiosos, se ha desarrollado en el tiempo y según los contextos geográficos, y políticos nacionales que han marcado fuertes tensiones culturales en su historia de éxodo.

Así ha ocurrido desde la experiencia de su primera migración a Danzig a mediados del siglo XVI (Taylor, 2005), lugar donde lograron desarrollar un modelo de agricultura intensiva, implementando el sistema de drenajes, presas y canales de

¹⁰ La presencia menonita en América Latina se extiende a países como Paraguay, Brasil, Uruguay, Argentina, Honduras, Bolivia, Belice, Costa Rica y México; además de Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, en otros países de América, África y Asia llevan a cabo servicio social los misioneros menonitas (Bender et al., 2013; Schüren, 2007). Es decir, la diáspora menonita incluye tanto la conformación de asentamientos o colonia, como la presencia de grupos misioneros.

agua, y manejo ganadero pastoril (Gurski y Kawinska, 1995, p. 176). Este esquema logró ubicarlos como buenos agricultores, artesanos e incluso comerciantes (Urry, 1983, p.308). A pesar de ello, este esquema de reproducción social no ha permanecido estático.

La primera técnica documentada de agricultura menonita consistía en el arado de la tierra, realizado en dos terrenos complementarios con el fin de reproducir la fertilidad (Dangla Pelissier, 2014, p. 34). Sin embargo, históricamente la agricultura tradicional se enriqueció al implementar técnicas productivas exitosas, incluso en suelos pobres, al integrar trabajo agrícola y ganadero, cultivos de leguminosas, pastos y papas. Esta apertura les trajo el reconocimiento de buenos agricultores. En su momento, el manejo exitoso de un sistema de autoconsumo y excedentes posibilitó su incorporación al mercado impuesto por el capitalismo (Schlabach, 1979, pp. 400-401).

La agricultura menonita ha pasado por etapas importantes de modernización en las cuales sus cultivos se han vuelto más productivos. A los pocos años de su llegada a Rusia (1789-1840) la producción ganadera y equina formó parte de su sustento económico, posteriormente optaron por la crianza de ovejas, aunado en todo momento al trabajo artesanal (Longhofer, 1993, p. 393). Sin embargo, la agricultura comercial menonita figuró como el gran impulsor del desarrollo económico del país en la década de 1820 (Staples, 2009, p. 109-110), la cual continuó durante el todo el siglo XIX. Ese éxito agrícola se atribuyó al uso de máquinas de vapor y molinos (Krahn, 1955), a nuevos métodos agrícolas y, -una vez concluida la Guerra de Crimea (1853-1856)- a la demanda de semillas siendo el trigo el principal cultivo (Longhofer, 1993, p. 394-395).

Por su parte, sus prácticas agrícolas en Estados Unidos y Canadá presentaron un declive en su producción debido a dificultades económicas consecuentes de la Segunda Guerra Mundial, y de avances tecnológicos agrícolas contra los cuales no pudieron competir (Naka, 2008, p. 271; Regehr, 1998, p.62). Para 2007, en Estados Unidos¹¹ se reportó únicamente al 8% de población menonita dedicada a la agricultura (Naka, 2008, p. 271), mientras que en Canadá se ha documentado un despunte de negocios exitosos encabezados por menonitas, principalmente desarrollado en el sector rural agrícola de servicio (Regehr, 1998).

Otro periodo relevante en esa evolución del sistema de reproducción y producción menonita se da en México cuando en 1930 se reporta el inicio de la mecanización de la actividad agrícola y llega a su totalidad en 1955¹², además se comienza con el uso de fertilizantes, plaguicidas y técnicas de selección vegetal (Dangla Pelissier, 2014, p. 36). Aboites (1995) documenta que la adquisición de maquinaria fue posible gracias a su proximidad con la frontera política con los Estados Unidos de América, país en el que pudieron conseguir maquinaria usada a un precio económico. La integración menonita en México implicó modificaciones a las prácticas agrícolas que desarrollaron en Canadá, cambios realizados desde la perspectiva agrícola como sistema.

Al principio la agricultura menonita en parcelas mexicanas adoptó el maíz, y luego el frijol, una vez que dimensionaron la importancia de estas semilla en el consumo del país (Musalem, 2005, p. 14-15). Para el año 1925 el lino significó la principal

¹¹ En una plática con John Eicher durante la estancia académica en la Universidad de Winnipeg, en octubre del 2016, comenta que en el estado de Iowa, varios menonitas aún se dedican a la producción agrícola. Sin embargo, los menonitas más sobresalientes son empresarios que se dedican a la comercialización de semillas.

¹² La descripción de este proceso de adecuación al territorio mexicano se expone en el documental: *Pioneers in Mexico: Canadian Mennonites Colonize in Mexico*, dirigido por Otto Klassen (1997).

cosecha, junto con otros cultivos como cebada, avena, centeno, trigo y papas (Aboites, 1995, p. 215).

Aunado a la agricultura los menonitas en México incursionaron en la cría de ganado –vacuno y porcino-, para satisfacer parte de sus requerimientos de dieta: los embutidos. Posteriormente, desarrollaron la industria lechera y sus derivados como queso y crema para su comercialización (Musalem, 2005, p.15). En conclusión, los menonitas mexicanos son considerados como “productores especializados dependientes de sectores de abasto y de distribución/venta en cadenas largas con un tipo de agricultura adaptado en una gran diversidad de climas” (Dangla Pelissier, 2014, p. 36).

El buen desempeño agrícola y ganadero que han desarrollado en el norte del país ha promovido la reproducción de sus colonias, lo cual exige terreno cultivable para las nuevas generaciones. Es cuando en 1980, algunos pobladores de Durango y Zacatecas optan por colonizar nuevos territorios ofrecidos por el Gobierno de Campeche (Ens, 1987). Estudios sobre las colonias ubicadas en el municipio de Hopelchén en este último estado, documentan las características del modelo agrícola que han desarrollado los menonitas en tierras mexicanas. Según Schüren (2007, p. 394), quien realizó su estudio en entre los años 1993 y 1998, la mayoría de los agricultores cuenta con una superficie cultivable de entre 15 y 20 ha –la gran parte mecanizada-, y algunas familias han sabido aprovechar los avances tecnológicos introduciendo cultivos de semillas mejoradas, fertilizantes, pesticidas y riego por goteo, en tanto que la siembra tecnificada y comercial se basa en el maíz y sandía. La unidad doméstica, descrita por Schüren, también produce bienes para el autoconsumo como carne, queso, pan, huevos, legumbres, leche, ropa, entre otros (Schüren, 2007, p. 394).

Por su parte, las investigaciones de Dangla Pelissier en las colonias de Santa Rosa, Yalnón, Chaví, Nuevo Progreso, El Temporal, Nuevo Durango, Nueva Trinidad, Santa Rosa, Sierra Verde, Las Flores, Las Palmas, Santa Fe y Nueva Esperanza, reportan que el sistema de cultivo menonita es de temporal para las principales siembras: maíz, soya y sorgo (Dangla Pelissier, 2014). La familia con apoyo de jornaleros y campesinos de la región conforman la fuerza de trabajo de los campos menonitas campechanos (Schüren, 2007, p. 394). Cabe precisar que en el caso del trabajo familiar, los varones una vez concluidos los estudios -12 a 13 años- se incorporan al trabajo agrícola con su padre (Dangla Pelissier, 2014, p. 44).

Dentro del sistema agrícola menonita en torno al acceso de los recursos es central considerar el tipo de apego religioso, puesto en eso radica la diferenciación en torno a la incorporación o no de innovaciones tecnológicas y también sociales. Esto resulta evidente en el análisis que realiza Dangla Pelissier con las colonias menonitas en el municipio de Holpechén. En lo que llama la autora llama “posicionamiento respecto al modo de urbanización y a la adopción de innovaciones tecnológicas y de comportamientos”, indica el tipo de accesos a recursos como: maquinaria agrícola, televisión, teléfono y radio, internet, vehículos, educación, forma de asentamiento, origen de los miembros de la colonia y anticoncepción (Dangla Pelissier, 2014, p. 42).

La experiencia del establecimiento menonita en Quintana Roo es relativamente reciente, la adecuación de sus conocimientos agrícolas en torno al espacio físico de la región fue favorable debido que algunos menonitas provienen de Belice donde las colonias lograron continuar con el patrón el asentamiento en campos que incluye una iglesia, escuela y granjas individuales asignadas por familia como prerrogativa colectiva al llegar a la colonia. Sin embargo, el proceso de adecuación agrícola en

Belice, a donde llegaron con la condición de mostrar su sistema agrícola para impulsar el desarrollo de la producción entre los grupos étnicos beliceño (Trapasso, 1994, p. 452), obligó a adoptar la técnica de roza y el trabajo a mano para el desmonte –por las condiciones físicas del terreno. Este proceso de adaptación contrastó con el bagaje acumulado de su producción agrícola en las tierras de cultivo en Chihuahua, según apunta Chenaut (1989, p. 59-65), quien reconoce que la agricultura les ha brindado capacidad de autosuficiencia gracias a la planificación agrícola y la acumulación de productos con disponibilidad durante todo el año. (Chenaut, 1989, p. 68-71)

De igual forma que Campeche, la agricultura menonita en Quintana Roo es de temporal y rotativa. El terreno es preparado mediante el barbecho, refinamiento y arado; de esta forma es como se asegura que la siembra, enriquecida con fertilizante, pueda ser próspera; aun así la aplicación de herbicida es fundamental para evitar la competencia entre las plantas. El maíz y el frijol son dos de los cultivos con los que los menonitas aprovechan los recursos de la tierra (Uh, 2013, pp. 198-208).

Los cultivos de plantas pequeñas como hortalizas, hierbas aromáticas, tubérculos, entre otros, son cuidados meticulosamente evitando el crecimiento de plagas de flora y fauna, y atendidas con riego por lo menos tres veces al día (Uh, 2013, pp. 210-212). En el caso del chile habanero, la producción se inicia por medio de la compra de plántulas a productores mexicanos; esta hortaliza se supervisa tres veces al día para mantener alejadas a las plagas y remover malezas; la cosecha de este producto corre a cargo de los niños (Uh, 2013, p. 207).

Es así como el trabajo agrícola es desempeñado por la familia nuclear, y en algunos casos por la familia extensa sin intereses de remuneración monetaria, a excepción

cuando de las siembras compartidas es que se paga la mano de obra. En otras ocasiones, si la siembra lo requiere y la economía lo permite, los menonitas contratan mano de obra mexicana y guatemalteca para la cosecha de maíz, según documenta Uh (2013, p. 192-208).

Tanto los menonitas de Campeche como los de Quintana Roo cuentan con facilidades para asegurar su cosecha frente a posibles pérdidas y así garantizar el ciclo siguiente (Dangla Pelissier, 2014, p. 43-45; Uh, 2013, pp. 210-212). Además del seguro, los menonitas campechanos tienen créditos por parte del gobierno para realizar las siembras, siempre y cuando cumplan con las recomendaciones propuestas por Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)¹³ (Dangla Pelissier, 2014).

Con cinco siglos de experiencia en la manipulación de ecosistemas para el aprovechamiento de recursos naturales a través de la agricultura, que ha sido el principal medio extractivo, los menonitas han consolidado un sistema agrícola propio a pesar de las distintas condiciones ecológicas y sociales de cada región habitada¹⁴. Como plantea González (2010) un sistema agrícola hace referencia a procesos históricos-naturales que envuelven hechos económicos y sociales cambiantes con el paso del tiempo. En este sentido, el ámbito social es decisivo en el sistema agrícola, va más allá de lo que se hace y lo que importa es el “cómo” se hace. El “cómo” del sistema agrícola menonita puede ser abordado desde la caracterización organizacional para realizar el trabajo en el campo, por ejemplo Calva (1988) propone tres conceptos para representar con simplicidad y desde una dimensión

¹³ Entre los apoyos de esta secretaría están: Programa de Fomento a la Agricultura, Programa de Productividad y Competitividad Agroalimentaria, Programa de Fomento Ganadero y Programa de Productividad Rural. En Campeche en el 2015 la colonia de Nuevo Durango contaba con el Programa de Fomento Ganadero.

¹⁴ En un registro que va desde la caza de ballenas, pasando por distintas prácticas artesanales (confección de ropa, alfarería o carpintería), hasta el manejo de negocios financieros, por no hablar de su amplia especialidad en maquinaria agrícola.

sincrónica. Bajo este entendimiento los menonitas serían considerados como campesinos en el “sentido más extenso” de acuerdo a la propuesta del autor, lo que significa que además del trabajo en la tierra también se ocupan en otras actividades económicas.

Por su parte, Shanin (1979) es claro cuando menciona que el campesino no se reduce a un modelo, sino que es una realidad. Reconoce la diversificación laboral de la economía familiar y la versatilidad del campesino a partir de su origen y de su temporalidad, pues esta condición supedita el tipo de relación con la naturaleza. Complementando lo anterior, el estudio del sistema agrícola menonita a través del “cómo” puede llevarse a cabo con el análisis e identificación de los mecanismos básicos para el logro de los accesos físicos y sociales para su reproducción y producción, los cuales determinan las características específicas del sistema.

El acercamiento a la agricultura a través del “cómo” es insuficiente para lograr el entendimiento completo del vínculo entre los menonitas y su actividad productiva. El sesgo puede corregirse haciendo énfasis en el “por qué”, pues a lo largo de la historia menonita sus principios religiosos han motivado la reproducción de su estilo de vida. Es así como el planteamiento de González (2010) se puede enriquecer no solo por los hechos económicos y sociales existentes en el sistema agrícola sino incorporando al modelo los elementos culturales que justifican la persistencia de la forma de vida menonita en cualquier contexto global.

Capítulo II: Enfoque teórico

Economías campesinas

Estudios realizados sobre las economías campesinas a partir del aprovechamiento de los recursos naturales por medio de la agricultura han caracterizado de diversas

maneras a estos sistemas. Para Chayanov (1974), dichas unidades se sustentan en una estructura familiar colectiva basada en jerarquías de género y edad por medio del trabajo agrícola intensivo donde la posesión de la tierra es parte fundamental para esos grupos.

La forma de practicar la agricultura o, más bien, lo que se considera un sistema agrícola funciona como eje estructurante de la economía campesina, pues constituye un esquema a través del cual se da la apropiación de los recursos del entorno inmediato del grupo social en cuestión. Algunos autores proponen analizar estos sistemas a través de una clasificación con tres orientaciones: el convencional (tecnocéntrico), el indígena (holocéntrico) y el ecológico (ecocéntrico) (Sain y Calvo, 2009). Por su parte, Toledo (2002) también identifica tres modos de aprovechamiento: el extractivo o cinegético, campesino o agrario y el agroindustrial o moderno. Sin embargo, debido a las presiones establecidas por el modelo económico capitalista global y al cambio climático en la misma escala, estos modos de vida están sujetos a intensas y frecuentes interacciones con sistemas de apropiación de la naturaleza ajenos que al mismo tiempo modifican esos sistemas agrícolas campesinos (Rauch, 2014).

El crecimiento poblacional, los bajos rendimientos agrícolas y la necesidad de transferencia tecnológica, han sido las visiones dominantes causantes de la pobreza rural en países de América Latina (Altieri, 1993), lo cual ha resultado en reestructuración de las relaciones sociales y por ende forma espacios rurales heterogéneos (Fajardo, 2006). Ejemplo de esto son los incentivos por parte del sector público y privado a los sistemas agrícolas especializados y tecnológicos en comparación con las economías campesinas de pequeña escala (Carabias, 1993).

La materialización de las presiones económicas se manifiesta en varios niveles: cuando se somete a una mayor productividad a los sistemas agrícolas por la demanda de excedentes destinados a los mercados urbanos. Otros cambios en la estructura del campo se asocian a la falta de respuesta del sistema desatando otros procesos como la movilidad o el éxodo cuando las personas, en búsqueda de mejores opciones de vida, responden a un reordenamiento espacial y con esto, de actividades económicas donde los espacios ocupados estarán en función de la condición social y económica propia de cada individuo (Calderón, 2001).

Actualmente, el campo se ha convertido en un espacio donde confluyen, además de la actividad agrícola, una diversidad de ocupaciones productivas abarcando escalas locales hasta internacionales. Esta pluriactividad sectorial puede ser entendida desde los cambios sociales, económicos y políticos que se presentan en un espacio determinado (Grammont, 2004).

Específicamente en el contexto económico de mercado global, donde las reglas del juego son impuestas por el libre comercio, las economías campesinas pierden voz en las políticas públicas (Grammont, 2008), así como autonomía política y de autosuficiencia. No obstante, conservan su identidad, integración y apego al suelo y cultivos, lo que los hace menos dependientes de instituciones de control, tendencia opuesta la que se presenta en las ciudades (Kroeber, 1948; Redfield, 1941, citado por Kratz, 1977). Así, el modo de vida campesino se sustenta en ideologías propias, mismas que definen su vida en comunidad, independientemente de la baja influencia social con la que cuentan, en comparación con las actividades del medio urbano (Grammont, 2008).

La práctica de la agricultura requiere de acceso a recursos naturales, algunos autores consideran que tal disponibilidad se da al contar con cierto poder político,

con ejercicio de derechos y desde cierto estatus social (Sen, 1981, citado por Blaikie et al. 1996). Siendo así que el acceso a recursos proyecta un estado de bienestar realizado o latente para las sociedades en cuestión ().

Enfoques sobre vulnerabilidad: Vulnerabilidad por acceso

El análisis de los distintos enfoques para el estudio de la vulnerabilidad realizado por Adger (2006), coloca cuatro líneas de aproximación pioneras, las cuales hacen referencia al estudio de la vulnerabilidad a través de las hambrunas o seguridad alimentaria, la ecología humana, los riesgos ambientales y por medio de presiones y liberaciones. Dichos enfoques han dado pie a que los estudios de vulnerabilidad más actuales se enfoquen en temas como cambio climático, modos de vida y pobreza, y sistemas socioambientales. De esta manera, Adger (2006) define la vulnerabilidad como un estado de susceptibilidad a daños debido a la exposición y sensibilidad a estresores ambientales y cambios sociales, así como de la capacidad de adaptarse a éstos.

Actualmente, el pensamiento dominante sobre la vulnerabilidad explica que las sociedades y las interacciones con el ambiente que habitan han traído una serie de situaciones que desembocan en lo que llaman desastres naturales. Estos eventos son descritos como procesos geofísicos extremos dependientes de la naturaleza que generan daños de acuerdo a su magnitud, frecuencia y otras dimensiones. En pocas palabras, esos desastres naturales responden al sentido de causalidad del ambiente hacia la sociedad (Hewitt, 1983). Desde esta perspectiva, se considera que las medidas de acción y prevención de riesgos se han venido formulando desde una visión de afuera y de arriba (Hewitt, 1996).

Bajo esta lógica de entendimiento conceptual sobre la vulnerabilidad ante desastres naturales y en un contexto capitalista, la intervención del sector privado es

determinante para guiar las acciones de recuperación de las sociedades afectadas. Por su parte, el Estado funge como catalizador en dicha toma de decisiones, abriendo o cerrando puertas para el manejo de los bienes de la sociedad en cuestión (Klein, 2008).

La forma en que se expanden y reproducen situaciones de riesgo corresponden a la lógica de nuestra propia sociedad la cual opera desde el enfoque capitalista, conformando lo que Beck (2014) llama una sociedad de riesgo, en la cual se conjugan riesgos ecológicos, financieros, sociales, entre otros. Básicamente, la exposición a los riesgos obliga a considerar el análisis de la vulnerabilidad vista desde tres ángulos: como reflejo de la condición preexistente por habitar un espacio biofísico, como producto social que se conforma histórica y económicamente, y como amenaza determinada por la geografía (Weichselgartner, citado por Aguirre, 2004).

Una consecuencia de la práctica agrícola, a gran o menor escala, es la degradación del ambiente la cual es intrínseca de la actividad, por lo que la vulnerabilidad de las personas se relaciona con mala calidad del ambiente (Fernández y Rodríguez, 1996, citado por Calderón, 2001). De esta forma, se ha propuesto un modelo teórico para el análisis de la vulnerabilidad por medio del acceso a los recursos, físicos o sociales, necesarios para la subsistencia. Al mismo tiempo, la capacidad de acceso está influenciada por causas de fondo económicas y políticas, por las relaciones sociales y de mercado que se conjugan con cuestiones de género, edad, entre otros lo que hace que el acceso se presente de manera heterogénea en un mismo espacio geográfico habitable (Blaikie et al. 1996).

Con todo lo anteriormente expuesto, para Calderón (2001) una forma de analizar los cambios estructurales y sociales a los que están sujetas las sociedades y que se relacionan con las alteraciones ambientales de un lugar determinado, puede llevarse

a cabo por medio de la construcción social de la vulnerabilidad. Es importante no perder de vista que la vulnerabilidad debe ser entendida tanto desde el enfoque de las ciencias sociales, como de las naturales o físicas (Cardona, 2001), puesto que la conjunción de estas ciencias promueve el estudio integral los estresores físicos y aquellos inherentes a las interacciones sociales (Warner, 2007).

Como primer paso, se debe tomar en cuenta que la vida campesina tiene una forma particular de organización del espacio, la cual se basa en las relaciones de poder dentro y fuera del mismo medio (Calderón, 2001), así como del contexto económico y de las relaciones con el entorno político, los cuales definen la vulnerabilidad de un sistema campesino (Blaikie *et al.* 1996). Por lo que la vulnerabilidad será una condición dinámica y cambiante en función del tiempo (Winchester, 1992 citado por Calderón, 2001).

En segunda instancia es conveniente retomar lo propuesto por Rebotier (2012), quien plantea que la vulnerabilidad está en función de los riesgos que se presentan en el territorio, de acuerdo al tiempo, espacio y sociedad específica, donde las repercusiones pueden ser materiales o discursivas. De esta manera propone una línea de estudio de la vulnerabilidad con base en la territorialización del riesgo; donde el territorio es entendido como un espacio donde confluyen campos políticos, biofísicos, económicos e ideológicos (poder, cultura, prácticas, identidades, relaciones sociales y gubernamentales). Finalmente, este análisis permite reconocer los distintos discursos y representaciones del riesgo con el fin de reducir la desigualdad social y para conocer las opciones sociales para afrontar los riesgos a partir de sus prioridades y objetivos (Rebotier, 2012).

El modelo de acceso entiende a la naturaleza como parte de la estructura social, la considera como el recurso básico de las sociedades para realizar las actividades

económicas, y como resultado de estos procesos se reasignan dichos recursos. Es así como los impactos de las amenazas ambientales son diferenciales en una sociedad, pues el acceso a ellos les brindará capacidades para afrontar los daños generados (Blaikie *et al.* 1996).

Hewitt (1996) menciona que el riesgo y los daños son un reflejo de las condiciones sociales, por lo que es necesario comprender el funcionamiento interno, lo que él llama una mirada desde dentro. El modelo de acceso permite entender cómo surgen las condiciones de vulnerabilidad en un sistema, desde los procesos económicos y políticos, propios de cada contexto, que asignan accesos a una sociedad diferenciando a los grupos sociales, tomando en cuenta a la naturaleza como parte de la estructura social, así como la interrelación de sus amenazas con los sistemas humanos (Blaikie *et al.* 1996).

Este modelo relaciona la vulnerabilidad con el acceso a recursos de manera que a menor acceso mayor vulnerabilidad, por lo que el perfil de acceso será determinante en esta condición y no únicamente los eventos naturales extremos considerados como amenazas, y es así como el modelo entiende la vulnerabilidad social diferenciada (Blaikie *et al.*, 1996). El papel que representan los recursos naturales es el de ser un medio para la subsistencia al que no todos tienen el mismo acceso (Calderón, 2001). Y se propone la variable sociocultural como el elemento que permite entender cómo el tipo de organización colectiva y familiar determina el tipo de acceso.

Un mal entendimiento del modelo puede hacer que se piense a la pobreza como sinónimo de vulnerabilidad debido a su relación relativa, pero no lo es así. La vulnerabilidad expresa una combinación de factores que se reproducen en la condición social y económica de la sociedad en cuestión. Por el contrario la pobreza

es una medida descriptiva de carencias de algún tipo (Blaikie *et al.* 1996). Como se mencionó anteriormente, el acceso a los recursos está determinado por la estructura y las relaciones sociales que confluyen en un espacio determinado, sin embargo, la apropiación de recursos también puede darse por medio del trabajo (Calderón 2001). El modelo permite abordar el nivel de análisis desde dos marcos conceptuales: el de hogar y hogar en la sociedad (Blaikie *et al.* 1996). El marco conceptual de hogar enfatiza el estudio de la familia y la vulnerabilidad de cada miembro. En el caso particular de las economías campesinas, debido a que el acceso es diferenciado o limitado para cada integrante según la estructura familiar, el acceso a alimentos, bienes específicos o servicios que se requieren se da por medio de la fuerza de trabajo que cada integrante aporta (Wolf, citado por Kratz, 1977).

La vulnerabilidad de un hogar vista desde el papel que desempeña en la sociedad que habita, incluye el análisis de las relaciones sociales con las que interactúa y el lugar que ocupa la familia en este contexto, donde las estructuras de dominio son las que establecen “las reglas del juego”. El modelo entiende el concepto de hogar como unidades que comparten arreglos comunes de comida además de la coincidencia con unidades de producción; así cada hogar tiene un acceso particular mediante derechos, ya sea de recursos materiales o no materiales (Blaikie *et al.* 1996).

En síntesis y de manera esquemática este modelo expresa la vulnerabilidad de un sistema familiar o comunitario a través de la determinación del perfil de acceso. Propone nueve guías para el análisis en distintas fases de un periodo iterativo.

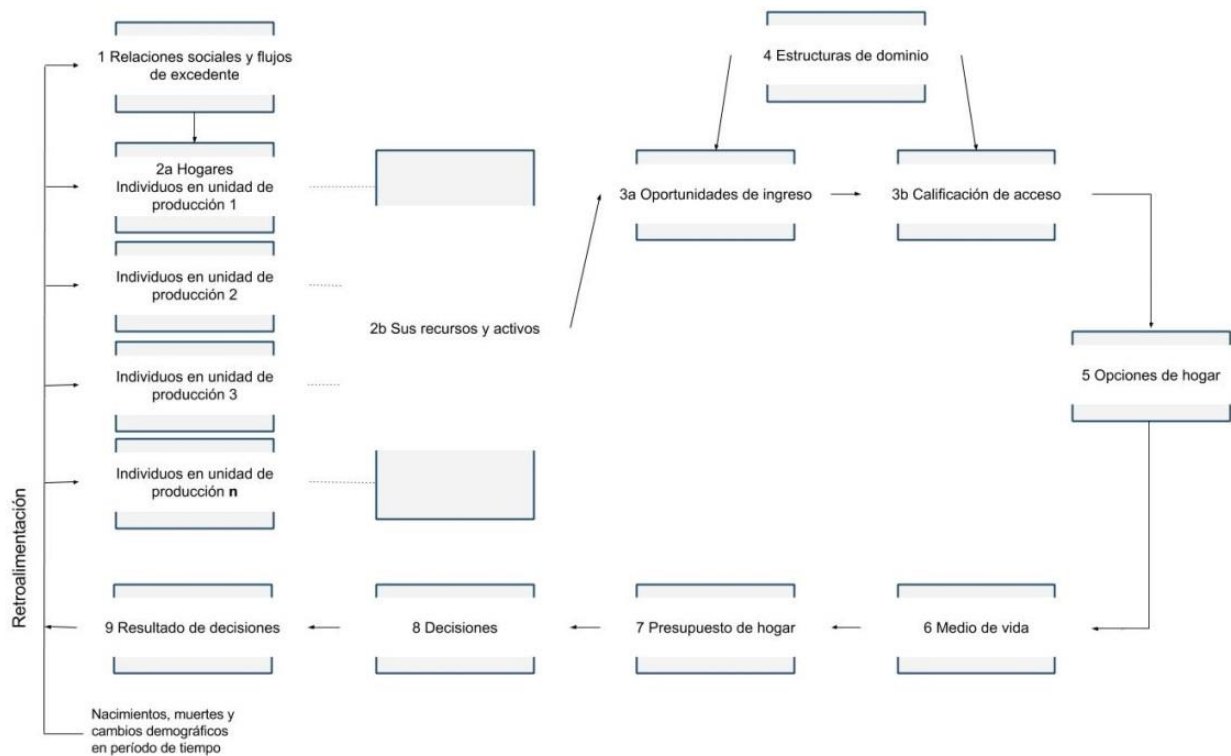


Figura 4: Modelo de acceso para evaluación de la vulnerabilidad, Blaikie y colaboradores (1996).

Fuente: Blaikie et al. 1996

Como se mencionó anteriormente, el perfil de acceso es entendido en sus tres dimensiones: física, económica y política. Sin embargo, para estudios de grupos sociales donde su distintivo es el factor cultural las dimensiones del modelo de Blaikie (1996), resultan limitadas. Asimismo, las nueve guías del modelo de acceso se recortaron a cuatro en función de los objetivos del proyecto.

De esta forma es pertinente considerar el contexto sociocultural por lo que se agrega esta cuarta dimensión que en lo fundamental se entenderá desde el tipo de organización familiar y comunitaria, a partir del análisis de sus recursos y activos, las oportunidades de ingreso y calificaciones de acceso, las estructuras de dominio y las opciones de hogar.

Capítulo III: Caracterización de la vulnerabilidad

Acceso a tierra

- **Ubicación y características del sitio**

El ejido Salamanca, con una extensión de 5,000 ha, está ubicado en el municipio de Bacalar, estado de Quintana Roo, colinda con los ejidos Bacalar, Aarón Merino y Juan Sarabia. Se encuentra a 48 km de la ciudad de Chetumal, capital estatal y a 5 kilómetros de la ciudad de Bacalar, cabecera municipal.

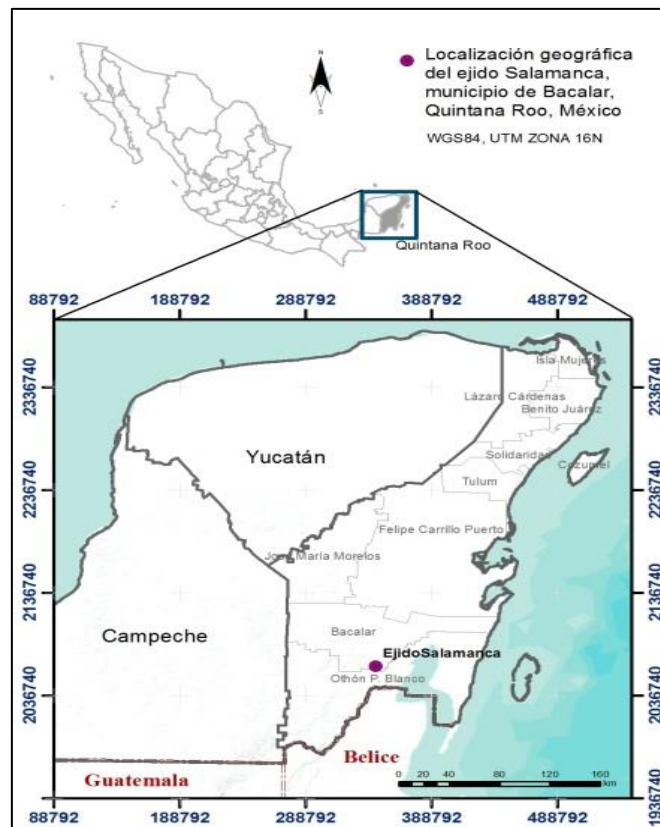


Figura 4: Macrolocalización del ejido Salamanca.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del portal de Geoinformación de CONABIO.

El área de estudio cuenta con un clima cálido subhúmedo y con una temperatura media anual mayor de 22°C, y presenta lluvias durante verano con un rango de precipitación media anual entre los 800 y 1200 mm. El lugar donde se encuentra

Salamanca es de agricultura de temporal anual y está rodeado por un tipo de vegetación secundaria arbórea de selva mediana subperennifolia, y tiene suelos predominantes tipo leptosol (CONABIO, 2016).

Actualmente la colonia hospeda a un aproximado de 250 familias y está conformada por 30 ejidatarios legalmente constituidos. Los censos poblacionales se realizan a final de cada año por el diácono de Salamanca, en los cuales se contemplan los nacimientos y muertes ocurridas durante ese periodo.

▪ **Proceso de apropiación del territorio**

Debido a la reciente formación del ejido Salamanca donde se asentaron los menonitas en esta parte de Quintana Roo es posible documentarla a través de la voz de sus propios protagonistas. En un análisis de la documentación agraria y de la historia oral, los datos confluyen en torno al proceso de la adquisición de tierras. Además se constata una vez más en su experiencia internacional la búsqueda de un espacio donde poder continuar desarrollando las prácticas agrícolas y modo de vida que han caracterizado a esta comunidad a lo largo de los años.

La cronología de los hechos indica el inicio de apropiación del territorio en tierras mexicanas en el 2000, año en que surge la necesidad de menonitas asentados en Belice de encontrar tierras para el establecimiento de una nueva colonia. Los interesados eran originarios de Little Belize y Shipyard en el distrito de Corozal y Orange Walk respectivamente, jurisdicciones al norte beliceño.

Una de las primeras acciones fue establecer redes de apoyo con menonitas experimentados y establecidos en Campeche, estado vecino de Quintana Roo, con el fin de recibir asesoría en materia legal mexicana. Cornelius Guenther Klassen, originario de Durango y fundador de la colonia Nuevo Durango, Campeche, fue contactado por los menonitas beliceños, entre ellos Issac Peters Schmitt, para

buscar terrenos en Quintana Roo e iniciar con los trámites legales correspondientes con Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y con el Registro Agrario Nacional (RAN).

Los esfuerzos de búsqueda de terrenos se realizaron en el estado cercano de Quintana Roo y no en Campeche, puesto que por experiencias de la comunidad asentada en ese estado, saben que la agricultura es difícil porque escasea el agua. Una de las opciones para la compra de terrenos se encontraba en el municipio de José María Morelos (al centro quintanarroense), pero las pretendidas tierras eran costosas debido a la buena calidad de los suelos. Así resultó una mejor oferta en el ejido Bacalar, a 48 kilómetros de la capital del estado.

La fundación del ejido de Salamanca estuvo cobijada por el marco legal agrario, puesto que el polígono de interés se encontraba en terrenos ejidales. Durante los últimos meses del 2001, habiendo encontrado tierras atractivas para su compra, los ejidatarios, mayas y mestizos, legalmente reconocidos en esa jurisdicción fueron convocados a una asamblea para dar a conocer la propuesta de ceder la posesión de 5 mil ha a un grupo de menonitas. Una vez dado a conocer el interés de compra varios menonitas originarios de Little Belize y Shipyard iniciaron su movilidad a México asentándose en el Km 10¹⁵, espacio ubicado en el camino hacia el poblado de Reforma en Bacalar, muy cerca del actual establecimiento. Este asentamiento dio pie a que las primeras familias que compraron terrenos en Salamanca iniciaran con los trabajos de desmonte en sus terrenos. Es decir, los negociadores crearon una doble estrategia de asentamiento: comprar y avecindarse de forma paralela. La primera acción fue negociada con los ejidatarios a manera de compromiso de

¹⁵ Actualmente la comunidad de Km 10 cuenta con dos campos en proceso de poblamiento. Sus habitantes son menonitas que salieron de Salamanca, otros tantos que han llegado de Chihuahua, al igual que los que habitan la colonia de El Bajío que se encuentra kilómetros más adelante. Esta colonia se caracteriza por permitir el uso de camionetas, celulares y línea eléctrica.

compra del total de las tierras, y la segunda como un recurso para adquirir derechos agrarios.

A partir de esa estrategia se cubrió parte de los requisitos legales para obtener los derechos comunes en el ejido Bacalar como avecindados, estipulado en el Artículo 15 de la Ley Agraria. En noviembre del año 2005, con la mayoría de los ejidatarios a favor de la venta, se realizó la asamblea en la cual se aceptó que 25 menonitas formaran parte del ejido. De manera subsecuente, aplicando la fracción XI del artículo 23 de la misma Ley, conformaron su propio ejido al que se denominó Salamanca con la extensión actual de 5,000 ha.

Una de las primeras responsabilidades de los menonitas como ejidatarios consistió en cumplir con lo especificado en el artículo 21 y 32: constituir una asamblea, definir un comisariado ejidal, un consejo de vigilancia y una representación administrativa. Al primer año de su constitución agraria, el comisariado ejidal estaba conformado por Issac Peters Schmitt (presidente), Johan Harder (secretario) y Franz Bergen (tesorero); mientras que el consejo de vigilancia por Johan Doerksen Krahn (Presidente), Johan Schmitt (Secretario) y Cornelius Reddekopp Banman (Secretario). En todo momento del proceso de conformación fue validado por la Procuraduría Agraria (Artículo 28). Cabe mencionar que desde el establecimiento de formal como ejido, los presidentes del comisariado ejidal han estado liderados por menonitas que han sido elegidos de manera democrática dentro de la comunidad. En dicho proceso se crea una modalidad a la convencional en el campo mexicano, en esta comunidad menonita las autoridades agrarias son designadas por todos los jefes de hogar, sean o no ejidatarios.

Tabla 4: Nombramiento de presidentes del comisariado en Salamanca

| Nombre | Periodo |
|----------------------|------------------|
| Issac Peters Schmitt | 2006-2008 |
| Johan Elías Wall | 2009-2011 |
| Heinrich Schmitt | 2012-2014 |
| Johan Doerksen Krahn | 2015- a la fecha |

Fuente: Elaboración propia con base a la información obtenida durante las entrevistas con los pobladores de Salamanca.

Los esfuerzos realizados para lograr el acceso a la tierra fueron fructíferos. Sin embargo, en este proceso se presentaron algunas irregularidades como: la falta de entrega del reglamento interno del ejido. Cabe recalcar que en las oficinas estatales del RAN, donde se depositan todas constancias agrarias, únicamente cuenta con los planos de ubicación del Ejido (2005 y 2010), así como un solo registro de una asamblea realizada en 2010 relativa a la delimitación, destino y asignación de tierras (datos expediente).

Todo lo anterior fue respecto al trámite legal, pero el verdadero tinte de la adquisición de terrenos fue de compra-venta gracias a un pago de 12 millones quinientos mil pesos. Para poder cubrir el costo de compra, los menonitas liderados por Issac Peters Schmitt solicitaron un préstamo a un banco del Belice, el cual sería cubierto conforme se compraran las parcelas de la colonia mexicana, las cuales fueron dadas a los primeros habitantes. No obstante, debido a los altos intereses del crédito, los menonitas fundadores del ejido Salamanca solicitaron recursos a las colonias de Little Belice y Shipyard para saldar la deuda con el banco. El nuevo préstamo se realizó puesto que eran los mismos familiares quienes solicitaban el

apoyo y además de que la tenencia de nuevas tierras era un imperativo para continuar con la reproducción social.

Una vez adquiridos los terrenos, la colonia comenzó con la división en campos con 19 o 20 parcelas de 11 hectáreas cada una; en un inicio fueron cuatro campos y en la actualidad, a catorce años de los primeros asentamientos, en total hay 16 campos y un área de 15 ha de selva destinadas a conservación. Las primeras familias menonitas que adquirieron terrenos pagaron alrededor de \$35 mil pesos por parcela, cuyo dinero fue recibido y administrado por el gobernador en turno: Issac Peters Schmitt.

A pesar de lo anterior, la especificación -ratificada en el año 2010 por los 30 ejidatarios del nuevo ejido Salamanca (Véase apartado de anexos tabla 5: Ejidatarios de Salamanca, RAN 2016)- para el aprovechamiento del ejido como uso común a través del cual se da derecho a cada ejidatario de 3.333% del total de tierras ejidales, restando un 0.001% a favor del ejido; es así que legalmente no está permitido establecer parcelas.

▪ **Variable ambiental**

En 2003, tras el desmonte y el inicio de las actividades agrícolas en los primeros cuatro campos fue necesario realizar un estudio técnico justificativo debido a que era un requisito pendiente. Los menonitas a cargo de la compra de tierras contrataron a la empresa Consultores Especializados en Ecología Ambiental y Forestal S.C., ubicados en la ciudad de Chetumal. Fue así que en el proyecto: “Cambio de Utilización de Terrenos Forestales de 960 Hectáreas, de la Comunidad Menonita Salamanca del Ejido Bacalar, Municipio de Othón P. Blanco, Quintana Roo”,¹⁶ en el cual se solicita el cambio de uso de suelo forestal a agrícola. Con ello,

¹⁶ Se solicitó acceso a este estudio pero las fuentes lo mantuvieron reserva.

se cumplió lo que exige la Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable (LGDFS), para la autorización del cambio de uso de suelo por la vocación agropecuaria del proyecto menonita.

Posteriormente solicitaron un segundo permiso para el desmonte de una extensión de 2,500 ha el cual fue aprobado un año después de su solicitud con la condicionante de pagar 25 millones de pesos, propuesta que declinó el ejido debido al alto costo. Aun así, la tarea se realizó sin consentimiento oficial debido a las inconsistencias de la normativa ambiental, este proceso fue posible pues la figura ejidal los respalda ante posibles sanciones debido a las obras de adecuación de terreno.

Para Salamanca, contar con la figura ejidal ha significado facilidades para la consolidación de la colonia. Como se presentó, las inconsistencias de la normativa ambiental han permitido el proceso de desmonte del terreno. A pesar de ello, varios menonitas refieren que una vez que hayan “limpiado” el terreno, prefieren desintegrar el ejido y así contar con propiedad privada.

A pesar que el terreno ha sido ocupado o apartado en su totalidad para su uso, aún queda un monto de \$800 mil dólares beliceños que no ha sido saldado del préstamo que las comunidades de Little Belize y Chipyard realizaron a los menonitas de Salamanca para saldar la deuda con el banco de Belice.

Acceso al agua

▪ Características hidrográficas del sitio

La Región Hidrológica 33 Península de Yucatán Este alberga al ejido de Salamanca, específicamente establecido en la cuenca 33A Bahía de Chetumal y otras, del Acuífero Península de Yucatán, el cual cuenta con una categoría de Libre

Alumbramiento: aguas subterráneas que no requieren concesión debido a la alta disponibilidad de agua (DOF, 2013; CONAGUA, 2015).

El nivel freático en el terreno ejidal es variable, los pozos perforados dan evidencia que puede encontrarse a desde los 5 hasta los 30 metros de profundidad.

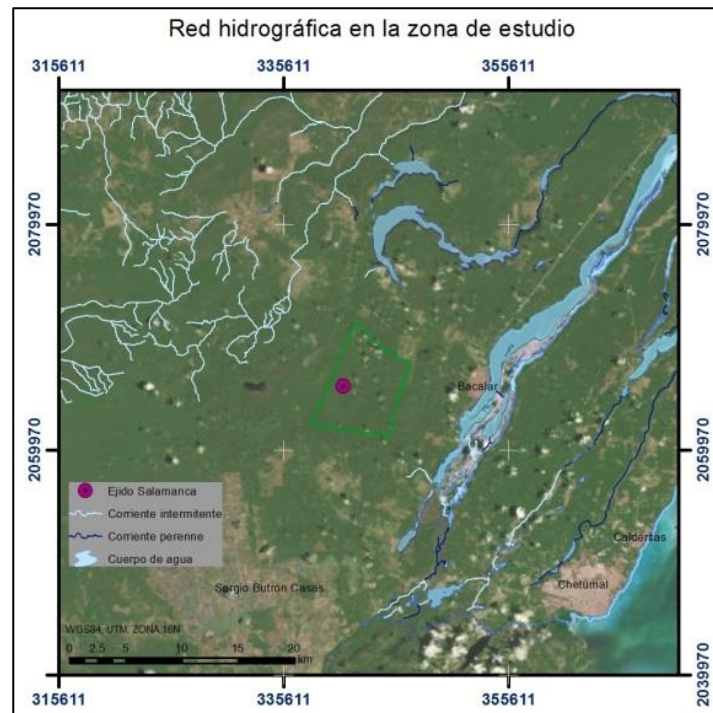


Figura 5: Red hidrográfica del ejido Salamanca

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del portal de Geoinformación de CONABIO.

▪ Agua para la agricultura

Uno de los principales mecanismos que han tenido los menonitas respecto al acceso al recurso hídrico para uso agrícola ha sido por medio de la concesión para aprovechamiento de aguas nacionales a través de pozos subterráneos. El sustento legal que les ha permitido dicho goce está establecido en el artículo 192-D y 224 fracción I de la Ley Federal de Derechos en materia de Aguas Nacionales, los cuales especifican la exención de pago a quienes se dediquen a actividades agrícolas en

localidades rurales menores a 2,500 habitantes, así como para cuando el uso es de tipo doméstico en las unidades agrícolas, respectivamente.

La solicitud de la concesión del aprovechamiento de agua en el caso de los ejidos puede realizarse de manera individual, en grupos ejidales o el ejido mismo. En el caso de los menonitas resalta que únicamente hay 30 ejidatarios registrados y las solicitudes han sido realizadas de manera individual al presentar el certificado de derecho sobre tierras de uso común con un ejidatario como presta nombre. De esta forma, una vez obtenida la concesión por parte de CONAGUA es más factible acceder a recursos públicos para el equipamiento del sistema de riego.

Otro recurso público gestionado por los menonitas para el acceso y aprovechamiento de agua de pozo con fines de utilización agrícola ha sido a través de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario y Rural (SEDARU). El programa provee de apoyo para equipamiento de infraestructura hidroagrícola, por ejemplo para el riego con pivote central. Actualmente los sistemas de alimentación son visibles en algunas de las parcelas que solicitaron el recurso, sin embargo se encuentran fuera de operación.

Al interior de la colonia, el riego por goteo suele ser utilizado durante las épocas secas del año para algunos cultivos de hortalizas que ocupan una o media hectárea, esto debido a la delicadeza propia de las plantas. Es así que sistemas de riego austeros, de elaboración propia y alimentados por los pozos de agua para uso doméstico proveen el recurso.

Finalmente, la contratación de empresas privadas para la compra e instalación de sistemas de riego ha sido una opción para los pocos productores que cuentan con mayor solvencia económica. Los que optan por este mecanismo de acceso cuentan con sistemas de riego de avance frontal.

Sea cual sea el medio de acceso al agua de pozo para riego destaca la perspicacia de los pobladores para su aprovechamiento, pues representa una estrategia que combina lo común y lo privado. Puesto que a diferencia del acceso a tierra, las concesiones son de manera individual, pues si se realizaran de forma comunitaria estarían obligados a cumplir con lo estipulado en el artículo 5 del Reglamento de la LGEEPA en materia de Evaluación de Impacto Ambiental, el cual obliga a presentar una Manifestación de Impacto Ambiental por exceder una superficie de 100 ha destinada a la agricultura.

A pesar de lo anterior, la mayoría de los productores dependen del agua de lluvia de temporal para el riego de sus cultivos extensos, pues la falta de recursos económicos impide la instalación y operación de sistemas de riego. De hecho, únicamente tres grades productores son los que cuentan con sistema de riego en operación, ya que los menonitas que en su momento accedieron a sistemas de riego consideran inviable esta forma de cultivo.

Los sistemas de riego convencionales funcionan por medio de alimentación eléctrica para los motores, pero es precisamente el suministro eléctrico el que va contra las normas sociales de los menonitas. Es así que la razón por la cual la mayoría de menonitas que tienen pozos para riego de cultivos los tienen fuera de operación es porque necesitan de motores de combustión –diésel o gasolina- para bombear el agua, lo cual resulta demasiado costoso. Se estima que se requiere una inversión de alrededor de \$18,000 para regar una superficie de 50 ha.

Cabe señalar que existen otras comunidades menonitas menos conservadoras como El Bajío y Cuatro Caminos, donde contar con la concesión de aprovechamiento de agua trasciende el interés del cumplimiento normativo, pues se convierte en un recurso para acceder a distintos apoyos y subsidios de tipo agrícola,

los cuales son altamente viables pues cuentan con el servicio de electricidad para sus hogares y la agricultura.

- **Disponibilidad de agua en el hogar**

Respecto al consumo de agua para uso doméstico, la mayoría de los hogares cuentan con pozos para la extracción del recurso. Los pozos han sido perforados por las familias que tienen maquinaria útil para la actividad. Actualmente solo dos familias cuentan con el equipo de tipo de golpeteo cobrando por servicio \$800 por metro perforado –un poco más barato que en la región.

Por su parte, la falta de dinero para solventar la perforación de un pozo coloca a algunas familias en una situación de escases del recurso, por lo que una solución es acudir con vecinos o familiares para surtir sus tanques almacenadores de agua. Otra práctica común y no privativa de los que no cuentan con pozo es el almacenamiento de agua de lluvia en contenedores. Por lo general, éstos se encuentran en una orilla de la casa y reciben el agua que es canalizada desde los techos.

El agua es uno de los principales recursos físicos necesarios en la cotidianidad del hogar. Sin él, simplemente las labores de aseo no podrían realizarse y los animales de traspatio no podrían subsistir.

El acceso a agua potable para consumo humano es a través de la tienda del campo tres, pues cuenta con equipo de ósmosis inversa y luz ultravioleta para el tratamiento del agua de pozo. La oferta de 20 litros de agua es a \$10, por lo que las familias acuden al sitio para la compra, además que argumentan que tiene mejor sabor que cualquier otra agua purificada.

Acceso a recursos sociales: Organización comunitaria y familiar

Debido a que los recursos brindan capacidades útiles para el desempeño laboral, éstos no sólo se limitan a los recursos físicos o materiales, sino que los aspectos

sociales tanto en el ámbito comunitario como familiar son clave para conformar el perfil de acceso de algún hogar y así lograr la reproducción de su forma de vida. Retomando lo planteado por González (2010), los hechos económicos, ambientales y sociales cambiantes a lo largo del tiempo pueden dar referencia de un sistema agrícola, y para este caso, no es la excepción del menonita.

La creencia religiosa funge como base y fundamento de la reproducción comunitaria, por lo que a partir de ella se han determinado formas de autoridad locales cívicas y religiosas. También, la organización productiva del sistema agrícola menonita se caracteriza por contar con principios morales que determinan la operación y funcionamiento tanto en el ámbito familiar como el comunitario.

Es por esto, que la evolución social basada en principios religiosos coloca a los menonitas de México en un estatus *sui generis* de autonomía para su organización comunitaria, la cual se forja al interior de cada comunidad y se fortalece al mantener distancia con otras sociedades. Aspectos como la educación y el control territorial son clave para ratificar su condición de autonomía.

A continuación se explica a detalle cómo opera la organización comunitaria y familiar a partir de los rasgos religiosos y cívicos propios. Para ambos casos organizacionales se destacan las especificidades del trabajo agrícola.

- **Descripción de la organización comunitaria**

Control territorial

Se parte del control territorial, el cual se entiende como la forma en que la comunidad ocupa y se apropia del espacio físico. El patrón de asentamiento es un estilo típico de la cultura conocido como campos, donde existe una calle principal y granjas individuales hacia ambos lados del camino (Chenaut, 1989 p. 65). La colonia está dividida en 16 campos con 19 o 20 vecinos por campo: 13 de ellos tienen una

división parcelar de 11 ha cada una, mientras que el campo 6, 11 y 12 cuentan con parcelas de 6 ha.

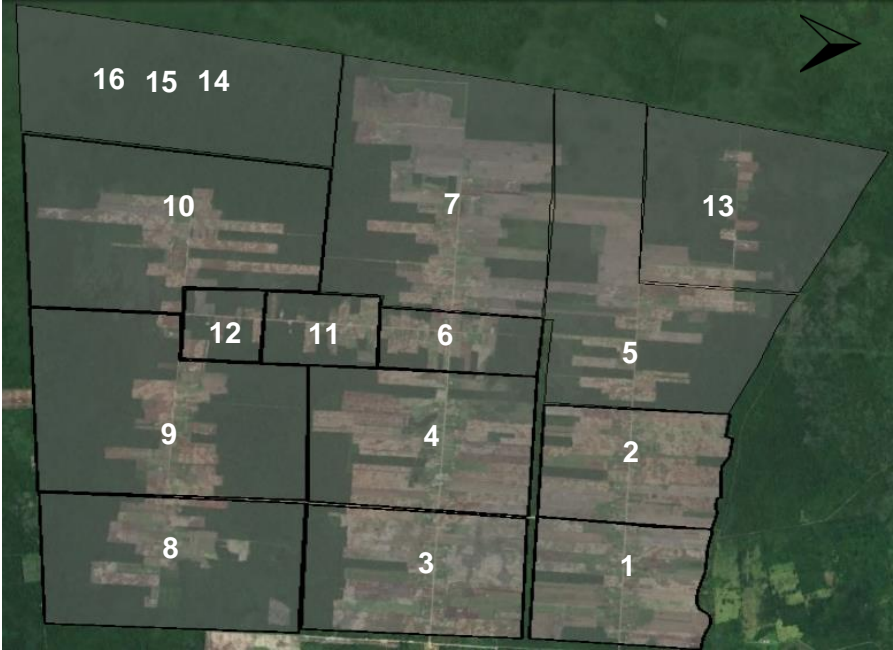


Figura 6: Croquis del ejido Salamanca con la numeración correspondiente de cada campo.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos etnográficos.

Tabla 6: Superficie de cada campo en la colonia Salamanca.

| Campo | Extensión (ha) |
|-------------|----------------|
| 1 | 252 |
| 2 | 255 |
| 3 | 288 |
| 4 | 311 |
| 5 | 548 |
| 6 | 146 |
| 7 | 626 |
| 8 | 437 |
| 9 | 559 |
| 10 | 414 |
| 11 | 73 |
| 12 | 82 |
| 13 | 437 |
| 14, 15 y 16 | 572 |

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los técnicos de FIRA, encargados del seguimiento de proyectos en Salamanca.

La cronología de ocupación de cada campo es en orden numérico ascendente y se estima que actualmente existen 250 familias en el ejido Salamanca. El inicio de las actividades de desmonte para la ocupación de los primeros cuatro campos comenzó en el 2002 y al año siguiente comenzaron con la construcción de las primeras viviendas, pero es hasta el 2005 cuando se formaliza la tenencia de la tierra y el movimiento de ocupación se da con mayor ímpetu.

A pesar de lo anterior, existen familias que han logrado acceder a más de una parcela, comúnmente esta adquisición se da en los campos de reciente formación

como el 14, 15 y 16. Esta expansión es una estrategia productiva y reproductiva, pues tiene como primer fin expandir el trabajo agrícola familiar; y segunda instancia, heredar el terreno a sus hijos. Contrariamente, la mayoría de las familias no logra tener acceso a más de una parcela.

Una de las consecuencias de este tipo de expansión territorial familiar se refleja en la posibilidad de ocupación de parcelas por parte de las nuevas familias. Actualmente, esta limitación de recursos representa un elemento clave de la vulnerabilidad social, puesto que la falta de terrenos para la reproducción social nuevamente orilla a la comunidad a realizar nuevos asentamientos.

Organización religiosa

La religión menonita ha establecido las normas de convivencia a lo largo de la historia, es así que la organización en torno a sus creencias ha sido clave para marcar pautas sociales en las colonias. Los líderes religiosos tienen como misión predicar y ser ejemplo vivo de la palabra de Dios, así como establecer sanciones a quienes cometan actos que van contra lo escrito en la biblia. Son elegidos mediante votaciones –cada jefe de familia emite un voto– y su duración es de por vida o hasta que su salud le impida seguir con sus responsabilidades.

Salamanca cuenta con dos iglesias ubicadas en el campo cuatro y cinco, cada una cuenta con un área de 2 ha. La celebración de la misa se realiza los días domingo con horario de 06:00 a 09:30 horas, por lo que se prohíbe el trabajo ese día. Durante la ceremonia, un coro conformado de manera voluntaria por ocho hombres, interpretan las oraciones y cantos religiosos, aunque no es limitante para que el resto de los asistentes canten.

La asistencia a misa se permite únicamente a lo que hayan sido bautizados, por lo que se vuelve una exigencia ya que esas personas han formalizado su compromiso

con la religión y con Dios. Al ser el evento de mayor importancia de la semana, los asistentes deben vestir ropa adecuada: los hombres con camisa de color oscuro y lisa y las mujeres con vestidos de colores oscuros, cofia especial para el cabello, medias y huaraches de color negro –esta vestimenta no se usa otro día de la semana.

El obispo es la máxima autoridad moral en la colonia y el único que puede realizar la santa cena y los bautizos –estos últimos se celebran en pentecostés, los días pueden variar dependiendo del año. Por su parte, los siete pastores designados en Salamanca son quienes se encargan de dirigir las misas cada semana, turnándose cíclicamente en las iglesias para hacer más amena la ceremonia.

Otra figura religiosa de suma importancia es el diácono, encargado de resguardar el dinero recaudado durante las misas para posteriormente asignarlo a familias que lo necesiten. Comúnmente, las personas que requieren de ayuda económica, por ejemplo debido a problemas de salud que requieran hospitalizaciones o por falta de ingresos para comprar comida, acuden con el diácono para que en las misas se informe al resto de la comunidad sobre la situación de emergencia y así puedan otorgar donaciones durante la ceremonia o directamente en casa del diácono. Posteriormente hace entrega del dinero a la familia necesitada.

Otra de sus responsabilidades es elaborar el censo de la colonia, esto es, al finalizar el año realiza un conteo de todos los nacimientos y muertes. La información censal anual se da conocer a otras colonias menonitas que hay en el mundo.

Una última figura religiosa –y que no cuenta con un nombre formal para su cargo– es el administrador del dinero y bienes de los huérfanos. En la colonia se ha presentado un caso en el que cinco hijos quedaron huérfanos de padre y madre, por

lo que la parcela familiar fue vendida con el fin de repartir el dinero en partes iguales a los hijos, una vez que hayan sido bautizados.

Esta acción tuvo como propósito evitar enfrentamientos entre hermanos por la herencia. Los huérfanos fueron adoptados como hijos por distintas familias y actualmente ya hay dos hijas casadas y que han accedido a sus bienes.

Organización cívica

Por su parte, a los líderes de las cuestiones cívicas también recae la responsabilidad de ser ejemplo de lo que dicta la biblia, además deben cumplir con ciertas responsabilidades específicas de organización comunitaria. La elección de los responsables de cada puesto es por medio de votaciones, su duración en el puesto es de dos años y al igual que los líderes religiosos, no pueden negarse al cargo pues la comunidad confió en ellos para la labor. Pueden ser reelegidos dos veces, o sea puede estar al cargo durante seis años como máximo.

La comunidad cuenta con un comisariado ejidal y suplentes, pues de acuerdo a lo estipulado en la Ley Agraria, el ejido Salamanca debe contar con esta figura, la cual está integrada por un presidente, un secretario y un tesorero. Desde la conformación como ejido en el año 2005, cada comisariado ejidal ha tenido una duración de dos años. Los responsables del comisariado se encargan de todo lo que corresponde a la figura agraria y su relación con cumplimientos legales.

Al interior de la colonia, el gobernador y su suplente son las figuras con mayor peso para las cuestiones organizacionales de interés comunitario, por ejemplo en el reparto y compraventa de tierra, fungen como mediadores en casos de pleitos y/o diferencias entre pobladores, administran y reparten los ingresos económicos o materiales que son para toda la comunidad, atienden necesidades en materia de migración, incluso agrícolas productivas.

Respecto a la administración de parcelas que aún no tienen dueño al interior de la colonia, el gobernador tiene como responsabilidad recaudar el dinero resultado de la venta de cada una. En el caso de los menonitas que no finiquiten el pago de sus parcelas en una sola exhibición, cada primer lunes de mes deben acudir con el gobernador para revisar su estado moratorio y abonar una parte.

El gobernador funge como vocero de los pobladores en cuanto a las cuestiones que los involucran con entidades privadas o públicas. Por ejemplo, para cuestiones de regularización migratoria, el gobernador estableció diálogo con personal de la embajada de México en Belice para conocer los requisitos necesarios a cumplir. Una situación más que ejemplifica su representatividad común es la solicitud que se le hizo al delegado de SAGARPA para dar mantenimiento a los caminos de la colonia.

Otra de sus funciones es estar al pendiente del buen desempeño de los otros responsables de la colonia, por ejemplo coordinar a los jefes de campo, estar al pendiente de los encargados de caminos y apoyar al comisario ejidal en caso necesario. El suplente acompaña al gobernador en el desempeño de su cargo.

El encargado de caminos y suplente son responsables de mantener los caminos en buenas condiciones para el tránsito de las carretas y de los automóviles que transitan dentro de la colonia. También depende de ellos abrir nuevos caminos para comunicar los campos que se van ocupando dentro de la colonia. Tal como es el caso de los caminos de reciente creación que conectan al campo 14, 15 y 16 con el resto de los campos.

A una escala menor están los jefes de campo, cada uno con un suplente. De acuerdo a la división de la colonia, cada campo debe contar con un jefe y un suplente, en general se dedican a dar el seguimiento de mantenimiento de las áreas comunes del campo como los caminos y la escuela. Colectan el dinero destinado

para el pago de los maestros y en caso de ser necesario, ayudar a la construcción de la casa del maestro.

Cuando es momento de votaciones para gobernador y encargados de caminos, los jefes de campo son los responsables de organizar la votación en su campo, ellos definen la hora y el lugar donde se reunirán para recoger los votos de las familias, posteriormente comunican el resultado de la votación de su campo al gobernador.

Organización productiva

Las actividades productivas que desempeñan los menonitas de la colonia Salamanca son variadas. Para cumplir con los objetivos de la presente investigación, se profundizará en la organización agrícola.

Actualmente los pobladores de Salamanca estiman que hay casi 3,000 ha destinadas a la agricultura, las cuales en su mayoría son de temporal y rotativa. Soya, chigua, frijol, maíz y cacahuate son los principales cultivos del temporal de lluvias, en la segunda mitad del año predomina la siembra de sorgo y frijol. Para la mayoría de los agricultores menonitas, la inversión económica inicial es facilitada por la bodega comunitaria, la cual obtiene recursos a través de financiamientos otorgados por FIRA.

La bodega de Salamanca funge como facilitador productivo y comercializadora de granos. Las instalaciones están conformadas por tres silos, dos con capacidad de 1,200 toneladas y uno de 250 toneladas, además cuentan con un elevador de grano y un secador. La adquisición de este equipo fue posible en gran medida gracias el apoyo económico que ofreció El Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO) en el año 2007, cuyo aporte económico representó el 75% de la inversión, y el 25% restante fue aportado por los menonitas a través de la mano de obra para la construcción de las instalaciones.

La bodega de granos y químicos es administrada por dos jefes, quienes en términos generales se encargan de garantizar el suministro de insumos para la siembra, así como de gestionar el recurso económico para brindar créditos al interior de la colonia. Los encargados son elegidos por la colonia a través del voto y por un periodo de dos años con opción para ser reelegidos. Así mismo, la bodega requiere de trabajadores para cubrir los trabajos rutinarios.

FIRA proporciona dos técnicos para el acompañamiento y asesoramiento en la siembra. El papel que desempeñan los técnicos es fundamental durante la gestión de proyectos, trámites con la aseguradora, supervisión de cultivos, y otras actividades.

Con el paso del tiempo, los menonitas se han organizado para formalizar cinco cooperativas por medio de las cuales obtienen recursos públicos: 1) Productores Agroforestales del Ejido de Salamanca, 2) David Guenteher, 3) Quility Grain de Salamanca y Schmitt, 4) Ejido Salamanca y 5) Granos de Calidad y Salamanca y Cultivos Reddecop Banman. Las primeras tres son las más utilizadas para comprar insumos y vender la cosecha, también con ellas solicitan créditos y apoyos en especie como granos. Su operación requiere cumplimiento en materia contable y fiscal, por lo que mantienen contacto con una oficina de servicio contable en la ciudad de Chetumal, a la cual pagan \$11,500.quincenales.

La planeación de la siembra comienza al inicio de cada año durante los meses de enero y febrero, los productores que solicitan un crédito especifican a los responsables de la bodega cuáles serán sus cultivos y la extensión de siembra para que se contemple la compra de semilla y de químicos necesarios en cada ciclo agrícola. Las fechas de compra de insumos son establecidas por las compañías para garantizar la disponibilidad y buen precio de las semillas.

Durante la cosecha, los granos de los productores afiliados son llevados a los silos para ser almacenados hasta el momento de la venta. La producción del resto de los productores de igual forma puede ser llevada a la misma bodega para su venta, lo cual representa una técnica comunitaria en la que se asegura la venta de la producción agrícola debido a los grandes volúmenes.

Actualmente la bodega cuenta con un registro de 287 productores beneficiados por los créditos obtenidos, la mayoría son agricultores de Salamanca y en menor medida de Cuatro Banderas, El Bajío y Santa Fe -colonias menonitas progresistas-, además de algunos productores de Bacalar y de la zona cañera de Quintana Roo. Del total de beneficiarios se estima que alrededor de 40 productores se han dado de baja ya sea porque se encuentran en adeudo o porque no han vuelto a solicitar crédito en algunos años.

▪ **Elementos comunitarios distintivos de la organización social**

Partiendo nuevamente del control territorial, destacan los rasgos característicos que determinan la construcción y ocupación de las viviendas. Las casas comparten varias especificidades que van desde la distribución de los espacios hasta el tipo de muebles. Las diferencias son notorias al comparar la infraestructura de cada hogar, las cuales están determinada por la capacidad económica de cada familia.

Una regla general para la comunidad es estar fuera de la red eléctrica municipal, por lo que el suministro eléctrico es de autónomo, sea a partir de generadores de combustión o celdas solares. Esta restricción es una de las principales características de los asentamientos menonitas conservadores.

A continuación se presenta una tipología de las casas conforman Salamanca:

1. Casas de material: Las viviendas están construidas con cemento que es vaciado en moldes alineados para formar las paredes y techo. Los techos

pueden ser a dos aguas o simplemente estar de manera horizontal a la casa.



Figura 7: Casa construida con material de cemento.

2. Casas de material con techo de lámina de aluminio y zinc¹⁷: Las paredes son construidas usando moldes y el techo siempre se instala a dos aguas. Algunas casas colocan lonas al interior de las casas para proteger del polvo o animales que puedan caer del techo.
3. Casas de lámina: Las láminas de aluminio y zinc son el material predominante en la construcción, la estructura que las soporta es de madera conformando techos a dos aguas.



Figura 8: Casa construida con lámina.

¹⁷ Las láminas pueden obtenerse directamente en las ferreterías y tiendas de las ciudades de Bacalar y Chetumal o a través Abram Redecop en campo 4, quien consigue láminas que proporciona Protección Civil del estado y que las vende en \$80 aproximadamente, dependiendo de los gastos que haya realizado.

4. Casas con paredes de tabla roca y techo de lámina de zinc o cartón: Este tipo de casas requiere de menos inversión económica pero de mayor mantenimiento debido al rápido deterioro de los materiales, de igual forma que las casas de lámina, cuentan con una estructura de madera que soporta y da forma al hogar.
5. Casas estilo maya con paredes de costales: Estructura de madera y techo de hojas de palma de guano, materiales que son obtenidos luego del desmonte de su parcela. Esta estructura también es utilizada para almacenar maquinaria o granos. Su inversión económica es baja.



Figura 9: Casa estilo maya construida con palma de guano y estructura de madera.

Algunas de las generalidades compartidas en los hogares consisten en destinar una hectárea para el lugar donde se construye la casa, las posicionan de norte a sur y en la mayoría de los casos construyen graneros para guardar parte de las cosechas, el alimento de los animales y la maquinaria que poseen. Las viviendas cuentan con piso firme de cemento, la distribución consiste en un cuarto amplio conformado por la cocina y el comedor, habitaciones para dormir, las cuales en algunas ocasiones son compartidas entre padres e hijos, así como baños, que por lo general

construyen uno al interior y en algunas viviendas otro en el exterior –algunos de este de tipo son baños secos–.

El sistema de drenaje de cada casa está conectado a una fosa séptica, la cual es una simple excavación que se encuentra debajo de las instalaciones de la casa. Por lo general nunca llegan a su capacidad máxima, lo cual hace innecesario el desazolve.

Algunas propiedades cuentan con plantaciones de hortalizas o granos al frente de la casa, a veces cuidadas por las mujeres e hijos del hogar con el fin de generar una ganancia extra a la que provee el marido. En el mismo terreno, habitan animales de traspatio como gallinas, cerdos y vacas, además de los caballos.

Los objetos que se encuentran al interior del hogar suelen ser muy similares en diseño, por ejemplo las ventanas están protegidas con mosquiteros color verde, cuentan con un marco de madera de color azul cielo (en el caso de las casas hechas con cemento) y cortinas de colores claros o con flores estampadas en la tela. Las mesas para comer son largas con un cajón en el centro en donde guardan los cubiertos, de un lado de la mesa se encuentra una banca para los niños y del otro lado sillas de plástico o bancos individuales para los mayores.

En el mismo espacio puede haber una alacena para guardar despensa e instrumentos de cocina.



Figura 10: Interior de un hogar, área del comedor.

Una característica de los dormitorios es que cuentan con camas altas y de estructura metálica, con sábanas, colchas floreadas, fundas y almohadas hechas por la mujer de la casa –a veces hechas con plumas de algún animal. La ropa de la familia es guardada en un mismo ropero, pero en algunas ocasiones cuando el espacio no es suficiente, la ropa de las niñas es guardada en la alacena del cuarto de la cocina y comedor.

De manera más general la forma de organización territorial también especifica el cómo del sistema educativo, el cual es otro factor que promueve la autonomía comunal.

El primer rasgo es la división parcelar de los campos, la cual estipula destinar un área de 11 ha para las instalaciones donde se realizan las clases -la parte posterior es utilizada como panteón¹⁸. Cabe mencionar que la escuela del campo 10 cuenta con 18 ha y que actualmente hay seis campos que aún no cuentan con escuela: campo 8, 11, 12, 14, 15 y 16, debido a la falta de recursos, bajo número de niños en el campo o porque aún el campo está siendo desmontado para su ocupación.

¹⁸ El panteón es ocupado por los difuntos de ese campo y en caso de que el campo no cuente con espacio, es enterrado en un campo cercano y con espacio. Las personas son enterrados en ataúdes elaborados por Johan Bergen de campo 5. El precio va alrededor de los \$2,000 cuando son para adultos.

En algunas de las escuelas es permitido que los maestros ocupen parte del terreno para establecer su vivienda, puesto que no siempre tienen su parcela en el mismo campo de donde imparten clases y de esta forma se facilita la movilidad del profesor. Los periodos escolares son dos ciclos trimestrales, el primero durante los meses de mayo, junio, y julio, y el segundo en noviembre, diciembre y enero. El horario de clases es de 6 a 15 horas con un momento para recibir alimentos en sus casas a las 11 horas. En la escuela los niños adquieren habilidad para realizar operaciones aritméticas elementales, leer y escribir alemán bajo, el cual es el idioma que ellos hablan y alemán alto para la comprensión de la biblia.

Las escuelas reciben a los niños a partir de los 6 años hasta que cumplen 12 en el caso de las mujeres y 13 para los hombres. Los asistentes comparten el mismo espacio a pesar de la diferencia de edades, sin embargo el acomodo en el aula establece que los mayores deben ocupar los asientos de hasta el frente y los menores los de atrás, los varones del lado derecho y las mujeres del lado izquierdo.

Los útiles escolares de los alumnos están conformados por un cuaderno, una pluma, gises, una pizarra pequeña para escribir y un libro que con el paso de los años contiene más temas para aprender. Los materiales del maestro son una biblia, un pizarrón y materiales didácticos para enseñar a leer, escribir y hacer cuentas.

El aprendizaje se da al repetir en voz alta las lecciones que imparte el maestro tales como las tablas numéricas, el abecedario, las estaciones del año, entre otros temas. Cuando un alumno no ha memorizado las lecciones, se le pide quedarse después de clase para que aprenda los temas que le hacen falta.



Figura 11: Interior de la escuela de campo 4.

Otro rasgo fundamental para el desarrollo social es la salud de sus pobladores, la cual es asistida o regulada por los centros de atención médica. En la colonia están presentes tres menonitas que ofrecen servicio para atender enfermedades, partos, dolencias o alguna cuestión que requiera de especificaciones médicas. Dos de estas personas son varones y la otra es una mujer. Se encuentran ubicados en el campo 12, 1 y 2 respectivamente, las casas de atención del campo doce y dos cuentan con medicamento para la venta, que en su mayoría son traídos de las ciudades de Bacalar y Chetumal.

La médico del campo dos atiende curaciones menores, receta para malestares como gripa, diarrea, dolores de cabeza o primeros auxilios, además da acompañamiento durante el embarazo a las mujeres de la colonia en caso que deban asistir a citas médicas en Bacalar o Chetumal, algunas veces funge como partera. Por su parte, el médico del campo uno si es reconocido como partero. A pesar de lo anterior, muchas mujeres acuden a Bacalar o Chetumal para dar a luz debido a alguna complicación o simplemente para contar con el certificado de nacimiento del bebé.

El menonita del campo 12, quien es el de más reciente vocación, apenas el año pasado comenzó con el servicio de salud y de farmacia debido a una oferta de venta

de medicamento que la tienda del campo cuatro ya no quería comercializar. El precio por la mercancía fue de \$50,000, a lo cual él accedió debido a su necesidad de ingresos. Para ofrecer un mejor servicio comenzó con estudios de medicina básica –comprando una enciclopedia médica básica- para poder recetar el medicamento adecuado.

Actualmente la mayoría de los menonitas prefieren acudir con él puesto que ha resultado ser muy bueno para la sanación de dolencias tanto para niños como adultos. También ha incrementado la venta de productos farmacéuticos, por lo que cada semana visita las farmacias Similares en Bacalar para resurtir el medicamento agotado.

Otro aspecto que posibilita guardar distancia entre los menonitas y las sociedades cercanas es la forma en que acceden a los productos para satisfacer las necesidades diarias de alimentación y de limpieza de los hogares, además de otros insumos como combustibles, telas, herramientas, se encuentran tres tiendas brindando el servicio de abastecimiento.

Actualmente existen tres establecimientos ubicados en los campos tres, cuatro y doce cuya operación es de tipo cooperativa. La tienda más grande y antigua es la de campo tres y la única que cuenta con suministro de agua potable.

Destaca la tienda de campo doce, pues es la más reciente y cuenta con el aporte de más de 20 socios –y que sigue en aumento– caracterizados por tener un nivel de ingresos económicos bajo. Para formar parte del negocio aportan únicamente \$1,000 como inversión, posteriormente deben acudir a las reuniones periódicas para estar enterados del estatus del negocio; el beneficio de ser socio es recibir parte de las ganancias de la tienda en proporción de lo que consuman durante el año.

La ganancia de las tiendas está en función de la cantidad de productos vendidos y del porcentaje que aumenten al precio de compra: 30% más a las frutas y verduras, 10% a la harina y azúcar y 20% al resto de los productos. Los vendedores por lo general son personas que voluntariamente solicitan el puesto para poder tener un ingreso extra para el hogar. Es recomendado que los tenderos hablen español para atender a las personas que no pertenecen a la comunidad, los horarios y días de trabajo pueden variar dependiendo del acuerdo al que lleguen con los demás encargados y únicamente el domingo para todo tipo de actividad en la tienda.

Transportistas de confianza de Bacalar ofrecen servicio a los dueños de las tiendas para resurtir los productos que han sido consumidos. Los días viernes viajan a Chetumal a distintos supermercados y al mercado municipal para realizar las compras, en las que siempre acuden por mínimo dos menonitas. Otros productos como refrescos, jugos, galletas, pan dulce comercial y carnes frías son llevados por los mismos proveedores hasta Salamanca.



Figura 12: Vista al interior de la tienda de campo 3, área de telas y artículos para el hogar.

La razón por la cual contratan el servicio de transporte, sea cual sea la necesidad, es debido a los principios comunitarios que prohíben el uso de vehículos

motorizados o con cadena para la movilidad de las personas. Es por eso que los paisajes de Salamanca se divisan con carretas¹⁹ jaladas por caballos.



Figura 13: a) Carreta y caballo; b) Paseo en carreta.

El uso de tractores está condicionado únicamente para la actividad agrícola y no otro, es por eso que retiran las llantas de caucho y las reemplazan por metálicas. También los juguetes de ruedas de los niños deben evitar tener cadenas pero pueden ser movidos por tracción mecánica.



Figura 14: Niños jugando con un triciclo de tracción mecánica.

¹⁹ Las carretas son elaboradas por los mismos menonitas, sea que la misma familia la haga o alguien especializado. Los mejores fabricantes de carretas se encuentran en Belice y cobran alrededor de \$40,000 por una carreta grande y \$20,000 por una chica para dos o tres personas. Las vestiduras de los caballos pueden comprarse en Salamanca acudiendo con Abram Wiens, de campo dos, por un costo de \$4,500.

A pesar de lo anterior, los menonitas están inmersos en cuestiones cotidianas que los obligan a requerir el uso de automóviles o camionetas, siempre y cuando no sean ellos quienes manejen los vehículos. Por tal motivo es común ver taxis de Bacalar recorriendo los campos con menonitas que requieren su servicio y cuya tarifa es variable dependiendo del lugar de destino. Otra opción de movilidad es la combi que toma y deja pasaje durante todo el día en la bodega de granos, cobrando \$40 por servicio, por persona.

Si un menonita viola esta norma y es visto manejando algún vehículo, puede ser expulsado de la religión, lo cual es entendido como quedar fuera de la comunidad, no de manera física, sino social.

Otra regla que determina la permanencia o no en la religión es el uso de aparatos electrónicos para la comunicación, por ejemplo el uso de celulares.

Ante tal condición, cuando existe la necesidad de comunicar algo al interior de la colonia realizan visitas personales para la transmisión del mensaje. En caso de que la persona viva en otra colonia o incluso fuera del país, se puede optar por enviar una carta a través de algún conocido que vaya a visitar el otro sitio.

Lo anterior es la propuesta ideal comunitaria, sin embargo debido a los avances tecnológicos y a la facilidad de acceso a los distintos medios de comunicación, es común que menonitas hagan uso de teléfonos fijos o celulares fuera de la comunidad para transmitir los mensajes requeridos. Existe una excepción y es para los encargados de la bodega, pues ellos cuentan con un celular para poder realizar las negociaciones pertinentes, el aparato es resguardado por los técnicos de FIRA durante las horas no laborales con el fin de evitar tentaciones de uso para los menonitas.

Se han presentado casos en que los menonitas que laboran fuera de la comunidad tienen posesión de celulares, que por lo general sucede con los más jóvenes. El uso de celulares durante el día es como un mito urbano, algo inexistente, pero se demuestra y comprueba lo contrario tan solo con recorrer los campos por las noches y observar las luces resplandecientes provenientes de los celulares, principalmente los días miércoles y domingo cuando los jóvenes tienen permitido socializar entre ellos.

El uso de los celulares va más allá del mero hecho de la comunicación, es el internet el que realmente los atrae, pues el acceso a páginas con contenidos para adultos figura como uno de los principales intereses entre los hombres.

Las normas sociales establecen incluso elementos de la cotidianidad como es la vestimenta, la cual es específica por edad o género.

La vestimenta para las mujeres en todo momento debe ser un vestido con características específicas como manga larga, un patrón de costuras en número y dirección, botones de presión, falda de tablones. Las niñas de cero a seis años tienen permitido usar tela de colores claros acompañados con estampado de flores. No hay especificación para el peinado de su cabello, les pueden peinar trenzas al gusto de la madre, usar copete y no usar malla o red para el cabello.

Para las mayores de 6 años y que aún no se han casado, el peinado tradicional son dos trenzas amarradas entre ellas y cubiertas por una malla para el cabello, cuyo uso es obligatorio en todo momento. En cuanto a la vestimenta, la confección de los vestidos cambia, por ejemplo, debe contar con una tipo pechera y únicamente usan telas de colores oscuros, se incluye el uso de un fondo. Durante los días sociales, miércoles y domingo, portan sus mejores vestidos y una mascada color blanco que cubre la cabeza y los hombros indicando su soltería.

Por último, la vestimenta de las mujeres casadas no cambia mucho respecto a las solteras, lo que las distingue socialmente es el uso de un pañuelo color negro para cubrir su cabeza, el cual usan todo el tiempo y un mandil llamado leng shouldiuk.

La vestimenta de los varones es más sencilla, los menores de 16 años usan overoles de gabardina color negro con costuras blancas, camisas con telas a cuadros de colores pastel. Superando esa edad se les permite usar pantalones, de la misma tela que los overoles, acompañados con tirantes de resorte y camisa a cuadros. Su estética personal debe ser sin barba ni bigote y con cabello corto.

Es común que la mayor parte del tiempo las personas están descalzas y sólo cuando es necesario usan chanclas. Para eventos sociales de importancia, como los domingos en la iglesia, los hombres usan botas color negro y las mujeres medias y huaraches color negro.

Los pastores y el obispo cuentan con una vestimenta que los distingue del resto de la comunidad. Usan overol y camisas de colores verde o azul oscuro sin estampados.

Las madres y las hijas mayores de cada hogar son las responsables de confeccionar los atuendos de todos los integrantes de la familia, por lo que cuentan con máquinas de coser –algunas con máquinas de pedal y otras con máquinas eléctricas.

▪ **Elementos de la organización familiar**

En general, se puede decir que las familias menonitas están conformadas por una estructura extensa basada en un sistema patriarcal, con jerarquías de género y edad que a su vez estos aspectos determinan las responsabilidades al interior del hogar.

El padre, como principal figura en la organización familiar tiene dos responsabilidades primordiales: el sustento del hogar y ser ejemplo vivo de lo que dicta la religión. El desempeño laboral de los jefes del hogar puede ser variado,

partiendo de actividades primarias productivas hasta las del sector terciario del sector servicio, sea dentro o fuera de la comunidad. En la cuestión religiosa, el padre funge como ejemplo y autoridad para hacer cumplir las reglas morales de la comunidad en interior del hogar.

Por su parte, la madre se desenvuelve como ama de casa, responsable de todas las actividades que se llevan a cabo en el hogar, además de la formación de los hijos para su vida diaria. La madre es el brazo derecho del jefe del hogar y el refuerzo de la autoridad moral.

Los hijos por su parte conforman también pilares indispensables en el hogar, puesto que aportan fuerza laboral desde que cuentan con edad suficiente para las actividades específicas de su género. De esta forma se logran reproducir los hábitos y costumbres sociales menonitas.

La estructura y trabajo familiar permite aminorar las responsabilidades de los padres, puesto que todos los hijos colaboran para el ingreso económico del hogar. Esta forma de trabajo beneficia a las familias en la mayoría de los casos, además una vez que los hijos hayan crecido, el padre ya cuenta con cierta estabilidad económica. Un ejemplo de lo anterior son algunos de los grandes productores menonitas dueños de maquinaria y tierras para la producción agrícola, las cuales resultaron del trabajo familiar.

Cuando los varones se integran al trabajo acceden no solo a beneficios económicos, sino que con la convivencia diaria con los adultos obtienen conocimientos sobre los negocios, en algunos casos aprenden el idioma español y por supuesto conocimientos técnicos sobre el trabajo que desempeñan. La remuneración económica va directamente para el sustento del hogar, al menos de que el hijo se encuentre en edad casadera.

Cuando el varón tiene 18 años o más se considera que puede contraer matrimonio, sin embargo tiene algunas responsabilidades previas al compromiso como es contar con una carreta, caballos, o incluso tierras para poder comenzar a formar una familia. Acceder al dinero que recibe como remuneración a su trabajo, requiere de una negociación previa con el padre, quien establecerá las condiciones dependiendo de las necesidades del hogar.

Otra ventaja, pero ahora en el ámbito hogareño, es el apoyo que reciben las madres cuando los hijos crecen, y es que las hijas aminoran la carga de las tareas domésticas, pues la repartición de las responsabilidades va de acuerdo a la edad que se tenga, también se incluye el cuidado de los hermanos menores. De este modo, las hijas aprenden empíricamente las formas en las que llevaran a cabo sus responsabilidades cuando formen una familia.

En el hogar, las tareas domésticas están estrictamente establecidas, por ejemplo, la ropa de la familia se lava dos veces por semana; las vestiduras de los cuartos y casa una vez por semana, así como las paredes, sillas, ventanas y muebles en general. Los momentos para la alimentación implican riguroso cumplimiento durante cuatro momentos del día: a las 6 o 7 horas frestik, de 10 a 11 horas merach, a las 15 horas faspá y alrededor de las 18 horas onkost. Estos momentos son respetados aun cuando no están todos los integrantes de la familia y en caso de que el jefe del hogar y los hijos estén trabajando en el campo, es responsabilidad de la mujer llevarle los alimentos.

Previo y posterior a la ingesta de alimentos se realiza una oración de agradecimiento a Dios por la comida.

Cuando se trata de familias con hijos adultos, y éstos últimos se encuentran con necesidades de recursos para alimentación o salud, los padres brindan apoyo incondicional, siempre y cuando estén en posibilidades de hacerlo.

En conclusión, una de las principales características que tiene la comunidad es la cohesión social, la cual es entendida como el sentido de adhesión y pertenencia a la dinámica social de los individuos en cuestión (CEPAL, 2007). Y, efectivamente, puede ser observable tan solo por la cuestión religiosa, que es quien determina en gran medida la vida en sociedad.

Una forma en que se representa la cohesión social es mediante la solidaridad, por ejemplo la ayuda que los Amish de Estados Unidos han ofrecido a Salamanca con el propósito de mejorar sus condiciones de vida, y que en ninguna ocasión es con otro fin. Otro caso visible de la solidaridad intracomunitaria menonita es el apoyo económico que ofrecieron los beliceños para la compra de las tierras en Bacalar.

Al interior de la comunidad destaca el apoyo que brinda el gobernador de Salamanca hacia los habitantes que provienen de Belice y que aún no se han regularizado ante lo estipulado en la normativa mexicana en materia de migración. A la fecha, aún hay 250 adultos sin la nacionalidad mexicana y 121 niños sin ningún tipo de registro. El apoyo que brindó el gobernador fue de vocero de la comunidad ante la embajada mexicana en Belice, donde expuso la situación de los menonitas.

Otro rasgo interno que destaca es la forma en que se busca una integración pareja de la sociedad, aunque las desigualdades se dan como en cualquier sociedad. El acceso a parcelas da testimonio de lo anterior, pues aunque algunas familias no cuenten con el dinero para liquidar la compra de su terreno, los créditos sin intereses son un mecanismo sumamente utilizado.

Cuando existen familias con necesidades económicas se brinda apoyo por parte de los demás habitantes a través de diácono, a quien confían el dinero para que lo entregue a las personas solicitantes. Es común que esta ayuda sea dada cuando se presentan casos de enfermedad. Otra situación que hace destacar la cohesión social, es cuando existen niños o niñas huérfanos, pues los infantes son adoptados por una familia y se le brindan todos los beneficios que debieran recibir: educación, comida, vestimenta, trabajo e incluso herencias.

Oportunidades de ingreso y calificaciones de acceso

Entre los menonitas destaca la necesidad de tierras para su reproducción social, sin embargo, dado que el espacio natural figura como un factor determinante para la localización y distribución de las personas, las sociedades que interactúan y se adaptan en él logran adoptar características socioculturales similares entre ellas (Bifani, 2007). Algunos de estos rasgos compartidos son las ocupaciones laborales, las cuales están en función de las necesidades de la región.

La historia menonita remonta a que el trabajo en el campo es la principal ocupación que los hace vivir de acuerdo a lo que dicta la religión, por el hecho de alejarlos de lo mundano. Para los habitantes de Salamanca, las ocupaciones agropecuarias ya no son las únicas, sino que trabajos como de servicios con maquinaria, mecánicos u otros, se han convertido en una opción para generar ingresos para el hogar.

En este apartado se pretende hacer visible las opciones de ingreso con las que cuentan los hogares así como las calificaciones de acceso que se requiere para cada ocupación.

Actividades del sector primario

- **Agricultura**

El trabajo en el campo es la principal premisa para llevar una vida como lo dicta la religión, pues de esta forma la familia permanece unida, ocupada en el trabajo y alejada de tentaciones o malos pensamientos, según sus parámetros morales. Es por eso que el control territorial prevé un tanto de hectáreas disponibles para la agricultura.

Como se mencionó anteriormente, pobladores de Salamanca estiman que cuentan con alrededor de 3,000 ha destinadas a la producción agrícola. Esta extensión territorial productiva es operada por familias menonitas e impulsada por créditos económicos y programas gubernamentales.

Para iniciar con la siembra se debe tener en cuenta el monto de inversión el cual incluye la semilla y los insumos químicos. Cabe señalar que el monto de inversión especificado por la bodega considera la compra de todos los insumos necesarios, pero algunos productores prefieren comprar lo necesario elemental para reducir costos. También se sumarán los costos necesarios por el uso de maquinaria, sea propia o rentada, combustibles y si fuera el caso, el pago por trabajadores.

Tabla 7: Costos de inversión para los cultivos en Salamanca, 2016

| Cultivo | Semilla | Inversión²⁰ | Temporal | Superficie cultivada (2016) | Productividad ton / ha |
|--------------------|------------------------------|-------------------------------|-----------------|------------------------------------|-------------------------------|
| Chigua | Criolla | \$8,000 - \$9,000 | Lluvias | 1,200 ha | 0.3 – 0.5 |
| Soya ²¹ | Huasteca 200 y 400, Luisiana | \$10,000 | Lluvias | 900 ha | 2 |

²⁰ El monto de inversión puede ser variable dependiendo del año pues los químicos utilizados estarán en función de las plagas o el tipo de eventos climáticos que se presenten. El monto invertido es para una superficie de una hectárea.

²¹ Los años anteriores la siembra de soya fue de la variedad Solución Faena o RR de la empresa Monsanto.

| | | | | | |
|-----------|---|----------|--------------------|----------|----------|
| Frijol | Jamapa | \$8,000 | Lluvias / Secas | Sin dato | 0.75 |
| Maíz | 4082-Blanco 7500-Amarillo (Pioneer) | \$10,000 | Lluvias | 300 ha | 1.5 |
| Cacahuete | Propio | \$3,000 | Lluvias | Sin dato | Sin dato |
| Sorgo | DK67 (Monsanto) | \$8,000 | Secas | 1,500 ha | 4.5 |

Fuente: Elaboración propia con base a la información obtenida de las entrevistas realizadas a pobladores de Salamanca.

Por su parte, el precio de venta de cada cosecha es variable dependiendo de la temporada y el año. A continuación se muestran los precios a los cuales se ha negociado la venta de los granos por parte de la bodega para el 2016:

Tabla 8: Ganancia por productividad, 2016

| Cultivo | Precio de venta / kg |
|---------|------------------------|
| Chigua | \$33 ²² |
| Soya | \$8 - 10 |
| Frijol | Sin dato |
| Maíz | Sin dato ²³ |
| Sorgo | \$3.3 |

Fuente: Elaboración propia con base a la información obtenida de las entrevistas realizadas a pobladores de Salamanca.

Los granos producidos son comercializados a grandes empresas como lo son Enlace Comercial y Logístico Barb's, cuya sede es en el poblado de Umán, Yucatán, Proteínas y Oleicos en Mérida, Yucatán y a Abarrotes Dunosusa, principalmente.

En caso de que la cosecha no brinde el recurso necesario para saldar la inversión, el monto pendiente se queda como deuda y se sujeta a intereses de 1.5%. Cuando las

²² Ese precio refiere a la cosecha comprometida por parte de la bodega. Productores que no comprometieron el producto estiman la venta de la semilla entre los \$30 y \$35.

²³ No cuentan con un estimado de venta debido a las malas cosechas del grano en años pasados.

deudas superan los \$100,000, la bodega le propone al productor manejar sus tierras –un tipo de expropiación temporal, para que las ganancias de la siembra vayan directo a subsanar la deuda y la bodega pueda seguir operando.

En entrevistas con los productores de Salamanca, mencionan que la siembra del maíz ya no la consideran viable debido a los bajos costos de venta, puesto que éstos son establecidos por *Chicago Board of Trade*. Esta condición mercantil se contraponen a lo que representó el cultivo de maíz en la década de 1920, momento en el que las colonias menonitas de Chihuahua se consolidaron gracias a su incorporación al mercado agrícola de México.

Además de la siembra de granos, los cultivos de hortalizas como cilantro, chile habanero, sandía y en menor medida, tomate, también representan fuentes de ingreso para las familias. La comercialización de estos productos son principalmente en el mercado nuevo de Chetumal y el mecanismo de venta más factible es la organización entre varios productores para que uno de ellos viaje en la madrugada hacia la ciudad y lo venda a algún comerciante en el mercado. Otra forma de comercialización es por medio de intermediarios de distintas localidades que acuden a comprar directo con los productores.

Destaca el cultivo de sandía, pues algunos agricultores obtienen la semilla de Belice, a un precio de \$1,400 (pesos mexicanos) por bolsa. Argumentan que esa variedad es especial para la temporada de lluvias y su tiempo de crecimiento es de dos meses. Por su parte, el cilantro como cultivo es atractivo pues su producción ofrece buenas ganancias, actualmente en la ciudad de Chetumal pagan a \$80/kg aunque en temporada de mayor oferta el precio baja a los \$50/kg.

En cuanto a la técnica de siembra, es muy similar a la de cualquier otro campesino. El primer paso es barbechar²⁴ el terreno más o menos un mes antes de que inicie la siembra con el fin de que la tierra se aireé y adquiera nutrientes, posteriormente y a unos días de que se realice la siembra, la tierra es arada para abrir surcos donde se colocarán las semillas.

El trabajo agrícola es facilitado por el uso de maquinaria, propia o rentada. Todos los tractores y algunos de los insumos han sido modificados para cumplir con la norma comunitaria que especifica no utilizar neumáticos.

Además de la mecanización de la labor agrícola, los menonitas hacen uso de insumos químicos para fertilizar sus tierras, eliminar plagas y algunas hierbas. “Cada año hay nuevas plagas que deben ser combatidas” menciona Daniel, técnico de FIRA, es por eso que la diversificación de los productos químicos es necesaria, “este año (2016) nos cayó una plaga en el sorgo que solo se había presentado en Tamaulipas”.

▪ **Ganadería y crianza de pollos**

Muchas de las familias menonitas crían algún tipo de ganado, sea porcino, vacuno u ovino, además de la crianza de pollos. En términos generales cada hogar aprovecha la carne y derivados de por lo menos alguno de estos animales para el autoconsumo sea a corto o mediano plazo.

La engorda de los cerdos y de vacas puede durar varios meses, incluso años, pero una vez que alcanzan el peso ideal son sacrificados para realizar conservas al vacío y almacenar la carne durante el año para un consumo racionado. La mayoría de las familias deciden vender sus vacas fuera de la comunidad, siempre y cuando su animal se haya reproducido y cuenten con un becerro, y así obtener dinero para

²⁴ Formalmente la técnica de barbecho implica el descanso de la tierra por un ciclo o más. Se toma el concepto pues es usado por los pobladores de Salamanca.

disponer de lo que les haga falta, pues la carne de ese animal no es la preferida en la dieta menonita.

A diferencia de la res, la carne de puerco es totalmente aprovechada por los hogares. Sin embargo la infraestructura de cada hogar brinda capacidades distintas, por ejemplo en la cocina, específicamente su alacena es clave para resguardar el excedente de alimentos en conserva; las familias que tienen un menor espacio de almacenamiento optan por vender el resto del animal que hayan matado, ya sea a mismos familiares o vecinos.

La alimentación de los animales puede variar de acuerdo a las posibilidades de cada familia. Para las que cuentan con más acceso económico, una mezcla de sorgo molido con alimento para cerdo puede ser una de las mejores opciones de alimentación; sin embargo, si desean economizar, muelen la paja del frijol y sorgo y de la misma manera se mezcla con alimento para cerdo. A pesar de las diferencias en la infraestructura de cada familia, un rasgo compartido en la crianza de animales es el espacio que se destina para ellos. En el caso de las vacas, por lo general se encuentran pastando en espacios que van desde media hectárea, mientras los cerdos cuentan con poco espacio para dispersarse pues sus chiquereros pueden llegar apenas a medir cuatro metros cuadrados, para uno o dos animales.

Debido al rápido relativo crecimiento de los pollos, estos animales suelen ser alimento fresco durante la dieta diaria en los hogares, así también el huevo. Sin embargo, existen familias que los reproducen para su venta en las tiendas internas y así obtener alguna ganancia. Otra familias optan por la reproducción a gran escala para la venta en fuera de la comunidad, tal es el caso de Issac Peters Schmitt, quien junto con su familia se hacen cargo de 6 mil pollos que son comercializados en Bacalar.

Por último, la crianza de borregos se ha ido incorporando como una alternativa viable para mejorar los ingresos económicos de las familias debido a varias razones. Una de ellas es por el corto tiempo de reproducción de los animales, en cinco meses está listo un animal para ser vendido, tres meses de gestación y dos meses de engorda. Otra por que se cree que ha crecido el comercio de ese animal en la región debido a la venta de barbacoa.

Como ya se mencionó en el apartado de Acceso social, los Amish de Estados Unidos apoyaron este año a la comunidad menonita de Salamanca con \$600,000 para comprar borregos. A diferencia de las otras dos ocasiones en que brindaron apoyo a través de la donación de comida, esta vez pusieron la condición de que se gastara el dinero de una forma en que pudieran reproducir la inversión, así decidieron invertirlo en ganado.

La dinámica que siguieron fue comprar en primera instancia 300 borregos, los cuales han sido repartidos en misma cantidad a 30 familias (diez animales por familia). Los interesados en recibir el apoyo acudieron con el gobernador para enlistarse, así que para la primer repartición, las primeras tres personas registradas acudieron por los animales de manera que el más grande de edad comenzó eligiendo un animal, después el de mediana edad y por último el más joven. La elección de animales acaba hasta completar 10.

La condición que puso el gobernador para dar los borregos, es que cada año cada familia deberá dar dos animales a otra familia que esté anotada en la lista, y así todas las familias interesadas en recibir el apoyo podrán contar con diez animales para su reproducción y venta.

La crianza de ganado ovino requiere de pastoreo de los animales, por lo que esta actividad en muchas ocasiones es supervisada por los hijos pequeños de las familias.

- **Apicultura**

La producción de miel en la península de Yucatán tiene sus orígenes en la civilización maya, quienes aprovechaban el producto para necesidades nutricionales, farmacológicas y de intercambio comercial. La miel se obtenía de las abejas *Melipona beecheii*, pero a principios del siglo XX con la introducción de la especie *Apis mellifera* “la apicultura da inicio como actividad paralela a la meliponicultura” (CONABIO y AECID, 2011).

Para algunos de los menonitas, la apicultura se ha convertido también en una oportunidad de ingreso. Cuatro hogares a través de ella complementan el ingreso familiar. Tal es el caso del médico del campo 12, quien ha iniciado con dicha producción con la instalación de tres colmenas, las cuales son trabajadas por sus hijos. La comercialización del producto es tanto al interior como exterior de la colonia.

Actividades del sector secundario

- **Producción de carbón vegetal**

Actividad que actualmente ya no se realiza debido a las regulaciones normativas de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA). Durante los años de operación, la actividad ofrecía una remuneración económica de \$3,000 semanales con una exigencia laboral baja. El carbón de los distintos productores se vendía en conjunto a Playa del Carmen y Puebla a través de intermediarios.

- **Producción de queso**

En México los menonitas son reconocidos por los quesos que elaboran y que es resultado de un proceso histórico de carácter comercial a partir de la cría de ganado en el estado de Chihuahua (Musalem, 2005). Y no solo en ese estado logran ese reconocimiento, en varios estados cuando se menciona la palabra menonita es común que los relacionen con la producción de quesos.

En Salamanca la producción de queso es limitada y únicamente cuatro familias dedican parte de su tiempo a esa actividad, que además comercializan el producto en Bacalar y Chetumal. Tres productores comparten la característica de ser parejas mayores cuyos hijos ya se han casado.

El caso específico de la pareja Hildebrand, quienes viven en el campo tres, la producción de queso no siempre ha sido su principal actividad laboral. Su familia nuclear está compuesta por dos hijas, una de 29 y otra de 25 años. Antes de que llegaran a Salamanca el jefe de familia se dedicaba a la agricultura e incluso contaba con tractores y sus hijas formaban parte de la fuerza laboral. Su llegada a México y el casamiento de su hija mayor motivó a que adoptara nuevas formas de sustento; por ejemplo montó un taller en el cual daba el servicio de reparaciones varias, también fungió como jefe de caminos debido a que fue de los primeros pobladores.

Actualmente él y su esposa se dedican a la crianza de ganado vacuno y gallinas ponedoras, para la elaboración de quesos y venta de huevo. El de queso fresco y de hebra que producen lo ofertan a \$80 el kilogramo los días martes y viernes en Bacalar y el huevo a \$2 la pieza.

- **Confección de ropa**

Como se mencionó anteriormente, las amas de casa son responsables de la confección de la vestimenta familiar y es por eso que algunas mujeres han sido reconocidas por la calidad en sus costuras. El oficio de costurera no existe como tal,

sin embargo hay algunas mujeres que costuran cuando así se lo requieren. El precio aproximado para la confección de los vestidos es de 83 pesos.

Esporádicamente una señora del campo tres confecciona overoles para niño y los vende en la tienda del mismo campo.

La elaboración de tapetes también se ha convertido en una oportunidad de ingreso para las mujeres del hogar, especialmente para las que aún no están casadas, pues de esta forma ya no es necesario que salgan de casa para trabajar. Las mujeres que se dedican a este tipo de confección por lo general pertenecen a familias con bajos ingresos económicos.

La materia prima la pueden obtener de dos diferentes fuentes: la primera es utilizando los retazos de tela que sobran de la elaboración de las prendas familiares y la segunda es cuando un cliente le lleva sus sobrantes. Para la segunda opción, por lo general pagan con los excedentes de tela –que por lo general son muchos– y así es posible que produzcan más tapetes y los vendan, de esta forma recibirán dinero en efectivo.

▪ **Carpintería**

Cuatro familias se dedican a la elaboración de muebles para la venta al interior y exterior de la colonia. Además de utilizar madera, también trabajan con material de conglomerado, el cual es muy bien visto por los hogares menonitas.

La mayoría de los materiales con los que trabajan son comprados fuera de la colonia y la menor parte consiste en madera que aprovechan de las parcelas que están siendo desmontadas. Los productos que se comercializan entre los mismos pobladores cumplen con las características tradicionales, principalmente el diseño de las mesas y las alacenas.

La venta de muebles fuera de la colonia se lleva a cabo al pie de la carretera federal número 307 en la ciudad de Bacalar. Sus productos son transportados en sus carretas alrededor de las 8:00 a.m. pudiendo durar todo el día en el sitio de venta.

Los carpinteros también ofrecen servicios varios en su aserradero. Por corte de madera cobran \$1.50 y el alisado a \$0.50. Para ninguna de las familias el oficio representa su única fuente de ingreso, todos trabajan en la agricultura.

Actividades del sector terciario

▪ Tendero

La ocupación requiere que la persona encargada atienda el lugar de las 7:00 a las 18:00 o 18:30 horas con una remuneración de \$25 a \$30 por hora. El puesto es ocupado por miembros de la misma cooperativa o familiares. Sus actividades principales son mantener el inventario de la tienda para solicitar los faltantes el día viernes, mantener limpio y ordenado el lugar, resguardar el dinero obtenido de las ventas y llevar un registro en una bitácora de lo que se vende, especificando si el comprador es socio.

▪ Trabajador en bodega

Actualmente en la bodega de químicos se encuentran trabajando tres trabajadores de tiempo completo, de 6 a 18 horas, cinco días a la semana y el sábado medio tiempo con una remuneración de \$275 y \$200 respectivamente. Entre sus varias funciones destaca el mantenimiento y orden de los productos que están a la venta, además de atender a los clientes.

Los dos encargados de la báscula son responsables de la recepción de granos por parte de los productores internos hacia los silos y la entrega de producto a los

compradores. Cuentan con el mismo horario laboral que los encargados de la bodega pero con un pago diario de \$250.

Por último, la bodega de alimentos cuenta con seis trabajadores que se ocupan de realizar las mezclas de alimento para animales de engorda. Su sueldo es de \$250 fijos al día más una comisión si cumplen la meta de producción mayor a 8 toneladas a la semana. Cuando se logra el objetivo cada trabajador gana alrededor de \$400 diarios por semana, en promedio.

- **Maestros**

La labor de maestro se da al interior de la colonia y de forma voluntaria. La retribución económica es de \$22, 500, por tres meses de clase. Esta cuota es un aporte por parte de los vecinos del campo, dónde el 50% corresponde a los padres que tienen hijos asistiendo a clases y el otro 50% es para todos los vecinos del campo, que pagan en proporción a su tenencia de tierra.

- **Perforación de pozos**

En la ciudad de Chetumal son bien conocidos los menonitas por su labor como operadores de maquinaria para la perforación de pozos, la mayoría trabaja como asalariados para alguna empresa de la península. Una de las razones es que como trabajadores son comprometidos y en caso de que se presente una falla mecánica ellos mismos la solucionan.

Debido a que son conscientes de la calidad del trabajo que ofrecen, su exigencia con el patrón es recibir un sueldo que les gratifique de manera justa para que les permita cubrir los gastos del hogar. Por ejemplo, hay un caso de una persona que recibe un sueldo semanal de \$3,000 más comisiones de \$50 por metro perforado.

Debido a que los servicios de perforación pueden ser en distintos lugares como la zona cañera de Quintana Roo, Reforma, Yucatán o incluso en estados como

Veracruz, los operadores de la maquinaria permanecen día y noche en el sitio hasta concluir los trabajos. La comida que necesitan es proveída por el patrón, quien le especifica los alimentos que quieren. Su dieta durante el trabajo es a base de refresco de cola, sopas instantáneas y alimentos enlatados.

También existen menonitas que son dueños de maquinarias para perforación, de tipo de golpeteo, que son quienes han realizado los pozos de agua para suministro a los hogares de la comunidad. El costo de perforación se encuentra alrededor de \$800 por metro de profundidad.

- **Operador de maquinaria**

Uno de los empleos más comunes entre los jóvenes es ser operadores de máquinas desmontadoras o en tractores para el campo, que por lo general consiguen el trabajo fuera de la colonia. No es únicamente la remuneración económica de \$500 o de \$250 respectivamente el único factor que motiva al desempeño laboral, sino que también existe interés por salir de la comunidad y conocer más allá de la cultura y la delimitación ejidal a la que pertenecen.

Tener este trabajo implica en algunas ocasiones vivir fuera de la colonia y únicamente regresar el fin de semana para convivir con la familia. Al encontrarse fuera del hogar los jóvenes adquieren experiencias que están prohibidas por la religión, como es el uso de tecnología, consumo de alcohol o manejo de automóviles.

Aunque no todos los empleos demandan pasar la noche en un lugar ajeno al hogar, debido a la cercanía de los campos de cultivo, se contrata una pick up como medio de transporte para todos los jornaleros. El servicio de movilidad establece que a las 06:00 horas inicia el recorrido para recoger a las personas casa por casa para llevarlos a los campos de trabajo. El horario de regreso es alrededor de las 19:00

horas – cabe mencionar que el horario de Salamanca está una hora por atrás que el horario de Quintana Roo–.

Otra opción es trabajar en los campos de la misma colonia, para lo cual, los mismos menonitas son los patrones. Los salarios son muy similares a lo que se oferta en la región, con la diferencia que cuando es temporada para preparar el suelo de cultivo, el trabajo nocturno es pagado a \$400.

- **Renta de maquinaria**

Debido al mejor posicionamiento de algunas familias respecto a su economía, ésta les brinda capacidades para contar con los insumos materiales como maquinaria para facilitar su agricultura. También representa una opción viable para los agricultores que no cuentan con maquinaria, pues una práctica común es la renta de los tractores.

En el trabajo de desmonte o tumba de monte, es necesaria maquinaria pesada para derribar los árboles. La renta de la máquina para desmontar cuesta de \$1,200 a 1,500 por hora ya incluido el diésel, en este lapso de tiempo se estima que se trabaja una hectárea. Posterior al desmonte se “enchoriza²⁵” toda la vegetación tirada para quemarla y limpiar el terreno. El costo por realizar esta tarea también está determinado por tiempo: una hora representa un costo de \$1,200.

Rentar tractores para sembrar o fumigar cuesta alrededor de \$450 por día ya incluye el combustible. Para la tarea del rastreo, puesto que requiere de implementos especializados para mover la tierra, el costo es mayor y se encuentra de \$1,200 a \$1,500 por hectárea, de igual manera incluye diésel. Y las cosechas algunas personas rentan la cosechadora cobrando a \$16 por cada bulto cosechado.

²⁵ Enchorizar: acomodo de los troncos de árboles que fueron derrumbados durante el desmonte de una parcela a lo largo del terreno para su posterior quema.

Cuando alguna familiar no cuenta con tractores se puede hacer evidente la solidaridad familiar. Si los padres o los hermanos cuentan con tractores, puede ser que les presten la maquinaria para siembra, únicamente teniendo que invertir en el combustible que necesitarán.

- **Comercio de maquinaria**

Estudios que han realizado en Campeche, Belice y Chihuahua (Chenaut, 1989; Aboites, 1995; Schüren, 2007), documentan que los menonitas compran y comercializan maquinaria usada del interior del país o de Estados Unidos para llevar a cabo su agricultura. En Salamanca un ex presidente del comisariado ejidal y un ex gobernador, además de cultivar, también se dedican a la compra y venta de maquinarias para el campo, remolques e insumos.

Para poder llevar la mercancía comprada hacia el ejido rentan camiones de carga para su transportación. Las maquinarias son de segundo uso, algunas veces en buenas condiciones, otras veces es necesario que realicen algunas reparaciones o adecuaciones para lograr posicionarlas en el mercado.

La venta no solo se da al interior de la colonia, sino también al exterior pues son bien conocidos en la región por la oferta de maquinaria en buenas condiciones y a un precio razonable.

- **Renta de tierras**

Como se mencionó anteriormente, únicamente tres campos cuentan con parcelas de 6 ha, mientras que el resto son de 11, por lo que prácticamente todas las familias cuentan con terreno disponible para el cultivo. Cuando el terreno no es cultivado por los propietarios, sea cual sea el motivo, las tierras se rentan a familiares o conocidos y el pago por las tierras se da por acuerdos particulares.

Por ejemplo, una pareja sin hijos que renta 10 ha de terreno recibe una sexta parte de la ganancia de la cosecha.

- **Servicio de aseo en casas**

Cuando las familias necesitan de ingresos económicos puede darse el caso de que las hijas sean enviadas a trabajar con alguna familia como ayudante de la ama de casa, por ejemplo en las tareas de aseo del hogar. Si bien, no es la actividad de ocupación la laboral más común, puede ofrecer una ganancia de \$50 por día.

- **Construcción de casas**

De acuerdo a la tipología de las casas, algunas requieren moldes especiales para el levantamiento de las paredes de concreto. Estos moldes son de metal y cuentan con un grabado en forma de ladrillos y solo algunas familias cuentan con estas herramientas, por lo que son contratadas por otras para la construcción de casas o simplemente para rentar los moldes.

Al exterior de la colonia también hay personas que acuden con los menonitas para la construcción de sus casas, puesto que los costos de inversión son relativamente más bajos que los de una casa convencional.

Los trabajos complementarios durante la construcción de las casas, como lo es la puesta de azulejos o piso, por lo general corren por cuenta de la familia que está en proceso de construcción. Sin embargo, pasa también que algunas personas se han destacado por la calidad en su trabajo, tal es el caso de las hijas de Abraham Schmitt.

Estructuras de dominio

En el presente apartado se destaca el papel de las entidades gubernamentales que promueven el acceso a recursos económicos y políticos con el fin de abordar el

enfoque de hogar en sociedad propuesto por el modelo de acceso, pero que en este caso el hogar será representado por la comunidad en su totalidad. En específico se hará hincapié en el sector agrícola y las estrategias de la comunidad para la producción, pues como se mencionó anteriormente, la labor agrícola de las comunidades menonitas está consolidada en los mercados de distintos entornos pero soportada y secundada por el Estado.

La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) fue de las primeras instituciones en determinar los lineamientos a seguir para el cumplimiento de la normativa mexicana en materia ambiental debido a la intención de desmonte en el área. Como se mencionó anteriormente, en abril del año 2003 los menonitas contrataron a Consultores Especialistas en Ecología Ambiental y Forestal, S. C. para elaborar un Estudio Técnico Justificativo (ETJ), el cual fue autorizado por la secretaría bajo el título “Cambio de Utilización de Terrenos Forestales de 960 Hectáreas, de la Comunidad Menonita Salamanca del Ejido Bacalar, Municipio de Othón P. Blanco, Quintana Roo”. Como bien lo dice el título, únicamente existió permiso para menos de 1000 ha aún pertenecientes al ejido de Bacalar.

Paralelamente la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) concedió permiso para la elaboración de carbón vegetal usando como materia prima los troncos de árboles tirados por el desmonte. El acompañamiento durante los trámites ante dicha institución fue con Adrián Medrano Reyes de Lleco Consultores Ambientales S.C.²⁶. Sin embargo, en el año 2009 la legislación que regula la producción de carbón cambió y estipuló que sería necesario contar con una “guía” y un comprador certificado, lo cual no resultó económicamente viable para los habitantes de Salamanca, por lo cual la producción de carbón cesó. Actualmente,

²⁶ Lleco Consultores Ambientales y Consultores Especialistas en Ecología Ambiental y Forestal, S. C. comparten la misma dirección en la ciudad de Chetumal.

los árboles que son derribados únicamente son enchorizados para su posterior quema.

En el 2007, El compartido promovió y fortaleció el sistema agrícola por medio del apoyo de 75% de los insumos necesarios para la construcción de los silos y la bodega de granos, el resto fue cubierto por los mismos pobladores a través de su fuerza laboral. En el mismo año, la anteriormente denominada Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Rural e Indígena (SEDARI) y actual Secretaría de Desarrollo Agropecuario y Rural (SEDARU), otorgó apoyos en especie como tractores y semillas.

Actualmente el apoyo que otorga SEDARU a los menonitas productores es de manera individual y no colectiva, puesto que el objetivo de la institución es apoyar a los pequeños productores y la comunidad agrícola en conjunto se ha logrado consolidar.

Ante la forma de operación de SEDARU y el despunte de las cooperativas menonitas, han optado por buscar apoyos con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), a través de sus distintos programas de apoyo y de las entidades dependientes a ella. El presente año consiguieron apoyos de \$1,300/ ha para insumos en la siembra de Chigua, a través del Programa de Productividad y Competitividad Agroalimentaria.

Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) es uno de los principales impulsores de la agricultura menonita. Su fin es facilitar el acceso a créditos y descuentos a proyectos relacionados con agricultura, ganadería, avicultura, agroindustria, pesca, entre otras actividades que se desarrollen en el medio rural.

A lo largo de los años y de las siembras financiadas, los menonitas han trabajado con aseguradoras como Dinámica Agrícola Peninsular S.A. de C.V., Protección Agropecuaria Compañía de Seguros S.A. (ProAgro) y entre otras; actualmente se ha firmado un convenio con la aseguradora Ve por Más S.A. de C.V., quien cobrará intereses del 10% anual. Además FIRA ha sido proveedor de asesoría técnica para los productores; en primera instancia con el técnico Gerardo Romero y actualmente con Elmer Pacheco y Daniel Medina.

El tipo de crédito que FIRA otorga a la colonia es para avío y capital de trabajo alcanzado montos de hasta \$20 millones para un periodo de seis años. El concepto de avío lo utilizan para comprar los insumos y el crédito como tal para comprar las semillas, a lo cual destinan \$10 millones, \$5 millones para actividades de desmote y el resto como cuenta corriente.

Las aseguradoras estiman el pago de una prima por hectárea de cultivo por año, la cual es variable dependiendo del año y del cultivo; especifican un deducible que está en función del tipo de riesgo, por ejemplo: 30% por sequía, 20% por inundaciones y 10% por falta de piso. El presente año se cobró \$800/ha para el cultivo de chigua y \$1,300 para la soya²⁷, que fueron los cultivos más representativos del temporal.

Por ejemplo, para el año 2015 que por cuestiones climatológicas la cosecha no generó los ingresos estimados, ProAgro reembolsó la cantidad de \$7 millones, eso sin contar el deducible. La forma en que la aseguradora comprueba las pérdidas de los cultivos es por número de plantas por hectárea, dato que es proporcionado por los técnicos de FIRA.

²⁷ Cabe señalar que para la siembra de soya, específicamente la Solución Faena de Monsanto, se liberó un permiso para el estado de Quintana Roo en junio del 2005 para una extensión de 500 ha. Esta solicitud se basó en la Ley de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados (LBOGM) y fue aprobada por la SEMARNAT y SAGARPA, por lo que la siembra pasó por las fases reglamentadas: experimental (años 2005, 2007 y 2008) y piloto (años 2010 y 2011), para posteriormente, llegar a la siembra comercial en el año 2012 (Datos de la CIBIOGEM y Monsanto, citados por Piedra, 2016)

Otra institución que ha otorgado a apoyo a los menonitas es la Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios (ASERCA). Cuenta con programas de financiamiento para incrementar la competitividad y rentabilidad de las cadenas agroalimentarias a nivel nacional e internacional. En el año 2014 apoyó con \$1,500 por cada tonelada de soya producida, puesto que ha sido de los mejores años en rendimiento de la semilla.

Actualmente los productores consideran que una mejor forma de operar y de obtener los financiamientos sería por medio de la Financiera Nacional de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero (FND), puesto que los intereses que cobran son de 7 u 8% directo al productor. Además existió el interés de fundar una entidad bancaria que pertenezca a la Asociación de Sociedades Financieras de Objeto Múltiple en México A.C. (ASOFOM) para evitar contar con intermediarios que manejen el dinero obtenido de los financiamientos.

Por su parte, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), avala y promueve las innovaciones tecnológicas útiles para el campo, de esta forma es quien regula el quehacer en el campo menonita. Sin embargo, debido a distintos factores, los mismos productores son quienes elaboran su paquete tecnológico, con apoyo de los técnicos de FIRA, para que sea revisado y avalado por los encargados de INIFAP, es así, que año con año se renuevan los paquetes tecnológicos de acuerdo a las necesidades económicas y agronómicas que se van presentando.

Opciones de hogar

De acuerdo a lo planteado en el apartado de oportunidades de ingreso, las opciones de los hogares son variadas en cualquier sector productivo. Sin embargo, cada una de ellas requiere contar con características específicas para su desempeño, además

de que existen ciertas reglas impuestas por las entidades de gobierno, quienes promueven dicho desarrollo. En el presente apartado se analiza cuáles son las opciones reales de los hogares para obtener ingresos y que al mismo tiempo les permita continuar con su estilo de vida.

La agricultura, como principal opción laboral en el sector primario, es por excelencia la ocupación histórica de los menonitas pues les otorga capacidades para cumplir con los lineamientos que establece la religión como es permanecer cerca de la familia, alejado de pensamientos y objetos mundanos, el no involucramiento en cuestiones políticas, entre otros aspectos. Para poder desarrollarse en la actividad agrícola la educación impartida al interior de la colonia brinda elementos básicos para el negocio, además la relación con el campo se da desde los primeros años de edad y a veces sin discriminar por género. La ocupación en esta actividad productiva es posible, en gran medida, por el acceso a grandes extensiones de tierra que ha sido posible en los territorios de los distintos países que habitan.

En general, los hogares cuentan con suficientes hectáreas disponibles para su uso productivo y de vivienda, ya sea que hayan sido compradas a algún familiar o que estaban disponibles al interior de la colonia, que hayan logrado pagar de contado o a crédito –que por lo general así sucede–, todos cuentan con el principal recurso para la agricultura: la tierra. Por otra parte, el acceso al agua para la agricultura se ha logrado históricamente gracias a los temporales de lluvia o a las técnicas de drenajes para guiar el agua, aun así, algunas comunidades progresistas han permitido el uso de la electricidad para hacer más eficiente la siembra por medio de sistemas de riego.

Sea cual sea la forma de irrigación para los cultivos, el agua es un recurso al que los pobladores de Salamanca han tenido acceso desde su llegada al estado de

Quintana Roo. Aun así se han presentado eventos extraordinarios climatológicos que han afectado la productividad agrícola, por ejemplo el huracán Dean, que en el año 2007 provocó inundaciones y pérdidas de cultivo en campos menonitas, o en el 2015, considerado como el año más cálido registrado en los últimos tiempos debido a la presencia del fenómeno climático del Niño²⁸ (La Jornada Maya, 2016). Estos acontecimientos atestiguan que la condición de vulnerabilidad del sistema agrícola menonita presenta una variable física, específicamente climática.

Además de los recursos culturales históricos y físicos, existen otros dos factores determinantes para que la mayoría de los hogares decidan ocuparse en el campo. La primera es la estructura social cooperativa por medio de la cual opera el sistema agrícola comunitario, que le permite establecer las relaciones políticas con las entidades gubernamentales a fin de fortalecerse y obtener recursos necesarios para su producción. La segunda es por la retribución económica, la cual los pobladores califican como pronta y suficiente para el sustento familiar.

El desarrollo de esta actividad ha implicado la tala de bosques para poder sembrar, la incursión en el uso de tecnología genética y química. Actualmente, las consecuencias de esta actividad productiva han levantado inconformidades y disgustos entre grupos ambientalistas, campesinos, apicultores e indígenas de la región.

Desde el año 2012 representantes de comunidades mayas de Campeche, Quintana Roo y Yucatán interpusieron demandas de amparo contra el permiso otorgado para la siembra de soya transgénica (La Jornada Maya, 2016). Y específicamente, en

²⁸ Actualmente este fenómeno natural se conoce como El Niño-Oscilación del Sur (ENOS). Se presenta cuando ocurre un calentamiento anómalo en la temperatura superficial del mar que se extiende desde el Pacífico central hacia el Pacífico tropical a lo largo de la línea ecuatorial. Uno de los efectos conocidos de este fenómeno es provocar menos lluvias donde es común lluevas recurrentes (CONAGUA, 2016)

diciembre de año 2015 campesinos y apicultores del poniente de Bacalar interpusieron un amparo contra el permiso para la siembra comercial de Soya Solución Faena, de la empresa Monsanto, en el estado de Quintana Roo, pues argumentan que este tipo de agricultura intensiva acaba con bosques y selvas, degrada suelos, y que el uso de agroquímicos está matando a la población de abejas melíferas (La Jornada, 2015).

En abril del 2016 el juez sexto de distrito brindó una resolución a favor de los pueblos campesinos y apicultores (SIPSE, 2016), en esta sentencia se evidencia las inconsistencias normativas, pues reconoce que se violó el derecho a los pueblos indígenas a ser consultados²⁹. Pese a lo anterior, las comunidades ratifican su petición de anular el permiso de siembra de organismos genéticamente modificados (El Expreso de Campeche, 2016).

En cuanto a las actividades del sector secundario, la producción de queso es una de las actividades más representativas de los menonitas en México, esto debido al crecimiento de la industria lechera al norte del país. Pero el escenario climático y físico del sureste no es tan alentador para dicha ocupación, sin embargo la actividad no se excluye como opción de algunos hogares, que principalmente están conformados por parejas adultas con hijos e hijas casados.

Por otra parte, la elaboración de muebles también representa una opción secundaria para generar ingresos en el hogar, por lo que se complementa con el trabajo agrícola, en alguno de los casos. Cada mañana, las familias productoras de muebles cargan sus carretas con los productos que serán exhibidos al pie de la carretera federal número 307 Chetumal-Bacalar, por lo general el jefe de familia y algún hijo

²⁹ Este proceso está estipulado en el convenio número 169 de la Organización Internacional del Trabajo, sobre Pueblos indígenas y tribales (1989).

varón pasan todo el día ofreciendo sus productos a las personas que transitan por esta vialidad.

La diversidad de actividades productivas en el sector secundario y la subsecuente pluriactividad de las familias de la comunidad menonita demuestran que la red social interna se caracteriza por contar con una interdependencia utilitarista de interés económico y cultural. Esta forma de complementariedad laboral aporta accesos económicos a las familias y al mismo tiempo refuerza la cohesión sociocultural que les permite vivir bajo los estándares establecidos por la religión.

Finalmente, las opciones laborales en el sector terciario son las más viables para jóvenes que aún no cuentan con terreno propio y que están en edades casaderas. La contratación por parte de empresas locales representa un sueldo seguro para los jóvenes, además de que les brinda oportunidades para conocer más de la región, cuestiones tecnológicas y de placer. Al interior de la colonia también existen ofertas laborales en el sector servicio las cuales figuran como opciones de ingreso para los hogares y que además permiten continuar con la rutina familiar y comunitaria.

Cualesquiera que sean las opciones de los hogares para el sustento familiar, el acceso de tipo sociocultural permite afrontar cualquier situación que vulnere su bienestar. Como en cualquier sociedad existen diferencias entre los mismos pobladores, sin embargo la organización social les permite contar con acceso económico en cualquier situación de necesidad.

Se vuelve evidente que los hogares con un perfil de acceso amplio logran acceder a distintas oportunidades laborales y optan por las de mayor beneficio, el caso más representativo es la producción agrícola. Bajo esta condición, las familias aseguran recursos para el futuro, como dinero, conservas de alimentos y granos.

En cambio, aquellos hogares con menor perfil de acceso, su opción laboral se reduce insertándose en actividades que algunas veces van en contra de los lineamientos comunitarios como el trabajo fuera de la comunidad. Entonces, esta limitación incentiva la búsqueda de más de un trabajo durante el año.

La organización sociocultural menonita promueve una práctica grupal basada en la solidaridad entre los individuos, para así lograr la cohesión comunitaria de fuerte base religiosa. Redekop (1969) menciona que la creencia del sistema menonita se expresa en su comportamiento económico y social, por ejemplo el desempeño laboral. Con la actual demanda de fuerza laboral en el sector servicio de la región fronteriza México-Belice, los y las menonitas que optan por laborar fuera de su comunidad se enfrentan a nuevos paradigmas de vida que los incita a adoptar nuevas ideologías o simplemente cuestionarse sobre las prácticas y creencias comunitarias.

Conclusiones

Los aportes de la presente tesis se engloban en la discusión de la vulnerabilidad a través del estudio del sistema agrícola de un grupo cultural específico a partir de una propuesta crítica del modelo teórico de acceso a recursos. Esto brinda elementos para entender las prácticas y transformaciones culturales y sociodemográficas de una comunidad menonita caracterizada por sus normas colectivas.

En el análisis de la vulnerabilidad de este grupo social fue necesario reconstruir su proceso de asentamiento a lo largo de tres lustros a fin de entender cómo evolucionó su modelo agrícola revelando las condiciones diferenciadas de acceso de las familias al interior de esta comunidad. Históricamente las colonias menonitas en los distintos territorios de su diáspora requirieron de una serie de adaptaciones sociales de acuerdo a los distintos entornos naturales.

La evolución de su sistema agrícola marcó diferencias entre las mismas comunidades menonitas según sus parámetros culturales cercanos o desapegados de las normas colectivas y que justificaron su proyecto cultural basado en la reterritorialización geográfica. Como menciona Entrena-Durán (2012) este proceso de reconfiguración en un determinado territorio está establecido y nutrido de aspectos socioeconómicos, políticos-institucionales y culturales. Un ejemplo, en la actualidad de esta adaptación es la diversidad productiva y la pluriactividad que los invita a crear nuevos vínculos y relaciones no solo con la sociedad de la región que habitan, sino cada vez en una escala más global, traducidos en términos políticos, económicos y culturales.

La consolidación del establecimiento de una nueva colonia en Salamanca, en un estado fronterizo de México, se debió a los vínculos o redes a nivel familiar y comunitario con actores sociales, públicos y privados, tanto a nivel nacional como

transfronterizo, donde las inconsistencias de las instituciones gubernamentales mexicanas fueron clave en este proceso. El territorio habitado, cuya tenencia es ejidal, espera ser desmontado en su totalidad para cambiar a propiedad privada, lo cual demuestra la estrategia menonita que vincula lo común y lo privado dentro de la misma sociedad.

De igual manera, su sistema agrícola funciona gracias a fuertes redes de trabajo familiares y comunitarias, vínculos estratégicos con el sector privado y público. Esta forma de trabajo les ha permitido, que a casi un siglo de su asentamiento en México, continúen siendo considerados como un grupo exitoso y productivo para la agricultura mexicana, pero ahora en el sur del país.

El sistema agrícola de este grupo social ha buscado históricamente la productividad del campo haciendo uso de técnicas y tecnología que aportan eficiencia en la labor. Aún para los grupos más conservadores, el uso de semillas mejoradas genéticamente y de productos químicos altamente nocivos forman parte de los insumos agrícolas que garantizan el sustento familiar. En este sentido, la comunidad menonita se encuentra inmersa en una paradoja cultural, pues por un lado dan uso de avanzada tecnología genética, pero por el otro, continúan utilizando maquinaria básica para la siembra, además de la dependencia -en su mayoría- del temporal de lluvias para el riego. Esto los coloca en una situación crucial ante los desafíos de un mercado agrícola, dejando de lado las implicaciones ambientales.

Los accesos políticos y económicos que reciben tanto del sector público como del privado en el estado de Quintana Roo, han hecho posible que su labor agrícola se ratifique como primera opción para el ingreso familiar. Esta condición, también es resultado de los esfuerzos comunitarios para la comercialización de sus productos, pues en el caso de los granos les ha resultado conveniente contar con silos

comunitarios. Específicamente para la soya, la hidrogenadora ubicada en la ciudad de Mérida, representa un mercado que los productores menonitas tienen en perspectiva.

El desarrollo y evolución de la agricultura exige tomar en cuenta las consecuencias ambientales que son inherentes a esta actividad. Es conveniente analizar la degradación ambiental, la calidad y disposición de los suelos y agua, y sus efectos tanto en su entorno ecológico y social. En este sentido se abren nuevas líneas de investigación que relacionan el sistema agrícola y su productividad con el medio ambiente, que en una escala más amplia es necesario considerar en torno a los efectos consecuentes del cambio climático en los sistemas agrícolas campesinos ante los fenómenos extremos y cada vez más impredecibles.

Como todo sistema agrícola, el menonita es complejo. La presente tesis tuvo en perspectiva la multidimensionalidad de los procesos que involucran el desarrollo sociocultural de base agrícola y que delinean un estilo de vida en la actualidad supedito a otras bases de carácter sociopolítico con el resto de la sociedad. Esta relación de intercambios genera tensiones al interior y al exterior de la comunidad en una lógica transformadora.

Finalmente, la movilidad menonita se ha convertido en una condición imperante debido a la insuficiencia de terrenos para la reproducción social y productiva. A 16 años de su asentamiento en tierras quintanarroenses, la colonia Salamanca ha rebasado su capacidad de alojamiento, por lo que existe la posibilidad de reterritorializar otros espacios, lo que dependerá en gran medida del acceso social para lograr un nuevo asentamiento. En este camino, el papel de los Estados nacionales, sobre todo en el contexto de frontera, y los contextos económicos,

políticos, socioculturales y ambientales, serán clave para la inserción de una nueva comunidad.

Literatura Citada

- Aboites, L., 1995. *Norte Precario: Poblamiento y Colonización de México (1760-1940)*, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, D.F., pp. 312.
- Adger, N.W., 2006. Vulnerability. *Global Environmental Change* 16, pp. 268-281.
- Aguirre, B. 2004. Los desastres en Latinoamérica: vulnerabilidad y resistencia. *Revista Mexicana de Sociología*. 3. Disponible en: <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/5994/5515>>. [Consultado 24 de septiembre de 2015].
- Altieri, M.A., 1993. Agroecología, conocimiento tradicional y desarrollo rural sustentable. En: Enrique Leff y Julia Carabias (coordinadores) *Cultura y manejo sustentable de recursos no renovables*. Miguel Ángel Porrúa - Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, pp. 788, México, D.F.
- Bautista F., E., Arroyo A., L. & Llera P., F.J., 2014. El trabajo y la articulación religiosa en los asentamientos menonitas: Los contextos de Chihuahua y Quintana Roo, México. *Terra Plural*, 8, pp.251–267. Disponible en: <<http://www.revistas2.uepg.br/index.php/tp/article/viewFile/6881/4367>> [Consultado 19 junio 2015].
- Beck, U., 2014. Incalculable Futures: World Risk Society and Its Social and Political Implications. En: Beck, U. *Briefs on Pioneers in Science and Practice*, Springer International Publishing, Volume 18 pp.79-89.

- Bernard, H., 1940. *Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches*. Altamira press, 4ta ed., Estados Unidos, pp. 803.
- Bender, Harold S., Sam Steiner and Richard D. Thiessen., 2013. *World Mennonite Membership Distribution*. [En línea] Sitio: Global Anabaptist Mennonite Encyclopedia Online. Disponible en: http://gameo.org/index.php?title=World_Mennonite_Membership_Distribution&oldid=131262.> [Consultado 6 Febrero 2016].
- Bifani, P. 1997. *Medio ambiente y desarrollo*, Editorial Universitaria, 2ª edición, Guadalajara, Jalisco, pp. 701.
- Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I. y Wisner, B., 1996. Acceso a Recursos y Supervivencia en la Adversidad. En: Blaikie, P., Cannon, T., David, I. y Wisner, B., *Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres*, La RED, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, pp. 52-78.
- Calderón, G., 2001. Propuesta de Modelo Teórico de Vulnerabilidad Urbana. En: Calderón, G., *Construcción y reconstrucción del desastre*, Ed. Plaza y Valdés, México DF. Capítulo 2. pp 85-116.
- Calva, J.L., 1988. *Los campesinos y su devenir en la economía del mercado*. México Siglo XXI, pp. 664.
- Carabias, J., Provencio, E., Toledo, C., 1993: Cultura tradicional y aprovechamiento integral de recursos naturales en tres regiones indígenas de México. En: Enrique Leff y Julia Carabias (coordinadores) *Cultura y manejo sustentable de recursos no renovables*. Miguel Ángel Porrúa - Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, pp. 788, México, D.F.

Cardona, O.D., 2001. La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. "Una crítica y una revisión necesaria para la gestión". *Centro de Estudios sobre Desastres y Riesgos*, pp.1–18. Disponible en: <http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/rmhcvr_may-08-2003.pdf>. [Consultado 21 de septiembre de 2015].

Centro Virtual de Información del Agua, 2012. *Tensión en Chihuahua en los campos menonitas*. México. Disponible en: <<http://www.agua.org.mx/index.php/noticias/not-nacionales/21747-tension-en-chihuahua-en-los-campos-menonitas>> [Consultado 20 noviembre 2016].

CEPAL, 2007. *COHESIÓN SOCIAL: Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. [pdf] Disponible en: <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2812/2/S2007000_es.pdf> [Consultado 28 junio 2016].

Chayanov, A.V., 1974. *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires, Argentina, Nueva Visión.

Chenaut, V., 1989. *Migrantes y aventureros en la frontera sur*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, pp. 113.

COESPO, 2011. *Programa institucional de Población 2011-2016*. [pdf] México: Consejo Estatal de Población. Disponible en: <<http://coespo.groo.gob.mx/portal/Programa%20Institucional%20de%20Poblacion%202011-2016/programa%20institucional%20de%20poblacion%202011-2016.pdf>> [Consultado 13 agosto 2015].

CONABIO y AECID, 2011. *Plan rector para promover una Denominación de Origen de mieles de la Península de Yucatán*. [pdf] México: Comisión nacional para el conocimiento y uso de la biodiversidad. Disponible en:

http://www.biodiversidad.gob.mx/usos/mieles/pdf/PlanRector_DenominaOrig enMielesPeninsulaYucatan.pdf [Consultado 07 julio 2016].

CONABIO, 2016. *Portal de geoinformación*. México: Comisión nacional para el conocimiento y uso de la biodiversidad. Disponible en: <http://www.conabio.gob.mx/informacion/gis/> [Consultado 10 julio 2016].

CONAGUA, 2015. *Actualización de la disponibilidad media anual de agua en el acuífero Península de Yucatán (3105), Estado de Yucatán*. [pdf] México: Comisión Nacional del Agua. Disponible en: http://www.conagua.gob.mx/Conagua07/Aguasubterranea/pdf/DR_3105.pdf [Consultado 25 marzo 2016].

CONAGUA, 2016. *El Niño Oscilación del Sur (ENOS)*. [En línea] Disponible en: http://smn.cna.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=267&Itemid=160 [Consultado 3 abril 2016].

Dangla Pelissier, T., 2004. *Agriculturas mayas y menonitas en Hopelchén (Campeche, península de Yucatán, México) Diferenciación de los sistemas de producción y coexistencia*. Tesis para obtener el Título de Ingeniero Especialidad Agrónomo Opción Desarrollo Agrícola y Rural en Países Tropicales, Enfoque Recursos, Sistemas Agrarios y Desarrollo. ECOSUR, Montpellier SupAgro: Institut des régions chaudes.

DOF, 2013. *Acuerdo por el que se dan a conocer los estudios técnicos de aguas nacionales subterráneas del acuífero Península de Yucatán, clave 3105, estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo*. [pdf] México: Diario Oficial de la Federación. Disponible en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5312870&fecha=04/09/2013 [Consultado 25 marzo 2016].

- Driedger, L., 1983. Changing Mennonite Family Roles: From Rural Boundaries to Urban Networks. *International Journal of Sociology of the Family*, 13(2), pp.63–81. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/23027176>>. [Consultado 12 abril 2015].
- El Expreso de Campeche, 2016. *Bloquean en Quintana Roo la siembra de transgénicos*. [En línea] Disponible en: <<http://expresocampeche.com/notas/nacional/2016/04/27/bloquean-en-quintana-roo-la-siembra-transgenicos/>> [Consultado 21 octubre 2016].
- Ens, He., 1987. *Campeche Colonies (Campeche, Mexico)*. [En línea] Sitio: Global Anabaptist Mennonite Encyclopedia Online. <[http://gameo.org/index.php?title=Campeche Colonies \(Campeche, Mexico\)&oldid=86490](http://gameo.org/index.php?title=Campeche_Colonies_(Campeche,_Mexico)&oldid=86490)> [Consultado 7 Febrero 2016].
- Entrena-Durán, F., 2012. Migraciones globales y reterritorialización de los espacios locales: una aproximación tridimensional. *Papeles de población*, núm. Abril-Junio, pp. 9-38.
- Fajardo, J., 2006. *Nueva ruralidad: enfoques y propuestas para América Latina*. México: Cámara de Diputados, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria.
- Grammont, H., 2004. La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 66. Instituto de Investigaciones Sociales-UNA, México; pp.279–300.
- Grammont, H., 2008. Fortalezas y debilidades de la organización campesina en el contexto de la transición política. *El Cotidiano*, 23 (147), pp.43–50. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32514706>>. [Consultado 16 abril 2015].

- García, M., 2011. Crónica transfronteriza México-Belice: la diversidad de sus meandros. *Ecofronteras*, núm. 41, México, pp. 2-5.
- García, M., 2013. Migraciones laborales, derechos humanos y cooperación internacional: Cortadores de caña centroamericanos en la frontera México-Belice. *Trace*, 63, pp. 7-23.
- González, A., 2010. *Principios para la clasificación de los sistemas agrícolas*. [pdf] México: Publicación técnica No. 37. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. [Consultado 25 febrero 2016]
- Gurski, J., y Kawinska, M., 1995. Zulawy (Vistula Delta): an socio-economic overview. *Journal of Coastal Research*, (22), pp.173–179. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/25736038>> [Consultado 15 mayo 2015].
- Hewitt K., 1983. The Idea of Calamity in a technocratic Age. En K. Hewitt (ed.), *Interpretations of Calamity*, Allen & Unwin. pp 1-50.
- Hewitt K., 1996. Daños ocultos y riesgos encubiertos: Haciendo visible el espacio social de los desastres. En: Mansilla, Elizabeth (Edit). *Desastres. Modelos para armar. Colección de piezas de un rompecabezas social*, La RED, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, pp. 11-29.
- Hirai, S., 2012. “¡Sigue los símbolos del terruño!”: etnografía multilocal y migración transnacional. En: Araiza, M. y Velasco, L. 2012, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México. pp. 81-114.

INEGI, 2011. *Panorama de las religiones en México 2010*. [pdf] México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_religion/religiones_2010.pdf> [Consultado 25 mayo 2015]

Klein, N., 2008. *La doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*, Ed. Paidós, Argentina.

Krahn, C., 1955. *Agriculture among the Mennonites of Russia*. [En línea] Sitio: Global Anabaptist Mennonite Encyclopedia Online. Disponible en: <http://gameo.org/index.php?title=Agriculture_among_the_Mennonites_of_Russia&oldid=119109> [Consultado 12 junio 2015].

Krahn, C., 1959. *West Reserve (Manitoba, Canada)*. [En línea] Global Anabaptist Mennonite Encyclopedia Online. Disponible en: <[http://gameo.org/index.php?title=West_Reserve_\(Manitoba,_Canada\)&oldid=106431](http://gameo.org/index.php?title=West_Reserve_(Manitoba,_Canada)&oldid=106431)> [Consultado 14 enero 2016].

Krahn, C. y Dyck C., 1990. *Menno Simons (1496-1561)*. [En línea] Global Anabaptist Mennonite Encyclopedia Online. Disponible en: <[http://gameo.org/index.php?title=Menno_Simons_\(1496-1561\)&oldid=131368](http://gameo.org/index.php?title=Menno_Simons_(1496-1561)&oldid=131368)> [Consultado 14 enero 2016].

Kratz, L., 1977. El campesino como concepto analítico. *Nueva Antropología*, 6, pp.87–98. Disponible en: < <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15900605>>. [Consultado 2 abril 2015].

- La Jornada, 2015. *Campesinos y apicultores se amparan contra soya transgénica en Bacalar, QR.* [En línea] Disponible en: [<http://www.jornada.unam.mx/2015/12/08/sociedad/038n1soc>](http://www.jornada.unam.mx/2015/12/08/sociedad/038n1soc) [Consultado 3 enero 2015].
- La Jornada Maya, 2016. *El SMN se une a la celebración del Día Meteorológico Nacional.* [En línea] Disponible en: [<https://www.lajornadamaya.mx/2016-03-23/Esfuerzos-internacionales-contribuyen>](https://www.lajornadamaya.mx/2016-03-23/Esfuerzos-internacionales-contribuyen) [Consultado 3 abril 2016].
- La Jornada Maya, 2016. *Juzgado y tribunal retrasan cancelación Monsanto: mayas.* [En línea] Disponible en: [< https://www.lajornadamaya.mx/2016-10-05/Denuncian-dilacion-para-cancelar-permiso>](https://www.lajornadamaya.mx/2016-10-05/Denuncian-dilacion-para-cancelar-permiso) [Consultado 21 octubre 2016].
- Loewen, H., Nolt, S., Duerksen, C. y Yoder, E., 1996. *Through fire & water. An overview of mennonite history*, Herald Press. Scottdale, Pennsylvania. Waterloo, Ontario.
- Longhofer, J., 1993. Specifying the Commons: Mennonites, Intensive Agriculture, and Landlessness in Nineteenth-Century Russia. *Ethnohistory*, 40(3), pp. 384-409. Disponible en: [<http://www.jstor.org/stable/481861>](http://www.jstor.org/stable/481861) [Consultado 12 diciembre 2015].
- Musalem, O., 2005. *Los menonitas de Chihuahua, la vocación agrícola de una comunidad.* [en línea] Claridades Agropecuarias, 137, pp.3-20 Disponible en: [<http://www.infoaserca.gob.mx/claridades/revistas/137/ca137.pdf>](http://www.infoaserca.gob.mx/claridades/revistas/137/ca137.pdf). [Consultado 23 junio 2015].
- Nagata, J.A., 1972. Inter-Sect Coalitions in a Mennonite Community Inter-Sect in a Mennonite Coalitions Community. *Canadian Anthropology Society*, 14(1), pp.43–59. Disponible en: [<http://www.jstor.org/stable/25604863>](http://www.jstor.org/stable/25604863) [Consultado 12 abril 2015].

Naka, T. 2008. Faith at work: Mennonite Beliefs and occupations. *Ethnology*, 47(4), pp. 271-289. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/25651569>> [Consultado 12 abril 2015].

Paris, M., 2012. De la observación participativa a la investigación militante en las ciencias sociales. El estudio de las comunidades indígenas migrantes. En: Araiza, M. y Velasco, L. 2012, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, El Colegio de la Frontera Norte, México. pp. 241-276.

Periódico Oficial del Estado de Quintana Roo. Decreto número 421: Por el que se crea el municipio de Bacalar. [pdf] Disponible en: <<http://www2.scjn.gob.mx/AccesoInformacion/Archivos/07319070.pdf>> [Consultado 14 agosto 2015]

Piedra, M., 2016. *El cultivo de soya transgénica Quintana Roo, Estudio de caso Ejido Salamanca, Bacalar*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. ECOSUR.

Rauch, T., 2014. New ruralities in the context of global economic and environmental change – are small-scale farmers bound to disappear? *Geographica Helvetica*, pp.227–237. Disponible en: <<http://www.geogr-helv.net/69/227/2014/>>. [Consultado 14 mayo 2015].

Rebotier, J., 2012. Vulnerability conditions and risk representations in Latin America: framing the territorializing urban risk. *Global Environmental Change* 22 (2), pp. 391-398. Disponible en:

<<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959378011002032>>.

[Consultado 24 septiembre 2015].

Redekop, C., 1969. *The Old Colony Menonites: Dilemmas of ethnic minority life*, The Johns Hopkins Press, Estados Unidos de América.

Regehr, T. 1988. From Agriculture to Big Business: Canadian Mennonite Entrepreneurs After 1940. *Journal of Mennonite Studies*, 6 pp. 60-69. Disponible en: <<http://jms.uwinnipeg.ca/index.php/jms/article/view/295/295>>. [Consultado 10 enero 2016].

Registro Agrario Nacional (RAN), 2016. *Padrón e Historia de Núcleos Agrarios (PHINA)*. Disponible en: < <http://phina.ran.gob.mx:8080/phina2/Sesiones>> [Consultado 10 Febrero 2016]

Sain, G. y Calvo, G., 2009. Agri-Culturas de América Latina y el Caribe: Elementos para una contribución de la ciencia y la tecnología al desarrollo sostenible., *IICA, UNESCO*, pp. 86.

Sawatzky, H., 1971. *They Sought a Country: Mennonite colonization in Mexico*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, pp. 387.

Sawatzky, R. J., 1978. Domesticated Sectarianism: Mennonites in the U.S. and Canada in Comparative Perspective. *The Canadian Journal of Sociology / Cahiers canadiens de sociologie*, 3 (2), pp. 233-244. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/3340280>> [Consultado 12 abril 2015].

Schlabach, T., 1979. Mennonites , Revivalism , Modernity: 1683-1850. *American Society of Church History*, 48(4), pp.398–415. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/3164533>> [Consultado 12 abril 2015].

Schüren, U., 2007. Menonitas y Ejidatarios en Campeche: Una comparación de diferentes estratégicas económicas. En: Dresler, W., Fähmel Beyer, Bernd Walter Federico & Naack, K. 2007, *Culturas en movimiento: contribuciones a la transformación de identidades étnicas y culturas en América*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Instituto Ibero-Americano Fundación Patrimonio Cultural Prusiano, México, D.F. pp.391-402.

SIPSE, 2016. *Continúa la siembra de soya transgénica en Q. Roo*. [En línea] Disponible en: < <http://sipse.com/novedades/transgenicos-en-quintana-roo-siembra-de-soya-transgenica-cancer-alimentos-campo-siembra-202220.html>> [Consultado 21 octubre 2016].

Staples, J. R., 2009. Yohann Cornies, Money-Lending, and Modernization in the Molochna Mennonite Settlement, 1820s-1840. *Journal of Mennonite Studies*, 27, pp. 109-128. Disponible en: < <http://jms.uwinnipeg.ca/index.php/jms/issue/view/41>>. [Consultado 12 enero 2016].

Taylor, L., 2005. Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 1940. *Migraciones Internacionales*, [En línea] 3(1), pp.5–31. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=15103101>> [Consultado 8 febrero 2015].

Trapasso, M.L., 1994. Indigenous Attitudes, Ecotourism, and Mennonites: Recent Examples in Rainforest. *Springer*, 33(4), pp.449–452. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/41146245>> [Consultado 12 abril 2015].

- Toledo, V., Alarcón-Cháires, P. y Barón, L., 2002. *La modernización rural de México: un análisis socioecológico*. México: SEMARNAT / INE / UNAM.
- Uh, J.S., 2013. *Organización Social de los Menonitas de Salamanca, Quintana Roo*. Tesis para obtener el Título de Licenciada en Antropología Social. Universidad de Quintana Roo.
- Urry, J., 1983. "The Snares of Reason" Changing Mennonite Attitudes to "Knowledge" in 19th-Century Russia. *Comparative Studies in Society and History*, [En línea] 25(2), pp. 306-322. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/178654>> [Consultado 12 abril 2015].
- Waite, D. y Crockett, D., 1997. Whose Education ? Reform , Culture , and an Amish Monnonite Community. *Theory into Practice*, 36(2), pp.117–122. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/1477382>> [Consultado 15 mayo 2015].
- Warner, K., 2007. *Perspectives on Social Vulnerability*. [En línea] 1st ed. K. Warner, ed., Bornheim, Germany: UNU Institute for Environment and Human Security. Disponible en: <<http://www.desenredando.org/public/articulos/2008/tesis/SOURCE-No6-2007.pdf>> . [Consultado el 22 septiembre 2015].
- Will, M.E., 1997. The Mennonite Colonization of Chihuahua: Reflections of Competing Visions. *The Americas*, 53(3), pp.353–378. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/1008029>> [Consultado 20 mayo 2015].

Anexos

Tabla 3: Ejercicio etnográfico a detalle

| Fecha | Sitio | Actividad |
|--------------------------|-------------------------------------|--|
| Sábado, 16 enero | Salamanca | Reconocimiento de la colonia. |
| Martes, 26 enero | Colonia Nuevo Progreso, Campeche | Conversación sobre su asentamiento en la colonia y la posible movilidad hacia Palizada. |
| Miércoles, 10 febrero | Colonia Nuevo Durango, Campeche | Conversación sobre el apoyo brindado a los menonitas beliceños para la fundación de Salamanca. |
| Miércoles, 10 febrero | Oficinas INIFAP, Quintana Roo | Conversación sobre la relación entre menonitas y el instituto, y los paquetes tecnológicos usados por los agricultores de Salamanca. |
| Jueves, 11 febrero | Oficinas CONAGUA, Quintana Roo | Entrevista semiestructurada referente a las características hidrológicas del sitio de estudio. Entrevista a profundidad acerca de los trámites necesarios para el acceso a la concesión de pozos de agua. |
| Martes, 23 febrero | Oficinas INIFAP, Quintana Roo | Conversación sobre paquetes tecnológicos y la forma de operación de los estudios en el Institutos. |
| Viernes, 26 febrero | Oficinas SEDARU, Chetumal | Conversación sobre el programa concurrencia. |

Conversación sobre el programa de autoconsumo.

| | | |
|---------------------------------------|---|--|
| Lunes, 7 marzo | Salamanca | Visita de exploración y conversación sobre las relaciones políticas entre menonitas y FIRA. |
| Miércoles, 23 marzo | Oficinas de la Procuraduría Agraria, Chetumal | Entrevista a profundidad sobre los requisitos legales necesarios para la conformación de Salamanca |
| Lunes, 28 marzo | Oficinas RAN, Chetumal | Revisión de los planos del ejido. |
| Lunes, 28 marzo | Oficinas CONAGUA, Quintana Roo | Solicitud de información de las concesiones de pozos en Salamanca |
| Martes, 12 abril | Oficinas RAN, Chetumal | Revisión de asambleas del ejido Bacalar en el año 2005. |
| Jueves, 14 abril | Salamanca | Entrevista semiestructurada sobre los apoyos que brinda SEDARU a la colonia. |
| Lunes 18 abril a lunes 16 mayo | Salamanca | Estancia. |
| Viernes 22 a miércoles 27 julio | Salamanca | Estancia |

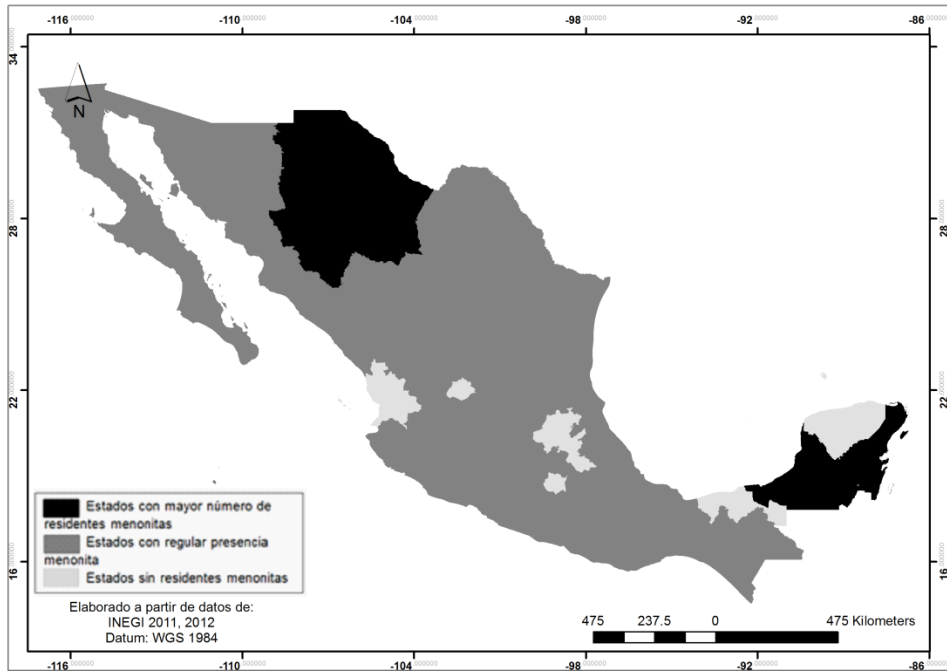


Figura 1: Presencia menonita en México.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010

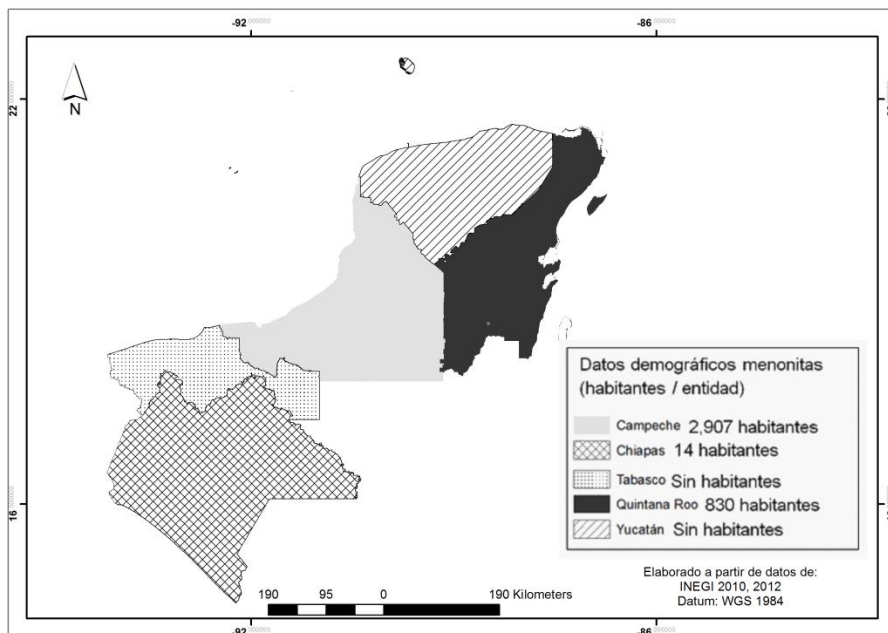


Figura 2: Presencia menonita en México.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010

Tabla 5: Ejidatarios de Salamanca, RAN (2016)

| Nombre | Lugar de nacimiento |
|------------------------------|-------------------------------------|
| Abraham Wall Dyck | Cuauhtémoc, Chihuahua |
| Anna Dyck Heide* | La Honda, Miguel Auza, Zacatecas |
| Benjamin Reddecopp Banman | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Bernhard Schmitt Klassen | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Cornelius Peters Wall | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| David Wolfe Krahn | Bachiniva, Chihuahua |
| Franz Bergen Peters | Col. Campo Alto, Durango |
| Franz Krahn Reimer | Sainapuchic, Rivapalacio, Chihuahua |
| Franz Redecop Banman | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Franz Wolf Wiens | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Heinrich Hildebrand Reimer | Cuauhtemoc, Chihuahua |
| Heinrich Hildebrand Thiessen | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Heinrich Schmitt Klassen | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Heinrich Wiens Fehr | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Helena Fehr Wolf | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Herman Wall Wieler | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Isaac Shmit Peters | Cuauhtemoc, Chihuahua |
| Jacobo Dyck Klassen | Tierra limpia, Durango |
| Johan Bergen Schroeder | Las Pomas, Canatlán, Durango |
| Johan Doerksen Krahn | Col. Buenos Aires, Chihuahua |
| Johan Elias Wall | Shipyard, Orange Walk, Belice C.A. |
| Johan Harder Wall | Nueva York, Canatlan, Durango |

| | |
|----------------------------|-------------------------------------|
| Johan Kroecker Braun | Col. Campo de rosas, Durango |
| Johan Redecop Braun | Río Grande, Zacatecas |
| Johan Shmitt Boldt | Sainapuchic, Rivapalacio, Chihuahua |
| Johan Schmitt Klassen | Shipyards, Orange Walk, Belice C.A. |
| Pedro Wiens Fehr | Shipyards, Orange Walk, Belice C.A. |
| Peter Guenther Klassen | Shipyards, Orange Walk, Belice C.A. |
| Peter Shmitt Wiens | Shipyards, Orange Walk, Belice C.A. |
| Wilhelm Hildebrand Neufeld | Shipyards, Orange Walk, Belice C.A. |

Anexo fotográfico



Figura 15: Descarga de sorgo.



Figura 16: Ordeña de leche para producción de queso.



Figura 17: Tapetes elaborados por las mujeres menonitas.



Figura 18: Tumba de árboles para la siembra.



Figura 19: Sistema de riego en una plantación de chigua.



Figura 20: Vista de la bodega comunitaria.